

**REPRESENTACIONES COLECTIVAS DE LOS HOMBRES DE LAS COMUNAS UNO
Y TRES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN SOBRE LA POBREZA**

ANA CAROLINA MAZO ARROYAVE

BRIANDA MARCELA DEMOYA NAVARRO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2016

**REPRESENTACIONES COLECTIVAS DE LOS HOMBRES DE LAS COMUNAS UNO
Y TRES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN SOBRE LA POBREZA**

ANA CAROLINA MAZO ARROYAVE

BRIANDA MARCELA DEMOYA NAVARRO

**Trabajo de grado presentado para optar por el título de
Trabajador Social**

Asesoras:

MARTHA INÉS VALDERRAMA BARRERA

NORA DEL SOCORRO CANO CARDONA

PAULA ANDREA VARGAS LÓPEZ

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2016

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Medellín, 22 de junio de 2016

“No se puede pensar en el pueblo cuando se considera ignorante”

(Freire, 2005, p.63)

Agradecimientos...

Este trabajo de tesis realizado en la Universidad de Antioquia, es un esfuerzo en el cual, directa o indirectamente participaron distintas personas opinando, corrigiendo, teniéndonos paciencia, dando ánimo, acompañándonos en los momentos de crisis y en los momentos de felicidad. Este trabajo nos ha permitido aprovechar momentos y la experiencia de muchas personas que deseamos agradecer en este apartado.

En primer lugar, a las comunidades que hicieron parte de esta investigación, habitantes de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, quienes abrieron sus puertas para recibirnos y brindarnos su apoyo, habitantes de los barrios de Carpinelo 1 y 2, Santa María de la Torre, la Avanzada, Santo Domingo Savio, Nuestra Señora del Rocío, La Cruz, la Honda y de forma muy especial a los hombres del barrio Bello Oriente; quienes nos acogieron como miembros de su gran familia, a ellos por su apoyo, sus conocimientos, sus saberes de vida y su amistad.

En segundo lugar, también agradecemos a la Corporación Con-vivamos, por permitirnos hacer parte de su institución, acompañarnos en la inserción a los territorios y a lo largo de este proceso, por brindarnos apoyo e información y de forma muy especial a Miguel Tamayo, quien se nos transmitió sus conocimientos y además fue un apoyo incondicional en este proceso, a él estaremos eternamente agradecidas.

Por otro lado, a la Universidad Federal de Río de Janeiro en Brasil, UFRJ, y a la Escuela de Servicio Social y especialmente a los profesores, Yolanda Guerra, Carlos Montaña y Marisol Valencia; quienes nos acogieron y nos guiaron en su país, por las enseñanzas, observaciones y aprendizajes que nos posibilitaron de una gran experiencia.

A nuestra Alma Mater la Universidad de Antioquia, a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, especialmente a nuestro departamento de Trabajo Social, por habernos permitido crecer, no solo como profesionales sino también como seres humanos conscientes, por alimentar nuestros sueños cada día y principalmente a nuestras asesoras Nora Cano, Martha Valderrama y Paula Vargas por ser un apoyo constante en este proceso, por escucharnos y comprendernos, por los momentos vividos que se convirtieron en grandes enseñanzas para la vida.

Por último y no menos importante a nuestras madres, quienes son nuestra fortaleza día tras día y nuestra inspiración, a ellas por acompañarnos constantemente, siendo el motor que mueve nuestras vidas, agradecemos su confianza y el apoyo brindado por parte de ustedes, que sin duda alguna en el trayecto de nuestras vidas nos han demostrado su amor, corrigiendo nuestras faltas y celebrando nuestros triunfos...

Contenido

Introducción	11
Capítulo I. Huella metodológica	15
1.1 Haciendo camino al andar:	17
1.2 Redefiniendo el camino.....	21
1.3 Sistema categorial	25
1.4 Sembrando juntos	36
1.5 Referente metodológico	39
1.6 Compartiendo nuestros frutos:.....	48
1.7 Principios profesionales desde el código de ética profesional del Trabajo Social en Colombia.....	50
Capítulo II. Referente teórico	52
2.1 La teoría socio-crítica Latinoamericana y sus aportes a la investigación	52
2.2 Representaciones colectivas	55
Capítulo III. Referente conceptual.....	61
3.1 Conceptualización categorías de análisis	63
Capítulo IV. Referente contextual.....	80
4.1 La situación en América Latina.....	80
4.2 La situación en Colombia	87
4.3 La situación en Medellín	93
Capítulo V. Discursos y Representaciones Colectivas sobre la pobreza en hombres, de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.....	111
5.1 Territorio, construcción y lucha	112
5.2 Pobreza, nociones y significaciones.	122
5.3 Expresiones y manifestaciones de la pobreza según los hombres	135
5.4 Formas de enfrentar la pobreza	142
5.5 Conflicto y empobrecimiento	149
Capítulo VI. Recomendaciones y proyecciones.....	153
6.1 Trabajo Social y Teoría crítica	161
Lista de referencias	165
Listado de referencias trabajo de campo.....	4
Cibergrafía	5

Lista de tablas

Tabla 1. Momento de exploración sistema categorial.....	43
Tabla 2. Sistema categorial, momento de focalización.....	47
Tabla 3. Sistema categorial, versión 3.....	51
Tabla 4. América Latina: variación anual de la tasa de pobreza.....	81

Lista de figuras

Figura 1. Sistema categorial momento de exploración.....	45
Figura 2. Sistema categorial, momento de profundización.....	50
Figura 3. América Latina: variación anual coeficiente de Gini.....	82
Figura 4. Comuna Uno de Medellín.....	100
Figura 5. Comuna Tres Medellín.....	102
Figura 6. Población total por comuna.....	104
Figura 7. Hombres por comunas según estrato socioeconómico de la vivienda.....	105
Figura 8. División demográfica por comuna.....	106
Figura 9. Cinturón verde y Jardín circunvalar.....	117

Lista de Anexos

Anexo 1. Memoria fotográfica trabajo de campo

Anexo 2. Guía dialogo de saberes poblacional

Anexo 3. Guía conversatorio con actores

Introducción

En el presente documento se encuentran los resultados del proceso de investigación realizados en un periodo comprendido entre los años 2014-2016, sobre las representaciones colectivas que tienen los hombres de las comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín. En este se evidencian las diferentes etapas del proceso mismo, como lo son organización, exploración, ejecución y análisis de resultados por parte de las investigadoras.

Esta investigación, además se encuentra inscrita a la línea de investigación Problemas Sociales Contemporáneos e Intervención por parte del área de Trabajo Social, liderada por el Grupo de Investigación en Intervención Social -GIIS-, y apoyada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación -CODI- y la Corporación Con-Vivamos.

Este proceso, formó parte esencial del crecimiento académico y profesional, puesto que el fenómeno de la pobreza afecta considerablemente a gran parte de la población que habita el área Metropolitana, es un tema que a su vez genera sensibilidad y reconocimiento por gran parte de la población.

El quehacer del Trabajador Social se desenvuelve en la búsqueda de mitigar las brechas sociales y económicas que se demarcan con el crecimiento de las situaciones de empobrecimiento, las cuales son generadas por ideales económicos, políticos y sociales de aquellos que cuentan con una posición privilegiada en la sociedad. Como profesionales en Trabajo Social, nos insertamos en espacios de contradicción y lucha, que enfrenta diariamente la teoría con la realidad y que a su vez permite la conformación de la misma.

Esta problemática invita a las Ciencias Sociales y en especial a Trabajo Social a intervenir en ellas, procurando posibilitar estrategias de acción que le permitan a la población empoderarse, procurando así mejorar la realidad en la que se encuentran.

A continuación, se describe brevemente en qué consistió este proceso de investigación:

Los momentos que hicieron parte del desarrollo de esta investigación estuvieron conformados por fases diferentes descritas así: Fase uno, el cual correspondió a la formulación, discusión y ajustes del proyecto de investigación, en este sentido se establecieron además las condiciones académicas y logísticas para su posterior desarrollo, estableciendo criterios para el rastreo documental y el trabajo de campo.

Fase dos, nutridas por las corrientes teóricas, redefinición teórica, metodológica, conceptual y contextual; la definición de herramientas y técnicas de investigación. Cronograma y planeación operativa, delimitación de los actores claves, líderes comunitarios, expertos, entrevistas y diálogos.

Fase tres, consta de la generación y registro de la información, la cual tuvo como propósito la recolección, generación, registro, sistematización, categorización y análisis de la información documental y de campo, siendo esto transversal durante el proceso investigativo, hasta lograr la saturación de la información.

Fase cuatro, en esta se encuentra el análisis de la información, es aquí donde se centró el análisis y la contrastación de la información en relación con la teoría y la práctica (trabajo de campo), lo cual permitió identificar categorías emergentes, tendencias y reafirmar los postulados teóricos con referencia a las masculinidades patriarcales y capitalistas.

Fase cinco, en esta se identifica la importancia de la comunicación de resultados, en este punto cabe destacar que durante la investigación se realizaron en diferentes espacios avances del proceso investigativo, como lo fue en el “3 Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico”, en la Universidad del Valle, Cali-Colombia, en la Universidad Federal de Río de Janeiro -UFRJ-, en la Escuela de Servicio Social, Rio de Janeiro-Brasil, y en la Corporación Con-Vivamos.

Teniendo en cuenta las etapas que conformaron este proceso, el contenido del presente trabajo de investigación se desarrolla de la siguiente manera:

En el primer capítulo se encuentra la huella metodológica, la cual da cuenta del planteamiento del problema, los objetivos, el sistema categorial, diseño metodológico el cual permite sentar las bases para el posterior trabajo de campo, desarrollando la metodología de diálogo de saberes, la IAP (Investigación, Acción Participativa), además de técnicas y herramientas utilizadas para el trabajo en campo y el acercamiento a los actores sociales. Así mismo los logros, alcances y dificultades durante la investigación. Da un recuento de todo lo vivido en el proceso.

En el segundo capítulo se presenta el referente teórico, dando cuenta del norte teórico y epistémico, donde se le da fuerza a la teoría marxista y se desarrolla la teoría de representaciones colectivas sobre la pobreza, la vida cotidiana y su relación con las construcciones colectivas.

En el tercer capítulo, se presentan los referentes conceptuales, en los cuales se desarrollan las categorías principales, en las cuales se basó esta investigación, principalmente se describe el sistema categorial.

En el cuarto capítulo, encontramos el referente contextual, en el cual se describe la historia de la conformación de las comunas, la pobreza en el continente, el país y en particular en la ciudad y las comunas a investigar.

En el capítulo quinto, se encuentran los hallazgos de la investigación, se interpretan las representaciones colectivas de los hombres, las cuales dan cuenta del logro de los objetivos propuestos por esta investigación.

En el sexto capítulo, se describen las recomendaciones y proyecciones propuestas a partir de lo encontrado durante el proceso.

Por último, se realizan algunas conclusiones y reflexiones sobre nuestro quehacer profesional como Trabajadores Sociales y la importancia que adquiere la teoría marxista para el mismo.

Capítulo I

Huella metodológica

La huella metodológica de la investigación “Discurso y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín” da cuenta del proceso que se llevó a cabo durante la investigación, esto con la intención de reconquistar el quehacer de nuestra profesión, con el fin de reconstruir una experiencia teórico práctica de contradicciones y desaciertos, en la búsqueda de crear o de construir pensamientos críticos en relación con las realidades encontradas, buscando fortalecer los procesos investigativos de otros profesionales en formación, cuyos temas de interés tengan afinidad con este.

Se presentan a continuación, las fases, estrategias, actividades, técnicas e instrumentos que se desarrollaron durante el proceso investigativo, exponiendo tanto puntos de partida como de llegada, con sus características y rutas de abordaje. Se tomaron como referentes las memorias de trabajo realizadas en las reuniones del equipo, las guías metodológicas para las diferentes actividades correspondientes, las cuales ayudaron a direccionar y proyectar los acercamientos teóricos y las intervenciones respectivas en el campo, además de la planeación previa de dichas actividades. De igual forma, los aprendizajes de las estudiantes en formación de Trabajo Social, lo cual fue de gran importancia para la reconstrucción del proceso.

Esta investigación hizo parte a su vez, de una macro-investigación titulada “Representaciones colectivas de la pobreza en las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín” liderada por el Grupo de Investigación en Intervención Social -GIIS-, apoyada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación -CODI-, adscrito a la línea de investigación en Problemas Sociales Contemporáneos y Trabajo Social en Intervención de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, que tiene como

propósito central, profundizar en el análisis comprensivo de problemáticas sociales que inciden considerablemente en el ejercicio pleno de los derechos de amplios sectores de la población, de cara al diseño de propuestas de intervención que permitan atender fenómenos, problemas y dinámicas sociales que enfrentan diversos grupos de población vulnerable. Además, se contó con el aval de la Corporación Con-Vivamos, este como actor comunitario y de inserción al campo, desde su accionar social y político promueve ejercicios comunitarios de carácter popular que finalmente tienden por la construcción de procesos de transformación social que aporten a la generación de condiciones de vida digna para los pobladores de dichos territorios y, en consecuencia, al desarrollo local.

Tanto la macro-investigación como las micro-investigaciones (grupos poblacionales) contó con el acompañamiento de profesionales de las Ciencias Sociales, específicamente de Trabajo Social liderado por Martha Inés Valderrama B., desempeñándose como Investigadora principal, Paula Andrea Vargas López y Nora Cano Cardona como Co-investigadoras, como representante de La Corporación Con-Vivamos en calidad de Co-investigador, el profesional en Sociología Alejandro Melo Rúales y como pasantes estudiantes de pregrado de Trabajo Social en modalidad de Jóvenes investigadoras Dallany Clavijo y Luisa Fernanda Botero, y en modalidad de auxiliares de investigación los también estudiantes Ana Carolina Mazo, Brianda Demoya, Víctor Valencia, Sara Arango, Daniel Estrada, Melissa García, Yesenia Tamayo, Tatiana Arroyave. Investigación que permite optar al título profesional.

Del mismo modo, hubo participación de actores sociales claves, que nos permitieron ingresar y ser reconocidas en el territorio, quienes compartieron sus experiencias de vida.

1.1 Haciendo camino al andar:

Es importante dar a conocer como desde la profesión de Trabajo Social y la configuración como profesionales, nos insertamos en espacios de contradicción y de lucha que interpelan la realidad con la teoría y posteriormente la conformación de la misma. Desde la teoría socio-crítica Latinoamericana, nos vemos inmersos en contradicciones constantes que nos hace cuestionar nuestro quehacer y el impacto de este en la realidad de las y los actores que hacen parte de la investigación; se insertan además otras contradicciones de orden moral, éticos, políticos e ideológicos que asociados con el fenómeno de la pobreza, generan choques y contrariedades, es también importante resaltar, que trabajar con hombres generó algunos contratiempos y dificultades en la participación, que son propias de las dinámicas hegemónicas y patriarcales de la sociedad capitalizada y transversalizada por las desigualdades ideológicas y morales.

En este orden de ideas, se presentan a continuación los momentos en las cuales se desarrolló esta investigación: el primero, *abonando el camino*: el cual correspondió a la formulación, discusión y ajustes del proyecto de investigación, en este sentido se establecieron además las condiciones académicas y logísticas para su posterior desarrollo, estableciendo criterios para el rastreo documental y el trabajo de campo. El segundo *redefiniendo el camino*, además las corrientes teóricas, redefinición teórica, metodológica, conceptual y contextual; la definición de herramientas y técnicas de investigación, cronograma y planeación operativa, delimitación de los actores claves, líderes comunitarios, expertos, conversatorios y diálogos de saberes. El tercero, *sembrando juntos*: consta de la generación y registro de la información, la cual tuvo como propósito la recolección, generación, registro, sistematización, categorización y análisis de la información documental y de campo, siendo esto transversal durante el proceso investigativo, hasta lograr la saturación de la información. En el cuarto, *recolectando frutos*: en esta se encuentra el análisis de la información, es aquí donde se centró el análisis y la contrastación de la información

en relación con la teoría y la práctica (trabajo de campo), lo cual permitió identificar categorías emergentes, tendencias y reafirmar los postulados teóricos con referencia a las masculinidades patriarcales y capitalistas. El quinto, *compartiendo nuestra cosecha*: en esta se identifica la importancia de la comunicación de resultados, en este punto cabe destacar que durante la investigación se realizaron en diferentes espacios avances del proceso investigativo, como lo fue en el “3 Congreso Latinoamericano de Trabajo Social Crítico”, en la Universidad del Valle, Cali-Colombia, en la Universidad Federal de Río de Janeiro -UFRJ-, en la Escuela de Servicio Social, Rio de Janeiro-Brasil, y en la Corporación Con-Vivamos.

Finalmente se hablará de los logros y las dificultades que se tuvieron durante el proceso de investigación.

1.1.2 Abonando el camino:

Se inició con el interés de hacer parte de la investigación propuesta, ya que la pobreza es un fenómeno visible y constante en nuestra ciudad y que no es ajeno a nuestro diario vivir; siendo, además, una de las principales razones a intervenir en el quehacer de la profesión, nos encontramos entonces con diferentes enfoques teóricos sobre este fenómeno, lo que fue necesario para configurar nuestro objeto a investigar.

Partimos entonces, contando que esta propuesta de investigación nace de las inquietudes por estudiar este fenómeno en el seno del Grupo de Investigación en Intervención Social, en adelante GIIS, quien presenta la formulación del proyecto “Discursos y representaciones sociales de la pobreza en la Comuna Uno de Medellín”, la cual posteriormente expone en el concurso realizado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación, en adelante CODI.

Seguidamente, esta propuesta es llevada a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social, con la intención de ofrecer la oportunidad a estudiantes para

hacer parte de la investigación como auxiliares en la Línea de profundización Problemas Sociales Contemporáneos y Trabajo Social en Intervención, en la modalidad de pasantía, a esta se vinculan nueve estudiantes, además de una joven investigadora, una investigadora principal y tres co-investigadores, como se mencionó anteriormente. Se realiza el acta de inicio ante el CODI, pactando en un plazo de 18 meses la realización de este proyecto.

Cabe resaltar que los seminarios de investigación se centraron inicialmente en la realización del empalme, donde mostraron los avances de la macro-investigación y explicaron en qué consisten estos seminarios, en donde tanto estudiantes como investigadores plasman sus posturas frente al tema. Dentro de estas propuestas iniciales se planeó revisar el reglamento de trabajo de grado, para tener claridades en lo que implica realizar este proceso en modalidad pasantía, para finalmente abordar este proyecto con responsabilidad y compromiso tanto con la Universidad como con la Corporación aliada. Procurando dar lo mejor de cada uno, con pasión y entusiasmo, ya que esto requiere toda nuestra atención y dedicación, adoptando el rol de auxiliares de investigación.

Este proceso permite, además, fortalecer no solo el área investigativa, sino también el debate y la argumentación, tanto con actores sociales, comunitarios, expertos académicos e institucionales.

Posteriormente, se realizó la división y selección de grupos poblacionales, donde el tema de interés, se enfocó en la población de hombres puesto que en esta investigación se vuelve fundamental dar una perspectiva de género, donde se parta del reconocimiento que hablar de género no alude solamente a mujeres, esta diferenciación es fundamental ya que el interés es hablar

sobre cómo se percibe y enfrenta la pobreza desde el ser hombre, situados en la Comuna Uno y Tres de la ciudad de Medellín.

Entonces...

La pobreza debe ser entendida como un fenómeno estructural que se ubica en la base de las desigualdades inherentes al desarrollo del capitalismo y sus manifestaciones, en razón del desarrollo social, económico y político vigente. En consecuencia, las acciones emprendidas por los gobiernos para reducir los niveles de pobreza, resultan siendo insuficientes ya que buena parte de ellas se canalizan a través de programas focalizados y subsidiados para proveer de bienes y servicios a los más pobres, sin que ello implique atender las causas reales del problema, las cuales se localizan en las lógicas de distribución de las riquezas que generan brechas insostenibles entre ricos y pobres, desigualdades e inequidades imposibles de ser superadas cuando se atienden solo sus manifestaciones. Es por todo lo anterior, que se considera que la pobreza puede ser un fenómeno complejo, desde la ausencia de bienes materiales e ingresos monetarios para la subsistencia y supervivencia en los diversos sectores de la población.

Es importante entonces reconocer los discursos y percepciones de pobreza que tienen los hombres habitantes de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, a través de la configuración y construcción de representaciones colectivas, que les ayudan a sobrellevar este fenómeno desde sus historias, contextos y experiencias.

El ser hombre y la construcción del mismo, está caracterizado por estar inserto en el poder, además de cargar a sus espaldas con estereotipos de fuerza, superioridad, inteligencia, virilidad y estatus ya sea, material o simbólico y poseer lo anterior es un deber que se gana al nacer hombres; esto en contraposición con las mujeres, quienes están encargadas de deberes más sensibles, simples, monótonos que estén encaminados a la sumisión de la mujer por el hombre; y

estas pautas de ser y estar tanto para hombres o mujeres, están fundadas e impuestas para finalidades políticas, económicas y religiosas y por consiguiente alienantes.

Se configura entonces, una visión de mundo y un quehacer cotidiano cargado de la necesidad de ejercer poder y virilidad ante sus pares, por lo cual se ven realizando trabajos de alto riesgo, demostraciones de valentía que incluso pueden ser ilícitas, cuya finalidad es reafirmar poder y liderazgo, motivo por el cual, se ven insertos en circunstancias de riesgo vital; también sus deberes familiares son diferentes y marcan superioridad con respecto a las mujeres dentro del entorno.

Por lo anterior, se dará paso a los objetivos que guiaron esta investigación los cuales se encuentran descritos de la siguiente forma:

1.1.1 Objetivos General:

- Comprender los discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza que tienen los hombres de las comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.

1.1.2 Objetivos Específicos:

- Recuperar los contextos explicativos de los hombres en las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín sobre la pobreza.
- Identificar los conceptos, manifestaciones y vivencias de los hombres de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, acerca de la pobreza y sus formas de enfrentarla en haciendo énfasis en su comprensión diferencial de género.

1.2 Redefiniendo el camino

Siendo la pobreza un tema tan amplio, se hizo necesario leer e investigar sobre las diversas teorías en torno a este tema, con la finalidad de conocer a cerca de este fenómeno, desde una perspectiva de totalidad, para lo cual se realizó una matriz de referencias bibliográficas; para esta labor se realizó un rastreo bibliográfico Universidades y Centros de Investigación, estos fueron: Universidad de Antioquia (INER, Centro de documentación de economía, centro de

documentación de salud pública, centro de estudios políticos, CISH, centro de documentación de comunicaciones), Biblioteca Pública Piloto, Universidad Nacional sede Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad San Buenaventura, Universidad Luis Amigó, Universidad de Medellín, centro de documentación de la alcaldía de Medellín, centro de documentación de Con-Vivamos, Corporación Región, Instituto Popular de Capacitación (IPC), Comfama, Comfenalco, Escuela Nacional Sindical, redes virtuales Clacso, CEPAL, Flacso, Naciones Unidas, Banco Mundial, Codhes, Medellín cómo vamos.

Este rastreo estuvo orientado por las palabras claves: pobreza, trabajo, inequidad, hombres, masculinidad, Comuna Uno de Medellín, pobreza en Medellín, Colombia y el mundo, representaciones sociales de pobreza, contextos y factores explicativos, dimensiones, pobreza y políticas públicas, referentes teóricos- conceptuales y experiencias.

Posteriormente, al ser filtrada esta matriz, a cada integrante se le otorgaron la cantidad de ocho piezas de material bibliográfico que debían ser condensados en fichas de contenido; para la investigación enfocada en género fue muy poca la producción específicamente en hombres, ya que la tendencia es hablar de género desde lo femenino y el feminismo; ahora bien las investigaciones sobre pobreza relacionadas con hombres jóvenes y adultos mayores (siendo el primer enfoque, tomado como grupo poblacional) se encontraron seis documentos entre artículos, revistas y solo una investigación que relaciona la pobreza con su condición de ser hombres.

Para conceptualizar y darle enfoque teórico al tema de la pobreza, primero que todo se concertó que el enfoque teórico y epistemológico sería la teoría socio-crítica Latinoamericana y directamente toda la corriente teórica marxista en Trabajo Social que se ha desarrollado en específicamente en Brasil; se inicia con la tesis doctoral de la profesora Luana Siqueira “*Pobreza*

e serviço social, diferentes concepções e compromissos políticos” donde se observa un recorrido histórico a través de las concepciones de pobreza y se reconocen las principales teorías sobre esta, que dan apertura a profundizar en cada una de ellas; las teorías del Banco Mundial a la mano de Deepa Narayan, la encíclica del vaticano de 1891 y las teorías de Amartya Sen, que al profundizar en ellas se encontró que no son viables ni corresponden a la corriente epistemológica socio-crítica Latinoamericana.

Para el referente teórico que inició con la teoría, representaciones sociales referenciada en el libro de “las representaciones sociales” de Sandra Araya; donde se recopilan teorías y autores clásicos que señalan a las representaciones sociales, como un constructo intersubjetivo donde lo social y lo individual son complementarios y se nutren mediante experiencias, información y diversos modelos de pensamiento, medios de comunicación, tradiciones, etc. Y que, además, generan un entorno simbólico que permite tomar posturas y a partir de estas elaborar nuevas configuraciones de los mismos entornos.

El conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico, **se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.** De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un **conocimiento socialmente elaborado y compartido.** (Jodelet, 1984, p.473).

En este sentido, cuando se habla de representaciones sociales podemos decir que: La representación social es, a la vez, **pensamiento constituido** y **pensamiento constituyente.** En tanto que, como pensamiento constituido, **las representaciones sociales se transforman**

efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas **a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad.** Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que, como pensamiento constituyente, **las representaciones no solo reflejan la realidad, sino que intervienen en su elaboración** (Ibáñez, 1988, p.37).

Recogiendo estos razonamientos y señalando que este fue un punto de partida, porque no fue coherente con los fundamentos y miradas socio-críticas en los que se direccionó la investigación; Araya al retomar teorías clásicas, apunta a postulados más conductistas y funcionalistas que como ya se mencionó van en contravía con la intencionalidad epistemológica y que se constituye bajo una cuestión social de lucha de clases y construcciones colectivas. Es así como el grupo se da a la tarea de investigar nuevos autores y configurar una teoría más coherentes con las intencionalidades y corrientes seleccionadas; se eligieron entonces un total de 7 autores, Ágnes Héller, Hugo Zemelman, Libardo Sarmiento, Boaventura de Sousa Santos, Alfonso Torres, Paulo Freire, quienes aportaron y dieron coherencia con la construcción al referente teórico de las **representaciones colectivas** que se entienden como relaciones que se estructuran mediante poder, alienación y subordinación, que están determinadas por un sistema económico dominante, enmarcado en un modelo capitalista neoliberal donde prima la desigualdad y la inequidad, donde no hay distribución del excedente monetario ya que este es acumulado por el capital y los dueños de mismo; invisibilizando las realidades sociales, de sujetos que trabajan para la reproducción del capital y el aumento económico. Son relaciones donde se producen y reproducen estas lógicas de subordinación y poder en escenarios meramente económicos, donde las relaciones de mercado son más importantes y significativas que las relaciones entre seres humanos.

Lo anterior, dio pie a transformar el referente conceptual, al igual que el referente metodológico, igualmente con la intencionalidad de que este fuera coherente ya no solo con el referente epistemológico, sino además, con el teórico que al referirse a representaciones colectivas alude a la necesidad de construir de forma colectiva, para este referente se hicieron importantes las teorías de Paulo Freire, Alfonso Torres y Orlando Fals Borda, con las teorías de Educación Popular, IAP (Investigación Acción Participativa) y como metodología el Diálogo de Saberes.

Estas teorías, permiten un acercamiento horizontal y generan espacios de construcción colectiva, donde los sujetos sean conscientes de sus realidades y configuren nuevas perspectivas a partir de las experiencias de los demás, reconociendo al otro como un ser diferente pero además cargado de historia, experiencia y significancia.

1.3 Sistema categorial

A continuación, se dará paso a la conceptualización de los ejes más relevantes de la investigación, pero es importante esclarecer que para llegar a estas categorías se llevó a cabo un proceso de constante construcción, que constó principalmente de tres etapas, las cuales son el momento de exploración, focalización y profundización, además se describen las subcategorías y los ejes que acompañan a las categorías centrales.

Esta investigación se llevó a cabo a través de la construcción y reflexión constante con los hombres que hacen parte de este proceso, partiendo de los discursos y representaciones colectivas que tienen sobre la pobreza, su vulnerabilidad y afectación en sus condiciones básicas de sobrevivencia. Estos espacios en los cuales se logró un intercambio de saberes y un diálogo horizontal, permitió identificar las manifestaciones de la pobreza y sus formas de enfrentarla.

Es importante resaltar la importancia que tiene el sistema categorial para esta investigación, Galeano & Aristizábal (2008), afirman que:

Como recurso teórico y metodológico, el sistema categorial presenta en sus múltiples relaciones las categorías (centrales, de primero, segundo, tercer y cuarto orden) y aquellas que por su articulación con todas las anteriores se denominan transversales, y se constituye en bitácora permanente de la investigación: orienta la construcción de referentes conceptuales, permite dotar de sentido las categorías, establecer las articulaciones entre ellas, identificar matices y divergencias conceptuales. Desde la perspectiva metodológica, se constituye en una brújula que orienta el diseño de instrumentos, la recolección y generación de información proveniente de múltiples fuentes documentales y primarias, su registro ordenado, sistematización y análisis. Permite focalizar las búsquedas y evaluar permanentemente el desarrollo de la investigación (p.168).

1.3.1 Momentos en la construcción del sistema categorial

En cada uno de estos momentos tanto el rastreo documental, el trabajo de campo y la constante comunicación con los hombres, fue importante para la construcción de los ejes de análisis, las categorías, subcategorías y las categorías emergentes, teniendo como referentes los objetivos de la investigación, además nutrido por espacios como los encuentros académicos con los asesores, los conversatorios con expertos y los datos obtenidos en el momento de la recolección de información.

1.3.2 Momento de exploración

Este momento inicia con en interés de hacer parte de este proceso investigativo, (2014), desde aquí se empiezan a perfilar el proyecto de investigación en donde se entra en contacto con el problema a tratar (en este caso el fenómeno de la pobreza), se formula el planteamiento del problema, las preguntas y los objetivos tanto general como específicos, además de unas categorías

iniciales, las cuales en este primer momento constan de un alto grado de sentido exploratorio, estos encaminados a darle un norte a la investigación según los intereses particulares de las investigadoras. Las primeras categorías se centraron en identificar las categorías centrales, en relación a atender los propósitos de la investigación; en este sentido estas categorías fueron: pobreza, discursos, contextos explicativos masculinidad.

Desde el inicio la categoría de pobreza se convierte en transversal, puesto que el propósito de la investigación estuvo encaminada a conocer los discursos y representaciones colectivas que tienen los hombres de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín sobre este fenómeno.

Tabla 1
Momento de exploración sistema categorial.

CONCEPTOS EJE	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	OBSERVABLES
POBREZA	DIMENSIÓN SOCIAL	Implicaciones personales, familiares y comunitarias	Vínculos y redes sociales
		Hombres jóvenes y adultos mayores	Construcción de masculinidad.
		Violencia – conflicto– ilegalidad	Temores e inseguridades, vulnerabilidad, legitimidad.

DISCURSOS		Construcción de hombre	Procesos comunicacionales – lenguaje
	DIMENSIÓN CULTURAL	Códigos sociales	Relaciones de poder
REPRESENTACIONES COLECTIVAS		Educación	Acceso, ausencia, permanencia, nivel, calidad.
		Trabajo formal e informal.	Inserción temprana a laborar
CONTEXTOS EXPLICATIVOS	DIMENSIÓN MATERIAL	Vivienda	permanencia extensa a laboral
		Seguridad social	riesgo laboral
		Recreación y transporte	Ingresos
MASCULINIDAD		Salud	
		Seguridad alimentaria	
	DIMENSIÓN POLÍTICO-PARTICIPATIVA	Relaciones con el Estado y las instituciones sociales	Acceso a bienes y servicios, pertinencia y sostenibilidad
		Territorio	Derecho a la ciudad, habitar, lucha.

Participación,	Liderazgo,
empoderamiento	y organizaciones
estrategias	y redes.

Fuente: Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín*. (2015)

Como se observa en la tabla 1 se identificaron cinco categorías y subcategorías que configuran un sistema categorial amplio y de igual forma complejo. Al analizar esta estructura se observa la necesidad de reestructurar las categorías y las subcategorías de forma más general, abarcando así los propósitos de la investigación, esto a partir de las conversaciones realizadas con las asesoras.

Es entonces cuando surgen como categorías y subcategorías: pobreza y hombre, y subcategorías: expresiones y manifestaciones, nociones y significaciones, formas de enfrentar la pobreza y masculinidad.

Sistema categorial momento de exploración.

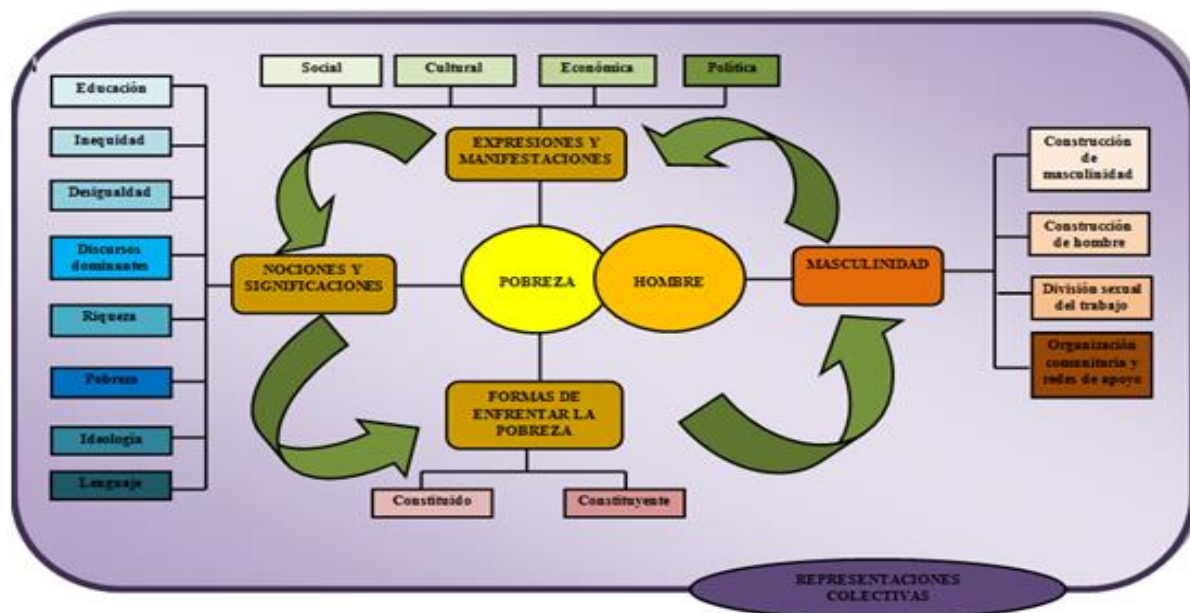


Figura 1. Fuente: Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.* (2015)

Algunas de las observaciones que se realizaron a este último esquema: Debido a que se referencian algunos autores que no hacen parte de la corriente teórica a la cual hace parte esta investigación, se aludió a una construcción de hombre masculino básicamente desde concepciones meramente culturales, que no permiten ver una totalidad desde el punto de vista del hombre productor y reproductor de los medios de producción capitalista, sin negar que es importante la construcción cultural machista dentro de la construcción del hombre latinoamericano, pero en ambos se refleja de forma transversal al sostenimiento y reproducción del capital.

Reconocer la relación dialéctica, que hay entre el hombre con posición de privilegio sobre la mujer y ser reconocido como parte activa de la sociedad, pero a su vez tener la responsabilidad de responder económica e ideológicamente, ya que, para el capital, más que la mujer, el hombre es la fuerza fundamental para el sostenimiento por medio de su inclusión al ejército industrial de

reserva, que conlleva, la explotación, y empobrecimiento del proletariado. (Concepto que será desarrollado más adelante).

Hasta este punto, se empiezan a realizar a la par del desarrollo categorial los intereses que mueven la investigación en relación al fenómeno de la pobreza y cómo se podría visibilizar a través de las representaciones colectivas las formas de explicarla y enfrentarla.

1.3.3 Momento de focalización

En este momento los acercamientos realizados conceptualmente cobran mayor rigor, puesto que a medida que avanza la investigación se hace necesario modificar el sistema categorial y precisar en las categorías y subcategorías, además de contrastar la teoría con la realidad de los contextos.

La focalización centra el problema de investigación y establece relaciones con el contexto. Permite agrupar, clasificar, dar cuenta de la trama de nexos y relaciones, concretar aspectos o dimensiones, diferenciar lo relevante de lo irrelevante (...). El reto que este momento plantea para los investigadores es el de centrar el tema y las categorías de análisis sin perder de vista las relaciones con otras dimensiones de la realidad social donde la investigación se inscribe. (Galeano & Aristizábal, 2008, p.170)

Lo anterior contribuye a resignificar el sistema categorial, como se observa en la tabla 2.

Tabla 2

Sistema categorial momento de focalización

Categoría	Subcategoría	Descriptor
Pobreza	Nociones y significaciones	Pobreza
		Riqueza
		Inequidad

	Desigualdad
	Empobrecimiento
	contextos explicativos
Expresiones y manifestaciones	Económico
	Social
	Político
	materialidad:
	Educación
	Vivienda
	Salud
	Empleo
	Economía
	Comercio
	Transporte
	servicios públicos
prácticas para enfrentarlas	Constituyentes
	organización comunitaria
	acciones de movilización y resistencia

		economía informal-estrategias del rebusque	
		Constituidas	
		relaciones de poder	
		governabilidad y participación ciudadana	
		políticas sociales de erradicación de pobreza	
Hombres	Género	Hombre	
		Mujer	
	relaciones de poder	prácticas sometimiento y dominación	
Territorio	nociones y significaciones		
	procesos de urbanización y ruralización	proceso de poblamiento	
		dinámicas socio-culturales	
	defensa del territorio y lucha por la tierra		
conflicto político	socio- nociones y significaciones	conflictividad	
		Violencia	
	relaciones de poder	prácticas sometimiento y dominación	
		acciones de movilización y resistencia	
	conflictividad y empobrecimiento	dependencia e interdependencia	

implicaciones en la reproducción
social

Fuente: Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín*. (2015)

Como se observa la categoría de pobreza se analiza desde tres subcategorías como lo son nociones y significaciones, expresiones y manifestaciones y formas de enfrentarla. Con esto lo que se busca es conocer desde los discurso y prácticas la forma como describen y enfrentan la pobreza.

La categoría de hombre, siendo esta transversal por ser el grupo poblacional con el cual se trabaja, cobra mayor importancia porque permite identificar las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres, cómo estas se hacen visibles en los discursos y contribuyen en el sostenimiento del ejército industrial de reserva, y a su vez al sostenimiento de los medios de producción capitalista, los cuales aportan al empobrecimiento.

Por otro lado, el territorio cobra importancia, pues es ahí donde se desenvuelven las prácticas de la vida cotidiana de los hombres, ya que son ellos los que lo habita, lo legitiman y lo apropian, a partir del análisis realizado a esta categoría se identifica que para las intencionalidades de esta investigación no se tomará como categoría central, sino como eje transversal.

Por último, la categoría de conflicto socio-político deja de ser una categoría central ya que este es también un eje transversal, que va ligada al sistema de reproducción capitalista, donde los hombres se ven obligados a hacer parte de un ejército industrial de reserva (categoría desarrollada en el conceptual) que conlleva a reproducir el capital; es así como resulta más relevante para la investigación la categoría de trabajo, ya que es ahí donde los hombre se ven

directamente afectados y son visibles las relaciones de poder, las prácticas de sometimiento y dominación, a las que se deben sostener para contribuir a la sobrevivencia y al sustento desde su perspectiva de ser hombre.

1.3.4 Momento de profundización

Este momento se define como el último dentro del proceso investigativo, en donde se definen las últimas categorías, están interrelacionadas entre sí y focalizadas, se hizo un trabajo de depuración donde se cualificaron las categorías más relevantes, centrando los intereses, para evitar desviarnos de los intereses de la investigación. Las categorías parten de lo general a lo específico, lo cual permitirá comprender la realidad social.

Sistema categorial momento de profundización

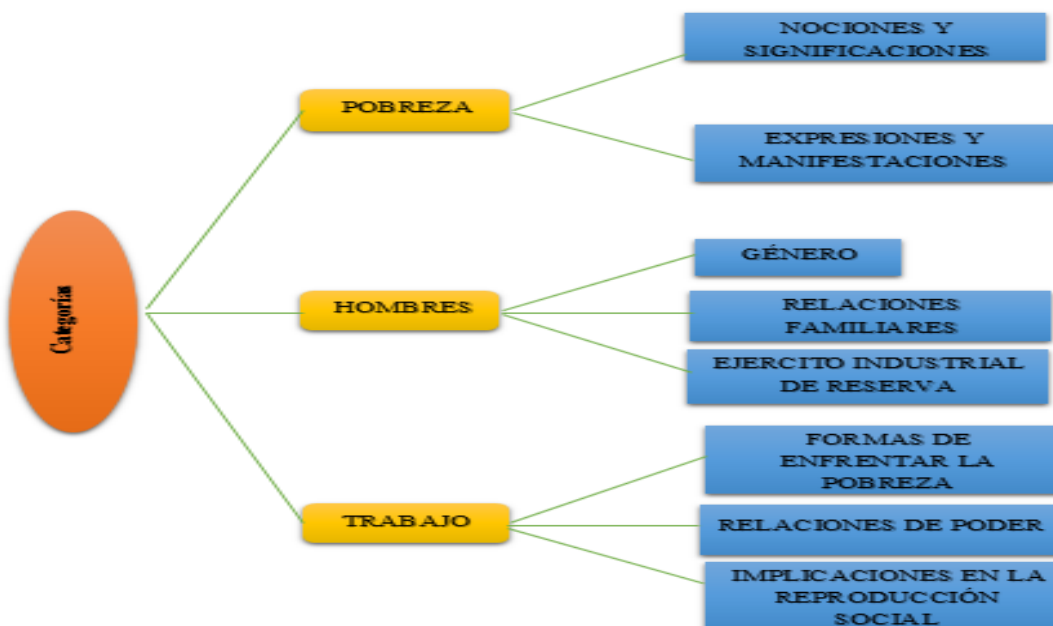


Figura 2. Fuente: Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.* (2016)

En este punto, se logra identificar que como categorías centrales se encuentran la pobreza, el hombre y el trabajo, todo esto enmarcado en la teoría de las representaciones colectivas; estas serán quienes orienten el desarrollo de la investigación.

1.4 Sembrando juntos

En este punto los avances teóricos y conceptuales son las herramientas para la posterior inserción en el campo, en la cual, la teoría y la práctica convergen para así generar nuevas orientaciones teóricas sobre este tema en particular. Cabe aclarar, que esta fase contrajo algunas dificultades, puesto que por las dinámicas mismas de la población en ocasiones no se llevaron a cabo encuentros previamente pactados, lo que ocasionó que este proceso tuviera contratiempos, retrasos e incumplimiento con los tiempos establecidos.

En primera instancia, es importante mencionar que los Diálogos de Saberes se convirtieron en un eje transversal para la investigación y más aún para el trabajo de campo, puesto que esta permite un relacionamiento horizontal con los actores sociales.

Este posibilita, lenguajes y visiones críticas que permiten leer los territorios en contextos y coyunturas específicas, que a su vez, permite cuestionar y problematizar los medios de producción capitalista y generar formas de reconfigurar y resignificar los territorios, dándoles una legitimación y apropiación desde experiencias discursivas, donde están inmersos sentires y significados populares, que dan sentido y empoderamiento de los actores hacia sus condiciones, relaciones y los territorios que habitan y construyen de forma particular y colectiva. “potencialización de sujetos, procesos reflexivos y capacidades instituyentes.” (Ghiso, 2010, p.6).

Partiendo de lo anterior, se podría decir que en el campo se realizaron diferentes encuentros, los cuales se llevaron a cabo de la siguiente forma:

Inicialmente, contamos con la inserción al territorio como ya se mencionó a través de la Corporación Con-Vivamos, quien fue de gran ayuda.

Se realizaron tres Diálogos de saberes comunales, en los cuales la Corporación se encargó de concretar encuentros con los pobladores de los diferentes barrios que han sido seleccionados para esta investigación; en estos se presentó la investigación, se adentró en el tema central que es la pobreza y se debatió sobre el mismo, lo cual permitió identificar las expectativas y desagrados que ésta generaba.

Se realizó la contextualización de la Comuna Uno de la ciudad de Medellín, que posibilitó a través de una mirada crítica el conocer las formas de organización, construcción y defensa del territorio, permitiendo situar elementos importantes desde su devenir histórico, en relación al territorio, al conflicto que lo ha permeado y la configuración de espacios de construcción colectiva. Además, de elaborar una caracterización de las organizaciones de base presentes en nueve barrios priorizados¹ de acuerdo al reconocimiento que hace la Corporación de sus procesos de participación política y del fortalecimiento en el comercio.

Esto permitió, conocer el territorio en donde se desarrolla esta investigación, para esto fue necesario asistir a la Estrategia que promueve la Corporación Con-Vivamos llamada Escuela por la Defensa del territorio, realizar conversatorios a los diferentes integrantes de las organizaciones comunitarias que se lograron identificar, realizar visitas vecinales, acompañamiento a los comités barriales, recorridos por los barrios, diálogos de saberes, lo que posibilitó un relacionamiento horizontal y una construcción colectiva.

¹La Honda, La Cruz, Bello Oriente (Comuna 3) Carpinelo 1, Carpinelo 2, Santo Domingo Savio, Nuestra Señora del Rocío, La Avanzada y Santa María La Torre (Comuna 1).

Una vez finalizado lo anterior, se pasó a la realización de Diálogos de Saberes barriales, en este, el grupo de investigación se dividió estratégicamente de tal forma que cada integrante de los subgrupos estuviera en equipos diferentes y así lograr abarcar todos los barrios e identificar intereses de cada micro investigación. Estos se realizaron en ocho barrios, ya que Carpinelo 1 y 2 se tomó como uno solo.

Seguidamente, se planearon Diálogos de Saberes poblacionales, la propuesta era realizar seis encuentros, divididos en tres por cada comuna para abordar de forma adecuada a la población, en este caso se planearon encuentros conjuntos con otros grupos de trabajo, evitando repetir temas de interés con la misma población, maximizando tiempo y esfuerzo de los integrantes en el proceso. Algunos de estos grupos con los que se contó al momento de realizar estos encuentros fueron la población en condición de desplazamiento y la población de mujeres.

Es importante nombrar que pese a las convocatorias realizadas, y al estar inmersos gran parte de tiempo en el territorio fue difícil conseguir que los hombres asistieran a todos los diálogos, pero aun así se considera que las experiencias que hicieron parte de las prácticas, de los recorridos, de los convites y el acompañamiento en los talleres por la defensa del territorio, permitieron de forma conjunta conocer, observar e identificar esas representaciones colectivas de la pobreza, que trascienden los discursos y que desde las experiencias y la cotidianidad concreta, cargan de experiencia y sentido la investigación.

Se realizaron, además, entrevistas a profundidad con actores sociales, conversatorios con actores institucionales y actores académicos. De cada encuentro y recorrido, se tomó registro fotográfico y grabaciones tanto de audio como de video, además de los productos que respaldan los encuentros (papelógrafo), memorias y transcripciones.

Es importante rescatar la disposición de los participantes, en especial los del barrio Bello Oriente, Comuna Tres que aún con poco tiempo se esmeraron en acompañar este proceso, se logró, además, crear vínculos amistosos para con ellos.

1.5 Referente metodológico

Teniendo en cuenta los cambios epistemológicos que se llevaron a cabo desde la teoría socio-crítica Latinoamericana, se planteó entonces, un proceso colectivo desde un acercamiento de co-construcción procurando generar espacios de empoderamiento de los participantes con sus saberes, que hacen parte de una cotidianidad y configuran la realidad de las comunidades, cuyo propósito fue generar reflexiones críticas de sus entornos, formas de vivir y de vivir enfrentando la pobreza, buscando así una apropiación dialéctica de las manifestaciones de la cuestión social.

Cabe resaltar que se realizó un análisis mixto, que si bien fue principalmente cualitativo, se hizo necesario un análisis cuantitativo, principalmente desde algunas bases de medición y estadísticas, que permitieron visibilizar el fenómeno de la pobreza en sus diferentes manifestaciones, lo cual ayudó a complementar la visión del mismo, desde una perspectiva de totalidad; como lo menciona Montaña (2013, citando a Marx 2013, implementa como método lo particular y lo general donde, <lo particular no se configura como fenómeno aislado, pero si parte del todo y que lo general no significa una ley universal, más sí una totalidad concreta. Lo particular significa para Marx lo simple y por ser simple es una abstracción (...) lo particular, son los conceptos más simples, las abstracciones cada vez más tenues, las determinaciones más simples.> (p.16-17).

El objetivo, estuvo direccionado en recuperar las experiencias y aprendizajes que posibiliten reconocer los discursos y representaciones colectivas haciendo un análisis crítico de los mismos, a la luz de las teorías que nos hablan de discursos hegemónicos, patriarcales y alienantes

que imperan en el entorno y particularmente en la ciudad de Medellín, también a la luz de estadísticas sobre estrategias de erradicación de la pobreza, y la posibilidad de visualizar estrategias que impacten favorablemente en la verdadera reducción de la pobreza y la inequidad.

Es importante entonces, reconocer la necesidad de realizar un análisis desde la teoría socio-crítica Latinoamericana (la cual será desarrollada más adelante), ya que esta nos permite reconocer a los sujetos como históricos y en constante construcción, reconocer los discursos y representaciones desde todos los puntos de vista para generar una totalidad compleja e íntegra de la realidad de los mismos, inmersos en una realidad impuesta que no es coherente con sus medios de vida y que además, supedita sus formas de ver el mundo y construirlo.

Este proceso constó de cuatro fases las cuales son: en primer lugar, el diseño del proyecto, en segundo lugar, generación y registro de la información, en tercer lugar, análisis de la información y elaboración del informe y por último la socialización de los resultados (estas anteriormente descritas en la huella metodológica).

1.5.1 Modalidad de investigación

Para esta investigación, estuvo presente la Investigación Acción Participativa, de ahora en adelante IAP, Fals Borda (1985) nos plantea una participación que en su ejercicio deberá ser avalada y apropiada por las comunidades con el objetivo de que esta sea una acción o ejercicio consciente, que genere una capacidad de decisión “auto sentida” y que sea coherente con el entorno, sus coyunturas, tiempos etc.

La IAP, procura una construcción colectiva y de relaciones horizontales y que, a partir del reconocimiento de las prácticas populares, de su reflexión y estudio se intenta reivindicar las realidades sociales y procurar generar acciones concretas que afecten positivamente la calidad de vida de las poblaciones.

El principio de base, en el que se ancla esta alternativa de investigación, es que existen relaciones desiguales de conocimiento que se constituyen en un factor crítico que perpetúa la dominación clasista sobre los pueblos. (...) La IAP según algunos de sus inspiradores, sería la base principal de acción para el cambio social y político, así como para el progreso hacia la igualdad y la democracia, al estimular el saber popular y vincularlo a la auto investigación de los sectores desposeídos. (Sandoval, 2002, p. 69)

Esto contribuye a la intención de construir saberes colectivos desde el reconocimiento de las desigualdades y de los saberes del otro sin importar como estos son adquiridos, un acercamiento a los sujetos donde el investigador sea reconocido y legitimado, reforzando además la teoría de Freire donde se refiere que el investigador debe acercarse a los sujetos como personas libres, mediante actos solidarios y de humildad, se debe creer en el pueblo *“no se puede pensar en el pueblo cuando se considera ignorante”* (Freire, 2005, p.63), cuya finalidad sea contribuir a la liberación e historicidad de los seres, dándole a esta permanencia y consistencia.

La IAP, es una forma de investigación que se diferencia de la educación euro-centrista, ya que vincula directamente a las comunidades en el reconocimiento de sus propias historias, que hacen parte de un entorno político y económico que permea cada instancia de la vida y se vincula particularmente en las sociedades excluidas y es el reconocer o identificar las diferencias de clases que generan relaciones de desigualdad, de poder y alienación -el hombre como productor y reproductor de los medios de producción capitalista-; esta forma de construir conocimiento permite realizar una reflexión crítica y directa a las lógicas económicas de dominación que permean los entornos sociales, estas formas de conocimiento no euro-centristas que se acercan al materialismo histórico propuesto por Marx, permiten develar una realidad social contextualizada y enfocada en las necesidades y problemáticas de cada población.

Con la intención de reforzar los planteamientos anteriormente descritos, y con el interés de visibilizar a los sujetos dentro de una comunidad, como parte de un todo, se comparten los planteamientos de Torres (2013), para quien, en esta sociedad moderna capitalista, se han venido poco a poco potencializando los discursos, vínculos y prácticas sociales, que podrían ser considerados comunitarios. Profundizando en la concepción de lo comunitario o comunidad, intentando reivindicar desde el concepto como una categoría analítica y propositiva desde sus idearios; más no como comúnmente se ha venido estableciendo, ya que se tiende a identificar como formas unitarias y homogéneas de vida social en donde prevalecen intereses y fines comunes, por lo general asociadas a un territorio

Esta imagen idealizada e ideologizada de comunidad, invisibiliza, las diferencias, tensiones y conflictos de la vida social; al naturalizar "la comunidad", se asume como realidad evidente y "transparente" y por tanto incuestionable; en ese sentido se "ve a la comunidad", se habla a nombre de "la comunidad", se hace "trabajo comunitario", se impulsa la "participación comunitaria" o el "desarrollo comunitario (Torres, 2013, p.45).

Esta metodología, aunque fue conocida y avalada por la comunidad no fue desarrollada en su totalidad porque si bien contribuyo al reconocimiento de los contextos, a la regulación de las estructuras hegemónicas con las comunitarias, el análisis y la construcción del informe final no estuvo mediada por su participación, lo cual permitió que se complementara con las teorías de Educación Popular y la metodología de diálogos de saberes.

1.5.2 Estrategia

Como estrategia de acercamiento a los actores sociales, se utilizó el Diálogo de Saberes, que para la Educación Popular es un enfoque metodológico que permite la construcción y deconstrucción de saberes, desde lo colectivo, además de la interacción y reconocimiento de los

otros, que propende por procesos de construcción colectiva, guiados hacia la “reflexividad, la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades.” (Ghiso, 2000, p.1), otorgándoles sentido desde la comunicación, apropiación y construcción de posturas que les permitan miradas diferentes de la realidad social, problematizar y cuestionar el sistema económico, social y político vigente, que coarta las autonomías, las diferentes formas de pensar y actuar en contra del mismo.

Posibilita además, lenguajes y visiones críticas que permiten leer los territorios en contextos y coyunturas determinadas, individuales y específicas, que contribuyen a cuestionar y problematizar la estructura y a su vez re-configurar y re-significar los territorios dándoles una legitimación y apropiación desde experiencias discursivas donde están inmersos sentires y significados populares, que dan sentido y empoderamiento de los actores hacia sus condiciones, relaciones y los territorios que habitan y construyen de forma particular y colectiva. “potencialización de sujetos, procesos reflexivos y capacidades instituyentes.” (Ghiso, 2010, p.6).

Al entender este tipo de procesos interactivos como dialógicos (...), logramos enfrentar la dificultad de reconstruir las raíces de sentido que sustentan y dan fundamento a las diferentes prácticas sociales que buscan romper las ataduras impuestas por un sistema que se proclama global en lo económico, político, social, cultural y ambiental. Frente a esta tendencia, cuando asumimos el diálogo de saberes como enfoque y acción estamos desarrollando el presupuesto de que es posible configurar identidades plurales y dinámicas; Reconociendo sus autonomías relativas. (Ghiso, 2010, p.11)

Es así como el Diálogo de Saberes se convirtió en el eje central del trabajo de campo, este transformándose en un proceso popular dotado de sentido pedagógico, de reflexión crítica, donde

se construyeron espacios que propiciaron la toma de conciencia, el empoderamiento en los actores y su entorno.

Se propuso entonces, un proceso dialógico llevado a cabo por una serie de encuentros² que fueron construidos de forma colectiva y propia, dotada de los conocimientos cotidianos y exigencias particulares de los actores que están permeadas por la necesidades de sus entornos, con una intención política que pretende la generación de conocimientos colectivos y espacios de empoderamiento y toma de conciencia, que a su vez pueda generar transformaciones individuales, familiares y comunitarias; espacios donde se promueva la conquista de la palabra y de la escucha, el reconocimiento de los demás y el partir desde el lugar del otro, lo que quiere decir que es necesario reconocer al otro como un ser diferente, ya sea, desde su diferencia de actuar, pensar, amar, procedencia etc. Ya que las experiencias personales, podrán conformar diferentes formas de pensar el mundo que los rodea y construir colectivamente nuevos significados de los temas a tratar.

Es propiciar un diálogo horizontal, donde se generen aprendizajes de parte y parte, de individual a lo colectivo; buscando la “vocación ontológica de ser más” (Freire, 2004, p.25), de saberse oprimidos y de transformación; una acción política, ya que procura construir espacios que posibiliten la toma de conciencia, por medio de la configuración y apropiación crítica de saberes por parte de sus participantes, generando así, procesos de construcción de poder desde lo cotidiano y lo colectivo, reconfigurando y de-construyendo saberes cargados de significados y por consiguiente una conciencia emancipada que promueva la participación consciente y activa de los actores en movimientos sociales, que permitan una legitimación y apropiación de sus territorios; que puedan llevar a una incidencia directa en las agendas institucionales y generar cambios

²Divididos estratégicamente en comunales, barriales y poblacionales

significativos en las problemáticas puntuales de los actores y los territorios que habitan, viven, construyen y significan.

1.5.1 Técnicas de recolección de información

Como se mencionó anteriormente, el Diálogo de Saberes se convirtió en el eje central del trabajo de campo, por ende, de la investigación, el cual estuvo acompañado de diferentes técnicas y herramientas que permitieron profundizar en la comprensión de la realidad social de los hombres de estas comunas.

Para esto, se realizaron en una dimensión técnico-instrumental recorridos intencionados por el territorio, además de convites. Se utilizaron técnicas de presentación como lo fue la historia de mis zapatos, técnicas de recolección de información como la silueta y carto-mandala, memorias de los encuentros realizados, registro y análisis fotográfico, observación participante y diario de campo.

A continuación, se describirán las técnicas más relevantes dentro del proceso investigativo:

1.5.1.1 La silueta

Da cuenta de la manera como se visualizan y se representan ante otros a partir de lo simbólico y lo imaginario; permitiendo el reconocimiento de las identidades individuales y grupales.

Representar y reconocer su cuerpo lleva al sujeto a evocar historias, relatadas a partir de las diferentes marcas que lo configuran, dado que el cuerpo es un texto escrito que se expresa en las cicatrices, los tatuajes, los rasgos físicos, los lunares y mutilaciones. (Vargas & Bustillos, 1990. p.88-89).

Además, la intención se direccionó a que los hombres reconocieran su cuerpo y su historicidad como su territorio, confrontarse ante otros hombres rompiendo las barreras de la proximidad y de lo socialmente establecido.

1.5.1.2 Conversatorios:

Para el acercamiento individual se generaron conversatorios personales con actores comunitarios, institucionales y expertos; con base en unas preguntas orientadoras y teniendo como referente el sistema categorial, transformando así la técnica de entrevista y dándole una adaptación al proceso de Diálogo de Saberes, que consiste en una conversación de carácter horizontal, donde se construirán saberes desde lo individual a lo colectivo, pero de forma más personal y directa donde convergen los saberes adquiridos a través de la experiencia y de la academia.

1.5.1.3 Recorridos:

Estos se realizaron con el fin de reconocer el territorio, en el cual los sujetos desenvuelven sus prácticas cotidianas lo que permite visibilizar e identificar, sus formas de relacionamiento, sobrevivencia, construcción, apropiación y defensa del territorio, organización, fortalecimiento y participación comunitaria, presencia institucional y gubernamental, dinámicas ilegales e informales. Permitiendo el reconocimiento y afianzar lazos de confianza y legitimación de las investigadoras en relación a la comunidad y al grupo poblacional de hombres.

1.5.1.4 Carto-mándala:

Combinación entre cartografía y construcción de mándala utilizado en el diálogo de saberes en compañía del grupo poblacional en condición de desplazamiento forzada, cuya intención fue reconocer rutas de desplazamiento regional e interurbano, además de una construcción de mándala donde los hombres exponen, reconocían y se apropian de su historia. Contribuyendo a la configuración de identidad individual y colectiva; un espacio que posibilitó la toma de conciencia.

1.5.1.5 Diario de campo:

Según Ospina s.f. “El diario es un escrito personal en el que puede haber narrativa, descripción, relato de hechos, incidentes, emociones, sentimientos, conflictos, observaciones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones, entre otros. Puede estar lleno de apuntes rápidos, espontáneos, autocríticos y con cierto matiz autobiográfico, donde se da constancia de los acontecimientos propios y del entorno” (p.2).

Este permitió reconstruir las vivencias obtenidas durante el acercamiento al territorio, conteniendo no sólo las observaciones y análisis realizadas en los encuentros y recorridos, sino también información periodística sobre las comunas en relación con el fenómeno de la pobreza. Posteriormente se convirtió en un instrumento clave a la hora del análisis de la información, poniendo en algunas ocasiones en evidencia que algunas de las prácticas no se encuentran en coherencia con los discursos expuestos.

1.5.1.6 Recolectando frutos

La información obtenida a través de los diferentes encuentros con los actores fue plasmada en una matriz integradora, la cual, permitió organizar de forma ordenada y coherente el sistema categorial, se organizaron los datos obtenidos según cada categoría, para clasificar por tendencias y hallazgos y así generar un análisis a partir de estas.

Los datos condensados hacen parte de los encuentros, Diálogos de Saberes, conversatorios con actores sociales, institucionales y expertos, y experiencias e información recolectada del Diario de Campo de las investigadoras. Cabe reconocer que se logró reunir una información dotada de experiencias, de significación y aprendizajes también colectivos.

Aprendizajes:

Se logró generar espacios donde los actores se sintieron en confianza para hablar de sus experiencias y compartirlas, haciendo a las investigadoras partícipes de sus vivencias; la población

de los barrios que fueron visitados acogió a las investigadoras y facilitó la movilidad dentro de los mismos, se realizaron recorridos de reconocimiento, se participó de convites, sancochadas, por parte de los actores se realizaron invitaciones a diferentes encuentros donde estos ejercen sus derechos a nivel de ciudad y participación política a través de proyectos y estrategias para mejorar su habitabilidad y enfrentar las manifestaciones de pobreza; desde compartir un plato de comida hasta una movilización, estas actividades se convirtieron en generadoras de lazos y relaciones sociales, de confianza para con ellos; de los cuales se aprendió y construyó no sólo de forma profesional, sino además personal.

Por otro lado, el grupo poblacional de hombres aunque estuvieron muy dispuestos en apoyar este proceso, por las mismas condiciones de carácter contextual en donde la informalidad laboral, hace que ellos no cuenten con horarios fijos lo que ocasionó que se aplazaran algunos encuentros, algunos desertaron lo que generó que el grupo disminuyera, en algunos momentos a pesar de ser explícita la convocatoria, al estar dirigida para hombres se contó con mayor presencia de mujeres lo cual permitió hacer un comparativo de la percepción que tienen estas sobre los hombres.

Se identificó, que desde la teoría socio-crítica Latinoamericana se logra describir características que se reproducen en la actualidad, de explotación y alienación laboral de las cuales los hombres son conscientes, pero que aún deben reproducirlas por razones de sobrevivencia, ya que el sistema de producción capitalista caracterizado por su competitividad y consumismo se los exige.

1.6 Compartiendo nuestros frutos:

Por el carácter de la investigación, se plantea que la ética está especialmente referida al uso adecuado de las fuentes tanto directas como indirectas. En los conversatorios o en técnicas que

implican el contacto directo con actores sociales, se contó con el consentimiento informado y el principio de confidencialidad y anonimato de la información suministrada. Las orientaciones básicas en el trabajo con fuentes documentales, exigen el manejo fidedigno de la información analizada, el respeto a los derechos de autor, la mayor claridad posible por parte del equipo de investigación acerca de los criterios diferenciales de interpretación y análisis.

Con base en esto, se recogen en seis los principios fundamentales del Código de Ética del Trabajador Social en Colombia los cuales son ejes que transversales en todo el proceso de investigación: confidencialidad, transparencia, honestidad, corresponsabilidad, integralidad y respeto. (Consejo Nacional de Trabajo Social; 2013, p.26 - 29).

A partir de lo anterior, cabe resaltar que fue para esta investigación importante aprovechar los diferentes espacios ofrecidos a nivel nacional e internacional, para compartir y socializar de forma profesional sin afectar la integridad de nuestros diferentes actores, los avances obtenidos a medida que avanzaba el proceso de investigación, estos espacios fueron:

- III Congreso latinoamericano de Trabajo Social Crítico, Las luchas sociales en el contexto de América Latina: perspectivas desde el Trabajo Social; en la cual se hizo presencia a través de la presentación de una ponencia inscrita en el sub eje 2: “vigencia del pensamiento crítico en las luchas sociales”, esta tenía como título “Representaciones colectivas, algunas consideraciones epistemológicas hacia la comprensión de las luchas sociales (cotidianas) para enfrentar el empobrecimiento. Siendo esta ponencia un primer avance hacia la construcción teórico-conceptual de la investigación, la cual tuvo como propósito central realizar una reflexión de orden epistemológico que permita debatir las teorías clásicas de representaciones sociales, acercándonos así a una lectura, análisis y comprensión de los

movimientos sociales que tienen lugar en la vida cotidiana para enfrentar la pobreza en sus múltiples manifestaciones.

- Pasantía en la Universidad Federal de Río de Janeiro, en la escuela de Servicio Social la cual propósito desarrollar un proceso formativo y de intercambio académico y experiencial en torno a la fundamentación teórica, contextual y metodológica en la comprensión y atención del fenómeno de la pobreza, desde corrientes marxistas. Esta se realizó con el respaldo del grupo de investigación Estado, Trabajo y Servicio Social -PETS- coordinado por el profesor Carlos Montaña, y el grupo de Fundamentos de Servicio Social en la Contemporaneidad -NEFSSC- coordinado por la profesora Yolanda Guerra.

Cabe aclarar que, desde el inicio del proceso, esta socialización de avances se ha realizado de forma continua en la Corporación Con-Vivamos y en algunos espacios con los actores sociales e institucionales, lo cual fue importante para nutrir constantemente este proceso.

Es importante para esta investigación presentar en espacios universitarios los resultados de la misma, para así nutrir el corpus institucional e incentivar a futuros profesionales de Trabajo Social en el tema, ya que el fenómeno de la pobreza afecta considerablemente el bienestar social, y en especial el grupo poblacional de hombres es un tema que no ha sido investigado a profundidad por lo tanto hay mucho por indagar y camino por recorrer.

1.7 Principios profesionales desde el código de ética profesional del Trabajo Social en Colombia

La investigación se orientó con base en los procedimientos éticos que exige la disciplina.

- **Justicia:** reconocimiento de los individuos y colectividades en sus diferencias y derechos
- **Respeto:** todas las personas son iguales en dignidad, por lo tanto, merecen igual consideración y respeto, sea cual fuere su raza, edad, condición social, opción sexual y

procedencia; esto se expresará en la no discriminación y en el establecimiento de relaciones dialógicas y de equidad

- **Solidaridad:** se vincula a los Trabajadores Sociales en una causa, apoyando la satisfacción de las necesidades, de intereses sociales, en torno a la paz, al desarrollo de la población vulnerable y deprimida, y al respeto por el medio ambiente.
- **Libertad:** los Trabajadores Sociales deben ser unos profesionales autónomos y con criterio de libertad y responsabilidad, que les permita tomar decisiones acordes con las múltiples opciones culturales en las que se desenvuelve la sociedad colombiana. *“respetando a la vez a autonomía y la autodeterminación de las personas con quienes interactúan en el ejercicio profesional, para el desarrollo de sus potencialidades, en términos de una mejor calidad de vida”*
- **Honestidad:** no se instrumentalice, ni utilice a otros para lograr fines personales o de grupos que vayan en contra del interés general y del desarrollo colectivo
- **Integralidad:** contempla las dimensiones del desarrollo humano y social y propende por la articulación de las mismas en los procesos de atención y participación
- **Confidencialidad:** expresada como el respeto a la privacidad de las personas a quienes presta servicios profesionales, otorgando el carácter de información privada a la obtenida en la relación profesional (Concejo Nacional de Trabajo Social, 2016).

Capítulo II

Referente teórico

2.1 La teoría socio-crítica Latinoamericana y sus aportes a la investigación

Esta investigación, como ya se ha dicho en anteriores ocasiones, se encuentra bajo las orientaciones de la teoría crítica, apoyadas en corrientes teóricas marxistas y de pensamiento crítico Latinoamericano, por lo anterior se hablará de algunos de los postulados, que permitirán una mayor comprensión del fenómeno de la pobreza, entendida esta como un factor determinante de las manifestaciones de la cuestión social.

Esta tendencia, se muestra de acuerdo con la necesidad de generar transformaciones estructurales en la sociedad, esto desde una perspectiva dialéctica en donde la lectura del contexto y el sujeto cobran importancia desde una perspectiva de totalidad, a su vez es respaldada por el análisis crítico de las condiciones estructurales, además, enfatiza en que los problemas sociales y económicos, no son un asunto de los sujetos, por ende busca que se estudien a fondo los elementos contextuales que configuran dichas problemáticas.

Es preciso resaltar que desde la corriente del materialismo dialéctico, se identifica que el método para abordar los fenómenos de la naturaleza, estudiar estos fenómenos y concebirlos es dialéctica y su interpretación, su enfoque y su teoría es materialista; entonces, bajo la perspectiva marxista se habla de que la dialéctica (proveniente del griego *diálogo*) hace referencia al diálogo o a la polémica, esta permite evidenciar las contradicciones que se presentan en el discurso y en la comprensión de la realidad, procurando así descubrir la verdad. (Stalin, 1938, p.270).

El *método dialéctico marxista* se caracteriza por (Stalin, 1938, p.271):

- a) “La dialéctica no considera a la naturaleza como un conglomerado casual de objetos y fenómenos, desligados y aislados unos de otros sin ninguna relación de dependencia entre

sí, sino como un todo articulado y único, en el que los objetivos y los fenómenos se encuentran vinculados unos a otros, dependiendo unos de otros y se condicionan unos a otros”. Es por esto que el método dialéctico entiende que los fenómenos no pueden ser analizados de forma aislada, sin tener en cuenta las condiciones que lo rodean, ya que carecería de fundamentos para entender su esencia; más pretende que los fenómenos sean entendidos en conjunto con el contexto que los rodea, lo cual permite una visión más amplia de la realidad.

b) “La dialéctica no considera a la naturaleza como algo quieto e inmóvil (...), sino como algo sujeto a constante movimiento y cambio, como algo que se renueva y desarrolla incesantemente y donde siempre hay algo que nace y se desarrolla y algo que muere y caduca”. Por consiguiente, este método pretende que los fenómenos sean examinados desde su trasegar histórico, en su nacimiento y desarrollo, pues es ahí donde se logra identificar la esencia de los mismos y sus constantes cambios según tiempos determinados.

c) “La dialéctica no examina el proceso de desarrollo de los fenómenos como un simple proceso de crecimiento, en que los cambios cuantitativos no se traducen a cambios cualitativos, sino como un proceso que se basa en los cambios cuantitativos insignificantes y ocultos a los cambios manifiesto (cualitativos)”. Entonces la dialéctica busca que este proceso de desarrollo no sea repetitivo, sino progresivo, que se pretenda avanzar en sus hallazgos y trascender.

d) “La dialéctica parte del criterio de que los objetivos y los fenómenos de la naturaleza llevan siempre contradicciones internas, pues todos ellos tienen su lado positivo y sus lados negativos). Es por esto que el método dialéctico entiende que la configuración

de los fenómenos resulta de estas contradicciones, de un proceso de luchas entre ambos lados.

Entonces, la dialéctica es la que permite la comprensión los múltiples movimientos de la materia y a la que se le atribuyen las contradicciones y lo inacabado de la realidad; en estas contradicciones se inscriben las relaciones sociales que están permeadas constantemente por este materialismo dialéctico, es la manifestación del mismo, y a su vez, es donde entra a jugar un papel importante la relación de la producción y la venta de la fuerza de trabajo, este proceso condiciona todas las demás relaciones de la vida material, social y por demás espiritual.

Lo espiritual que se encuentra socialmente determinado y que a su vez posibilita la reproducción del capital donde se menciona al hombre como responsable y quien sostiene las relaciones de producción y reproducción del sistema económico capitalista. Determinadas todas las “formas políticas, espirituales, ideológicas, artísticas, filosóficas” permitiendo explicar y cuestionar las contradicciones, que se siguen configurando en momentos históricos, económico-políticos que las condicionan. Y es entonces como el materialismo permite estudiar desde su estado natural lo colectivo, “la masa” y los cambios de la mismo alrededor de condiciones históricas desde contextos particulares y universales. (Lenin, 1969, p.28-29).

Por su parte, el materialismo de Marx parte de la idea de que el mundo es, en sí algo material, que existe y es independiente de nuestra conciencia. Entonces, el hombre se hace a sí mismo y a través de la historia, en su relación con la sociedad y con la Naturaleza el materialismo se convierte para Marx en una forma de realidad “la unidad real del mundo” esta que se basa en la materialidad, una que es concreta y que se encuentra en constante movimiento; no se concibe el movimiento sin materia y viceversa y que por consiguiente hacen parte de la naturaleza. Es así que la realidad hace parte de “un conjunto de relaciones sociales, que se encuentran históricamente

concretas y determinadas” donde la importancia no es sólo interpretar, sino generar transformaciones, acciones concretas (Lenin, 1969, p. 21-24).

Retomando el método Marxista, este plantea que se debe iniciar por lo particular, lo abstracto donde se reconozca una totalidad que es caótica y compleja, que a su vez nos permitirá desarrollar transformaciones en lo concreto, y lo concreto se pensara entonces como unidad de lo diverso; configurando entonces un conocimiento que deviene de la reproducción de lo real. “reproducir intelectualmente el movimiento de lo real” (Montaño, 2013, p.21), donde la “teoría y lo real superan al pensamiento” (Montaño, 2013, p.26).

Es por esto, que es importante observar las implicaciones que tiene el materialismo en el estudio de la vida social, puesto que la esta vida social y la historia de la sociedad ya no son un “conglomerado de hechos fortuitos” y que estos deben de estudiarse y comprenderse desde su desarrollo (trasegar histórico), obteniendo así un carácter científico.

A partir de lo anterior, se considera necesario para esta investigación, partir de esta perspectiva teórica, la cual permitirá un visión más amplia y compleja del fenómeno de la pobreza en relación a las representaciones que tienen los hombres de estas comunas.

2.2 Representaciones colectivas

Para el acercamiento y comprensión de los discursos y representaciones que tienen sobre la pobreza los hombres de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, está investigación se basará en la concepción teórica de las representaciones colectivas, que se construyó a lo largo del proceso de investigación, desde una perspectiva socio-crítica Latinoamericana, coherente con los intereses y enfoques de la misma.

Con el fin de realizar una comprensión que facilite el análisis y permita una reflexión consciente sobre las representaciones colectivas, se desarrolló un constructo epistémico y orientador de contenidos y miradas a partir de autores como Ágnes Héller y Hugo Zemelman, es importante problematizar sus posturas para así obtener una visión compleja y su vez integradora sobre lo que son las representaciones colectivas.

2.2.1 Aportes de Ágnes Héller a las representaciones colectivas.

Por lo anterior se acude a los siguientes autores para enunciar el re direccionamiento de nuestro norte teórico; Ágnes Héller (1987) las representaciones colectivas, se crean desde un conocimiento que nos es inmediato, es acumulativo y se construye constantemente desde la vida cotidiana, desde la realidad, contribuyendo y configurando la realidad social; este conocimiento es común, compartido y espontáneo nace de las experiencias por tanto además es histórico; está configurado por relaciones de poder, desigualdad e inequidad, que genera a su vez que el conocimiento construido se encuentra alienado y debatiéndose constantemente entre lo subjetivo y lo objetivo, lo concreto y lo abstracto.

Cada persona apropia de diferentes formas la construcción de la realidad, por ende, se generan micro-mundos donde el conocimiento alienado nos divide en dos esferas, el del trabajo y la reproducción de fuerzas en pro del capital; y el de la moral que nos homogeniza, desde la espiritualidad, la religión y desde el derecho mediado, por lo político y estatal.

En esta misma dirección, la vida cotidiana es en sí misma el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de las mujeres y los hombres “particulares” que, de paso, configuran las condiciones básicas para la reproducción social; así éstos se reproducen en la vida cotidiana y reproducen la sociedad. Para muchas personas la vida cotidiana es la vida misma. Es por ello que

ninguna sociedad pueda realmente existir sin que el hombre y la mujer particular se reproduzcan. Una sociedad no puede ser pensada desprovista de vida cotidiana. Héller (1987).

Se entiende entonces que la vida cotidiana difiere según cada contexto, son heterogéneas, ya que depende de qué nivel se ocupa dentro de la escala social y la lucha de clases, donde cada ser humano requiere de condiciones para la reproducción, pero es de acuerdo al acceso de las mismas que se logra esta reproducción, ya que en una sociedad desigual la reproducción se genera de forma desigual, y ni siquiera alcanzando los mínimos vitales que requiere; siendo la experiencia cotidiana está demarcada, por una trascendencia histórica marcada por tradiciones, códigos morales, valores y normas sociales; convirtiéndose en una cotidianidad históricamente determinada.

Es así, cómo se generan posturas subjetivas que configuran juicios de valor, en tanto, la sociedad y la realidad social, que a su vez configuran una visión particular de mundo, siendo visiones que se adquieren de forma subjetiva, pero que se alimentan desde lo intersubjetivo y que convergen en la cotidianidad desde el diálogo, y su reproducción individual se desenvuelve desde las relaciones de poder y alienación propias de cada contexto.

Es aquí, donde es preciso advertir que la conciencia del mundo que nos rodea se desenvuelve en una suerte de tensión entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo concreto y lo abstracto, entre lo real y lo imaginario que podría suponer que la vida cotidiana permite en las personas la configuración de representaciones colectivas, en tanto representaciones del mundo que se instauran en la tensión entre la comprensión subjetiva de los elementos que determinan la realidad experimentada, la ilusión y el deseo de una vida mejor, de un mundo mejor de otra sociedad que se amplía y re-significa en el encuentro con el otro o la otra. (Héller 1987).

Esto, es lo que le da sentido a la lucha de clases (concepto desarrollado en el siguiente capítulo), ya que desde los micro mundos se configuran imaginarios y formas de vida que se van ajustando a su contexto, que al ser históricamente determinado naturalizan condiciones, pero a su vez también configuran una conciencia colectiva, que impulsa un pie de lucha, que contrarreste los imaginarios con la realidad.

2.2.2 Aportes de Hugo Zemelman a las representaciones colectivas

Es así como Zemelman y su aporte nos indica que la realidad social es inacabada, con poder de transformación desde las ciencias críticas, que se conforma por unas subjetividades que van siendo, se van de-construyendo desde la interacción con el otro, siempre inmersos en una cotidianidad que da la posibilidad de generar sentidos que conlleven a la reflexión concretando en acciones y por ende en transformación, dándole un significado histórico y político.

Se considera, además, que la realidad es un proceso de construcción “colectivizado” reconociendo al individuo desde su diferencia histórica y eminentemente política, un sujeto que parte del reconocimiento de su realidad, trascendiendo la mirada y creando la necesidad de nombrar y significar, generando así un poder constituyente de transformación. Se configura y re-configura en el intercambio con los otros, va siendo y no está determinado por estereotipos o formas de ser, al estar condicionado por discursos dominantes no está determinado ni se permea de ellos, lo que genera en los sujetos una potenciación y superación de sí; convirtiéndose en construcciones políticas ya que implican un reconocimiento, reflexión, acción y transformación; desde una construcción colectiva de la realidad. (Zemelman, 1989, p.30).

Entendemos entonces, que las representaciones colectivas se construyen en la interacción con los demás desde la cotidianidad, que dependen y obedecen a un contexto determinado, permeado por lo político, económico y cultural, no son ingenuas y se subjetivizan, pero a su vez

tienen en sí mismas una historicidad; la representación puede ser modificada y reconfigurada, pensada críticamente, y por eso su deconstrucción continua. Pero como son permeadas por un contexto, estas pueden ser implantadas y la mayoría de las veces falsas, en un medio que está influenciado y dirigido con fines específicos de crecimiento económico, lo cual es respaldada desde la implantación de espiritualidades por medio de religiones y moralidades, que le interesa que los seres sean serviles al sistema y a la reproducción del trabajo; en un entramado de fuerzas dialógicas; donde la recopilación y reconocimiento de experiencias personales se hacen vitales en la interacción con los demás para generar representaciones que convergen desde la subjetividades creando diferentes formas de ver el mundo y crear representaciones colectivas, subjetivas en un plano objetivo. De esta forma configurando formas comunes de significar y entender el mundo de ahí sentires, pensamientos y estrategias de sobrevivencia desde la lucha colectiva y el diálogo.

Entonces, se pretende con esta re conceptualización de representaciones en tanto construcción social, material y política de la vida cotidiana inserta en una estructura social, las cuales son precisas recuperar desde las luchas cotidianas como nombran, resisten y enfrentan día a día la pobreza, las cuales no sólo son discursos sino también prácticas, las que pretenden reivindicar sus derechos tanto al territorio como a la vida digna, no perder de vista el enfoque de totalidad, y los contextos concretos que se configuran de manera colectiva.

Es, por tanto, que los aportes de ambos autores nos llevan a descentrar la representación exclusivamente como una construcción individual, posicionando su configuración colectivizada, histórica y por demás política, que no sólo orienta, también limita a través de lógicas de solapamiento y alineación que finalmente enmudecen e inmovilizan.

Desde este punto, esta investigación buscó visualizar las representaciones colectivas que tienen los hombres de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín sobre la pobreza, puesto que representan en gran medida la fuerza de trabajo y de reproducción de las dinámicas de alienación y subordinación que propende el sistema económico dominante.

Capítulo III

Referente conceptual

A continuación, se presenta de forma clara y ordenada el sistema categorial que oriento esta investigación, configurado a partir de las diferentes transformaciones sufridas en el mismo a lo largo del proceso investigativo, descritas en el capítulo I.

En este, las categorías centrales de pobreza, hombre y trabajo, permitieron delimitar las posturas en estas categorías y como serian observadas para el posterior análisis. A continuación, se presenta la tabla final del sistema categorial, donde se observa las categorías de primer, segundo, tercer y cuanto orden.

Tabla 3
Sistema categorial versión 3.

Categoría de primer orden	Categoría de segundo orden	Categoría de tercer orden	Observables
Pobreza	Nociones y significaciones	Pobreza	
		Empobrecimiento	
		Inequidad	
		Desigualdad	
	Expresiones y manifestaciones	Formas de enfrentar la pobreza	
		Contextos explicativos	Económico, social, material, educación, vivienda, salud,

			empleo, servicios públicos
Hombre	Género	Relación hombre/mujer	
	Relaciones familiares	Prácticas de sometimiento y dominación	
	Ejército industrial de reserva	Conflicto	
Trabajo	Formas de enfrentar la pobreza	Constituida	Relaciones de poder Gobernabilidad y participación ciudadana Políticas sociales de erradicación de la pobreza
		Constituyente	Organización comunitaria Acciones de movilización y resistencia

		Economía informal –
		estrategias de
		rebusque.
Relaciones de poder	Prácticas	de
	sometimiento	y
	dominación	
Implicaciones en la	Ejército industrial	de
reproducción social	reserva	

Fuente: Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín*. (2016)

Seguidamente se presenta la conceptualización del sistema categorial, para así dar mayor claridad a las categorías en las cuales se basa esta investigación

3.1 Conceptualización categorías de análisis

A continuación, se presentará el referente conceptual el cual ha sido abordado desde tres categorías centrales, las cuales son: pobreza, hombre y trabajo, estos se han convertido en la ruta orientadora para el levantamiento de la información de la investigación (trabajo de campo), su posterior sistematización y análisis. Esto además hace parte de un corpus de conocimiento que permitirá comprender las representaciones colectivas que tienen los hombres de estas comunas, en relación con el fenómeno de la pobreza.

3.1.1 Pobreza

Con la intención de ser coherentes con el enfoque socio-critico Latinoamericano, se configura una definición de pobreza que transversaliza la forma de comprenderla, de observarla, que dota de contenido crítico y político el análisis de la investigación, reconociendo como autores fundamentales a: Karl Marx, Friedrich Engels, Luana Siqueira y Carlos Montaña.

En primera instancia cabe aclarar que no se puede explicar la pobreza sin hablar de riqueza, configurándose en una realidad dialéctica de contradicción que está comprendida en un todo que es el sistema de producción capitalista. Para comprender la pobreza desde una concepción marxista, es necesario entender que está estrechamente relacionada con la contradicción de clases y el enfrentamiento de las mismas la llamada “cuestión social”,³ esta lucha de clases que genera que históricamente los sujetos se muevan a conveniencia de fines económico-políticos y de capital (Siqueira, 2013, p.167).

La pobreza, entonces, es entendida como “un producto necesario del modo de producción capitalista” (Siqueira, 2013, p.167), ya que los resultados de esta comprenden una acumulación excesiva del capital que generan un empobrecimiento a quienes no lo poseen, comprendiéndolo así como “natural, resultado del desarrollo del capital” (Siqueira, 2013, p.168), esta es una contradicción dialéctica que persiste en el tiempo, pues no se eliminará ni la riqueza ni la pobreza, mientras sea predominante el desarrollo de los medios capitalistas.

Estas luchas de clases, su enfrentamiento y diferencias por los intereses en la relación capital - trabajo y que esta medida no solo por intereses económicos, sino además, políticos y sociales se le acuña el nombre de “cuestión social”, es así cómo es vista “la pobreza contemporánea, como una manifestación de la cuestión social” (Siqueira, 2013, p.178) de la relación de explotación y acumulación de capital; la historia de los hombres debe ser construida a partir de la lucha de clases y las relaciones sociales, que se generan a partir de la sociedad capitalista y de sus contradicciones.

³ La “cuestión social” siendo una expresión que comienza a hacer empleada a partir de la influencia positivista que presupone la separación de las cuestiones económicas, políticas y sociales (ver Netto (2001: p.42), es aquí conceptualizada como resultante de la contradicción entre capital y trabajo en sus intereses, enfrentamientos y luchas de clases (ver Iamamoto, 1995; 2001; 2008) (Siqueira, 2013: p.178)

Es entonces, como el hombre debe vender su fuerza de trabajo, e ingresar al desarrollo de los Medios de Producción Capitalista, en adelante MPC, donde este es “repelido o atraído por el capital, según la necesidad” en un desarrollo que avanza y mecaniza todas las formas de producción donde el trabajador se convierte entonces en un ser explotado, debido a que ya no se garantiza el trabajo constante, pagándose a bajo costo y que genera un excedente a partir de la explotación, es una relación de conveniencia, donde para el capital es vital la vida humana y para la vida humana es necesario el capital, es así, como “no se puede prescindir de la fuerza (...) de trabajo, ya que es fuente de valor”(Siqueira, 2013, p.168).

Siqueira, citando a Marx, Montaña y Salama, alude a la existencia de dos tipos de empobrecimiento, relativo y absoluto:

Empobrecimiento Relativo:

Del empobrecimiento relativo, hacen parte la población que se encuentra empleada, que posee condiciones óptimas y que posiblemente pueda incrementar sus ingresos obtenidos por la venta de su fuerza de trabajo, pero que comparada con la producción de capital, cada vez disminuye más, lo que genera una dependencia a la explotación y un estancamiento teniendo con que suplir sus necesidades básicas, pero sin avanzar a conseguir más o mejorar esas condiciones (Siqueira, 2013, p.176).

Empobrecimiento absoluto:

Se habla de este, cuando no se tiene la capacidad monetaria de suplir las necesidades básicas como la alimentación, vivienda etc.

Según los intereses de los medios de producción capitalista la pobreza es “ineliminable” ya que este sistema está creado para aumentar la acumulación del capital, que, al acrecentarse y

generar riqueza, inevitablemente genera pobreza, siempre la riqueza producida por el trabajador va a ser inferior a la riqueza producida por la acumulación del capital (Siqueira, 2013, p.177).

En la relación de conveniencia anteriormente descrita, el trabajador se sumerge en estados de inestabilidad e incertidumbre, pues, el estar empleado se convierte al equivalente de que en algún punto ya no lo estará. “El desempleo obedece a los procesos estructurales del sistema capitalista, jamás relacionada con la condición subjetiva el trabajador; estudiar las propias condiciones estructurales de desarrollo capitalista (...) así mismo cualquier propuesta de “combate al desempleo” mediante programas de cualificación, autoayuda, de microcrédito etc., en tanto no se asumen como resultado estructural del capitalismo, más como déficit del trabajador, se consideran estas perspectivas paliativos individuales que en nada alteran los fundamentos o el efecto general del problema; el desempleo y el empobrecimiento absoluto. No es, por ejemplo, la cualificación de este o aquel desempleado lo que va ayudar a resolver el desempleo en general” (Siqueira, 2013, p.175), el insertarse en los MPC con la finalidad de vender su fuerza de trabajo es insertarse a su vez en un proceso de empobrecimiento.

Se menciona, que los procesos de empobrecimiento no solo los padecen los desempleados, ya que las personas que hacen parte del Ejército Industrial de Reserva, en adelante EIR, que laboran por salarios mínimos y que hacen parte de una constante vulneración de derechos para los trabajadores, donde se encuentran con fenómenos como la subcontratación o la tercerización del trabajo; doblan su fuerza de trabajo por mucho menos de lo establecido e ingresan en un crecimiento de necesidades fundamentales y a su vez haciendo parte de un proceso de empobrecimiento relativo que más tarde podrá ser absoluto.

Es así como Montaña (2012), en concordancia con Marx afirman que “la pobreza y los medios de producción capitalista, conforman un par dialéctico de acumulación” (p.183), lo que implica que no se puede pensar el capital y su incremento de acumulación de riqueza sin la pobreza, siempre al considerar la una debe estar implicada la otra ya que son el complemento y se generan la una a la otra “sus fundamentos se generan desde la ley general de acumulación capitalista” (p.184). También, se manifiesta que los medios utilizados comúnmente por los gobiernos de disminuir el fenómeno de la pobreza sin la intención de cuestionar los medios de producción capitalista, están directamente dirigidos a los fundamentos de las manifestaciones de la cuestión social y la tensión capital trabajo, no pasan de ser paliativos y no alteran en absoluto los procesos de empobrecimiento, como se mencionó con anterioridad “no se disminuirá la pobreza si no se impactan los fundamentos que la generan”(Siqueira, 2013, p.184).

A partir de lo anterior, se logra identificar que las prácticas filantrópicas y de caridad, generan en la masa solamente paliativos, pues estas son acciones creadas por el capitalismo para mantener la pobreza y a su vez, hacer pensar a la población afectada, que el estado hace algo por la erradicación de la misma y mejorar su calidad de vida; consiguiendo con esto perpetuarla y mantenerla. A consecuencia de esto y a conveniencia del capital, la “masa” expulsada y excluida, es a su vez despojada de conciencia política, lo cual la hace atractiva en la legitimación de líderes políticos por su “maleabilidad”, que, por medio de algunos programas asistenciales, logran votos políticos y continúan perpetrando la marginalidad, exclusión y la ignorancia de esta masa, que no se beneficia de las decisiones políticas que son obligados a ejecutar (Siqueira, 2013, p.176).

Para dar a entender de forma un poco más clara la relación pobreza-capital, tomaremos como ejemplo un apartado de Carlos Montaña, quien es su artículo *Pobreza, questão social e seu enfrentamento*, describe oportunamente como funciona esta relación y sus consecuencias

manifestando que la escasez, permite la acumulación de riquezas lo que a su vez genera desigualdad de clases; por lo tanto, en las sociedades pre-capitalistas la pobreza no es el resultado del insuficiente desarrollo de la producción de bienes de consumo, es decir, la escasez de productos; por el contrario, el modo de producción capitalista, es el resultado de la acumulación privada de capital mediante la explotación (plusvalía) en relación capital-trabajo (Montaño, 2012)

En este sentido, para Marx, la pobreza no es un aspecto marginal o un problema colateral del desarrollo capitalista, más representa, un momento central y fundamental de la acumulación capitalista. (Siqueira, 2013, p.167)

3.1.2 Trabajo

Se genera la necesidad de aclarar y significar desde la teoría socio-crítica Latinoamericana ¿qué es el trabajo?: Definiéndolo como una relación, entre el hombre y la naturaleza, que en la lógica capitalista es un intercambio de compra y venta de la fuerza de trabajo, que es establecida por quienes poseen los medios de producción y por quienes requieren vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, “dividiendo a la sociedad en dos clases, con intereses antagónicos” (Siqueira, 2013,p.178), generando a su vez, un principio dialógico de necesidad, de ganancia sobre explotación.

Los medios de producción tienden a incrementar sus niveles de acumulación, lo que genera a su vez un incremento salarial, pero continúa siendo poco relacionado con el nivel de explotación, y este nunca será mayor ya que podría afectar el desempeño del sistema y amenazarlo, lo que este nunca permitirá; entonces, cuando hay una alta se contrata a más personal y cuando hay bajas se disminuirá la fuerza de trabajo, volviendo fluctuante el EIR y perpetuando la explotación; por más que incremente el salario o la acumulación, nunca se acabara con la

explotación; siempre habrá una acumulación proveniente del trabajo gratuito, la plusvalía, que se convertirá en excedente del capital (Siqueira, 2013, p.179).

Anudado a lo anterior, la categoría de trabajo cobra vital importancia, ya que es la base donde se generan los MPC, el capital genera una necesidad de consecución de medios para la supervivencia por medio de la fuerza de trabajo, que a su vez, genera dependencia al capital en la población, pero además, se encuentra un gran movimiento del “trabajador” donde la inestabilidad genera una población en desempleo y a la espera del mismo, esta es llamada por Marx (1980) “población superflua”, donde además, la parte de la población desempleada se inserta en un proceso de empobrecimiento y marginalidad.

Se describe entonces, tres tipos de trabajadores: *fluctuante*: en constante situación de empleo y desempleo, *Latente*: que se movilizan hasta donde esté el empleo. *Estancados*: “en actividad y ocupación irregular” el trabajador informal (Siqueira, 2013, p.172), Empobrecido: en indigencia, sin capacidad de trabajar. Este último se le hace mención, pero no es considerada como una forma de trabajo.

El EIR, que está entonces a la espera de acceder a medios laborales y que al estar en situación de marginalidad accede a trabajar más por menos, genera un excedente monetario por fuerza de trabajo, que a su vez, produce mayor acumulación de capital, a la par mayor empobrecimiento del EIR y de la población; ocasionando además, una competencia entre la población ya que al prescindir de una fuerza de trabajo se contratará una nueva y más joven, dependiendo también de la contratación de oferta y demanda del capital y de su acumulación, adicionalmente este EIR “no dependerá de límites naturales” siempre será reemplazable. Entonces, el trabajador está en constante amenaza de ser reemplazado, es así, como acepta salarios y

condiciones deplorables, ya que si es sustituido el otro trabajador accede a condiciones peores, lo que a su vez no permite que el trabajador construya postulados ideológicos o políticos y procura solo la producción y reproducción del capital; la contratación de trabajadores nunca propenderá por el crecimiento económico del trabajador, solo únicamente por el crecimiento del capital, lo que mantiene un equilibrio en los salarios y la oferta, y a su vez, en un estancamiento del EIR que se producirá y reproducirá solo a favor del desarrollo de los MPC.

Este ejército, crece diariamente gracias a la superpoblación lo que favorece la acumulación del capital, y a su vez beneficia los niveles de pobreza, y como esta superpoblación es necesaria para el capital, éste la sostiene en la pobreza. Con el desarrollo de los MPC y la inserción de medios tecnológicos, los trabajadores pasan a ser operarios y a disminuir sus salarios, generando que “la acumulación de miseria corresponda a la acumulación del capital”. Además, de disminuir su remuneración, el trabajador pasa a convertirse en una parte de la maquinaria lo que hace perder su valor de humanidad; lo que además, limita el poder de venta de su fuerza de trabajo, “el trabajador es constantemente expulsado de los medios de producción, no teniendo así, cualquier posibilidad de sustentación mediante la venta de su fuerza de trabajo”(Siqueira, 2013, p.175), para este proceso el capital se nutre de crecimiento en su infraestructura y tecnologías, buscando mejorar la producción y las mercancías, lo que a su vez y como consecuencias repele la fuerza de trabajo, lo que la hace menos frecuente y de menor valor.

Como métodos de acumulación, los MPC implementan un “proceso de concentración del capital en muchos capitalistas ya existentes, lo que provoca una concentración de los medios de producción y control sobre el trabajo y una repulsión del capital sobre capitalistas nuevos e individuales (...) también comprende de un proceso de centralización de capitales ya formados, la

explotación de capitalistas por capitalistas y la transformación de capitales pequeños en muchos capitalistas, y que a su vez, presupone una monopolización de los MPC”(Siqueira, 2013:p.181)

Es así como la pobreza según la teoría socio-crítica Latinoamericana, no hace parte de carencias individuales, regiones, o grupos étnicos; la pobreza es una “determinación estructural del propio modo de producción capitalista (...) pero no es el resultado de un insuficiente desarrollo capitalista, tampoco el efecto marginal de una clase de crisis. El capitalismo, la pobreza, el aumento de la riqueza socialmente producida, no deriva en mayor distribución, sino en mayor acumulación. El capitalismo a mayor riqueza producida, mayor apropiación privada y no mayor socialización de la misma y la acumulación de riquezas es complementada por el empobrecimiento” (Siqueira, 2013, p.183).

3.1.3 Hombre

Teniendo en cuenta que la presente investigación, está enfocada en perspectiva de género al grupo poblacional hombres, se dará paso a una aproximación conceptual, que permitirá relacionar la pobreza y el trabajo con el hombre, quien se considera, es el primer y mayor contribuyente a la venta de la fuerza de trabajo, sosteniendo y reproduciendo lo MPC; entendiendo al hombre, como quien históricamente se encuentra en una posición de privilegio y dominación, principalmente sobre la mujer; a quienes se les otorgan una serie de tareas y toma de decisiones con la base, de que, naturalmente el hombre es un ser superior. “los hombres tienen un papel importante en la toma de decisiones ya que poseen superioridad y dominio por naturaleza”. (Engels, 1970, p.19) en la medida que la historia avanza, su posición superior se va engrandeciendo y se va cargando de una marcada alienación.

Se denota, que antes de generarse las diferencias de clases, el hombre y la mujer ya eran clases separadas en posiciones dialógicas en una constante lucha y pugna; donde se separa a la

mujer y se le otorgan una cantidad de quehaceres que están vinculados a lo doméstico y servil, cuya finalidad sea mantener la alimentación, la limpieza pero también la procreación; la división sexual del trabajo no se relaciona con la “posición de la mujer en la sociedad”, por el contrario responde a una construcción de preponderancia del hombre hacia la mujer, a menudo de que el hombre ganaba poder, este se aprovechaba para el sometimiento de la mujer (Engels, 1982, p.46-53).

En la antigüedad, la descendencia se contaba en línea femenina, y al ser derrocado el derecho materno “el hombre empuñó también las riendas de la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción (...) el primer efecto del poder exclusivo de los hombres, que se fundó en la familia patriarcal” (Engels, 1970, p.54-55). Una familia, que desde sus inicios estuvo dirigida a la tenencia de dinero y tierras por medio de la herencia paterna y que como concepto denota el sometimiento de la mujer como clase reducida al igual que a sus hijos, pero con mayor fuerza en hijas.

La familia monogámica se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre (...), el hombre como regla puede romper los lazos y se le otorga el derecho a la infidelidad conyugal. (Engels, 1970, p.59)

Teniendo, además, como concepción a la familia de la siguiente manera, “*famulus* quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de esclavos pertenecientes a un mismo hombre” (Engels, 1970, p.55), configurándose la categoría de familia como fundamental, ya que a esta se le otorga el fin de procrear, mantener y configurar hombres serviles que enfilen las listas del EIR y mujeres sumisas que mantengan esta reproducción y manutención del mismo; es así, como la

mujer es blanco de sometimiento y alienación, perpetuando la desigualdad de clases de género y considerándose en un comparativo palpable a “el hombre en la familia como el burgués; la mujer representa al proletariado” (Engels, 1970, p.18).

Como se mencionó anteriormente, esta relación dialógica se ha llevado a cabo a lo largo de la historia de los seres humanos, siendo aún vigente y con un carácter de mayor fuerza, pero igualmente de consciencia; pero a pesar de ser consciente los hombres y reconociendo su posición, crean nuevas formas de alienación y sometimiento, que se hacen vigentes y que incluso se transcribieron a los estamentos legales; en las últimas décadas, se llevan a cabo numerosas luchas por la igualdad de género, pero la discriminación y lucha continúan ya sea de forma física, observable y/o simbólica.

Es importante también, reconocer que estas formas tradicionales de superioridad son reproducidas constantemente por el sistema capitalista, no sólo para ser serviles como trabajadores, sino además, consumidores, donde el eje de las personas se vuelve el materialismo e individualismo y los seres humanos, ahora son considerados como seres de mercado que también contribuyen para que los MPC se mantengan; y que para la reproducción de los métodos de mercado los medios de comunicación, la iglesia y la inserción de culturas extranjeras, consumistas y de desigualdad, las cuales afloran en la población las formas de dominación del hombre a la mujer y perpetuación del sistema.

Continuando con lo anterior, consideramos que al hablar de *hombres* se entiende, que estos, se encuentran bajo circunstancias impuestas por la sociedad y la hegemonía, ya que según (Muñoz; 2012), los hombres son contruidos desde configuraciones y creencias de poder y fuerza; es así, como el hombre ha sido creado históricamente en un proceso de masculinización que ha

estado mediado por intereses políticos, de poder y religiosos que van respaldados además, por unos comportamientos que los caracterizan y distinguen en fuerza y poder, todo esto acompañado de una construcción de unos estereotipos sociales, donde no solo se conforma el ser hombre, desde pensarse en relación de desigualdad, poder y dominio sobre la mujer, sino, de demostrar un status y superioridad frente a sus pares, con características de fuerza, inteligencia y virilidad que lo posicionan en roles que los encasillan como el de llevar el sustento, el de proteger y procrear (Wittig, 2006).

“ya que las clases dominantes refuerzan su poder por medio de determinaciones económico-políticas que se rigen desde cada aspecto de la vida, doctrinas, religiones, instituciones determinando los conocimientos y la reproducción del mismo en hombre y mujeres, toda la clase obrera” (Lenin, 2013, p.5).

Es por esto, que es necesario comprender al hombre dentro de un ente masculino, que, como una inserción cultural, social e histórica, adoptada en América latina desde la invasión por la colonia e implantadas junto con la religión católica, está permeada por pautas de ser y estar; imponiéndose a los hombres una figura de varón, masculino. (Zapata; 2001).

Además, se considera relevante que para la construcción y configuración de hombre desde las lógicas de relaciones de poder, entre hombres y mujeres, que las expresiones y manifestaciones de la pobreza en los contextos explicativos tanto sociales como culturales en los que estos se desenvuelven y configuran una visión de mundo, su cotidianidad y sentires como sujetos masculinos, la permanente influencia de la cultura crea categorías y representaciones colectivas enraizadas en el género, este como una dicotomía entre una división sexual que va encaminada en una división de clases mediadas por el género.

Es entonces, que los hombres se ven permeados por una cultura patriarcal y guerrerista que instala y hegemoniza la heteronormatividad obligatoria que se encarga además de la reproducción social eficiente al sistema capitalista neoliberal y genera un poder sobre los demás, a las mujeres en especial, limitándolas de forma sexual, reproductiva, económica e intelectual, los hombres o mujeres homosexuales, los hombres pobres, los hombres de etnias que difieren del hombre blanco, rico y poderoso.

También, depende de factores económicos, sociales, culturales y políticos que generan interacciones complejas y “multideterminadas”. Es así, como se hace importante visualizar las ideologías de los hombres pobres, en diferentes ámbitos como religioso, ya que este, acompañado del patriarcado incide de forma parcial en la configuración de la masculinidad e incluso da pautas de cómo ser hombre y denota de forma explícita la desigualdad y superioridad del hombre sobre la mujer; configurando así las condiciones de vida entre ambos (Engels, 1970, p.18), que sumando, genera en los hombres altos grados de violencia y actos de riesgo donde por demostrar reconocimiento pierden la vida.

Situándonos entonces en las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, se observó que en su mayoría los jóvenes que guiados por las “necesidades” de carácter económico, se ven propensos a hacer parte de grupos armados ilegales, estos entendidos como aquellos que, “desarrollan prácticas de control armado ilegal violento, generadoras de miedo y zozobra, para obtener el sometimiento y la dominación de la población. A su vez, realizan acciones no violentas para obtener simpatía, cooperación, reconocimiento y legitimidad de las comunidades, convirtiéndose en intermediarios sociales y políticos o en agentes oferentes de seguridad y justicia.” Además de someter a las poblaciones a sometimientos de carácter territorial, político, económico y social (Observatorio de seguridad humana de Medellín, 2012, p.49-50).

Sometiéndose a estos y poniendo a prueba su masculinidad, correspondiendo a deberes de violencia y riesgo que generan conflictos con ellos mismos, sus familias y su comunidad. Jóvenes que algunas veces se ven insertos en los conflictos armados, actividades ilegales y accidentes de tránsito, que van más allá del complejo económico y se vinculan por ganar estatus.

Entonces, se observa la necesidad de hablar del *conflicto*; entendiéndolo como, las dinámicas complejas de coexistencias entre actores armados y pobladores, sin significar que sean agentes externos o receptores pasivos; pero que generan como efecto la transformación y usos de los territorios, construidos, habitados y simbolizados por sus habitantes; además, de una desconfianza y disolución de los lazos sociales, lesionándose libertades de organización, expresión y movilización. Por otro lado, los líderes y lideresas pierden autonomía y liderazgo (Universidad de Antioquia, 2007, p.145-146).

En la contemporaneidad, los hombres que reconfiguran su visión de mundo en una trasgresión de lo masculino, pierden reconocimiento de su masculinidad antes los otros hombres, lo que lleva a que se condicionen las interacciones personales, sociales, culturales y familiares por sus actos, interacciones con el medio e incluso sus creaciones intelectuales como poco importantes o femeninas; y que lleve, a que los demás hombres se vean en situaciones de frustración y enojo, por las expresiones que transgreden sus tradiciones y que generen una burla hacia aquellos que lo hacen.

Cabe resaltar, la importancia que tienen los procesos de educación y formación, en la configuración de las representaciones colectivas, ya que, la educación está inmersa en la vida cotidiana y nos permite conocer y aprender formas de expresión mediadas por el lenguaje verbal y no verbal que a su vez nos permiten, reconocer los códigos sociales contextualmente definidos,

y a su vez, legitimarlos y reproducirlos; de esta misma forma y por la educación formal, nos encontramos con los discursos dominantes propios de lo MPC que enajenan y configuran formas de ver el mundo, desde puntos de vista euro-centrales, no contextualizados, con la finalidad de reproducir dinámicas y manifestaciones desde los hombres específicamente.

Considerando la educación no formal entendida, como todo lo que viene de la experiencia, prácticas de crianza, entre otros, además, la educación es entendida como una necesidad básica que eleva la calidad de vida y disminuye el estar en situaciones de pobreza, a su vez, es la posibilidad para sobrellevarla y salir de la misma (Región, 2005), es así como los observables serán el acceso, ausencia, permanencia, nivel, calidad.

Se hace relevante y para la comprensión de los objetivos de la investigación, considerar desde el contexto explicativo de lo material, la vinculación de los hombres al ámbito laboral, ya sea, de forma fluctuante, latente o estancado, los riesgos y las ventajas que esto les genera, la afiliación a la seguridad social y por consiguiente al sistema de salud y a su vez, la seguridad alimentaria y las posibilidades de generar los ingresos necesarios para la sostenibilidad de su entorno familiar.

Es así como, también interesa saber cómo los hombres se ven insertos en los procesos de liderazgo en sus comunidades, saber cómo reproducen o rechazan los discursos dominantes por parte de la administración específicamente y cuáles son las redes de apoyo y sus estrategias. Y en un momento coyuntural, como lo fue, el Plan de Ordenamiento Territorial, cómo se configuran de forma colectiva las luchas sobre la defensa del territorio, el derecho a la ciudad y a habitar en ella.

Entendiendo entonces por territorio, como el lugar, que se habita, conquista, construye y al que se le da un significado; este será observado desde el derecho a la ciudad, a habitar, a la lucha

(Universidad de Antioquia, 2007, p.145-146). Este como transversal y fundamental para comprender, su configuración de hombre, desde el poseer, construir no solo su lugar donde habitar, sino, además, de crear medios laborales, de sustento, que, aunque se generen de forma irregular e informal continúan con la manutención y reproducción de mercancías y lógicas de consumismo.

Al recapitular lo anterior, es importante recalcar que siempre que se hable de hombres se aludirá a las desigualdades, sobre todo a las que se llevan a cabo en los contextos Latinoamericanos y que han sido permeados por lógicas eurocéntricas de hombres fuertes, con poder adquisitivo y con un deber ser, que los diferencia de las mujeres, en entornos de división sexual del trabajo, relaciones de poder y alienación por género, en quehaceres cotidianos que trascienden en violencias simbólicas, que configuran relaciones dialécticas y que como en la lucha de clases se discrimina y marginaliza al hombre sobre la mujer, este como parte de la elite y las mujeres de la servidumbre.

También es preciso aclarar, que, para la investigación, el hombre siempre estará ligado al trabajo, y al referirse a este, se habla de reconocer al hombre como un producto de los MPC, y como eje fundamental del EIR, cuya finalidad solo será la reproducción de la mercancía y el capital; pero que, a su vez, esta reproducción implica la explotación de los hombres, ya que como se mencionó con anterioridad la venta de la fuerza de trabajo. Marx, habla sobre la relación que tiene el hombre en cuanto al mercado, este configurándose en una relación sujeto objeto, de esa forma también se configura el hombre con la sociedad, considerando que para el dueño del capital la mercancía que es producida por la fuerza de trabajo del obrero, considerando al mismo como objeto.

«El hombre produce al hombre, a sí mismo y al otro hombre [...] Así como es la sociedad misma la que produce al hombre en cuanto hombre, así también es producida por él [...] Toda la llamada Historia universal no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano...»
(Manuscritos, III, pp. 145 y 155).

Capítulo IV

Referente contextual

4.1 La situación en América Latina

En la historia del mundo, la desigualdad ha sido constante y visiblemente marcada por clases sociales, pero de hecho la primera desigualdad que marca la diferencia en la sociedad, se da en el evidente antagonismo del hombre y la mujer y la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, que además crea la primera división del trabajo, dependiendo del sexo, otorgándole a la unión heterogénea y monogámica la tarea de procrear fuerza de trabajo.

La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos (...) el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer (...) y la primera opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino (Engels, 1966, p.63).

En los países de Latinoamérica no solo prevalece la supremacía del hombre sobre la mujer sino que también, la supremacía de los países más “desarrollados” sobre los del sur, que han sido saqueados y explotados a manos del hombre blanco, poderoso y dueño de los MPC; con la llegada de la modernidad y la creación del estado social de bienestar donde los estados descentralizan su accionar y privatizan los derechos, esta, una privación que deja a su paso miseria y opresión, y generando problemáticas de desigualdad e inequidad ya no solo de género; sino también económicos y sociales generando la persistencia de la pobreza y las hambrunas.

En Latinoamérica la pobreza es la expresión más extrema de la desigualdad, esta se hace visible desde privatización de derechos como la salud y la educación; creando una gran brecha entre quienes pueden acceder a estos recursos y quienes no; porque aunque sigue siendo contemplado como derecho, este se presta de forma precaria, lo que marca una disminución y

limitación de acceso dejando atrás a quienes no poseen el factor económico; “la pobreza absoluta y la desigualdad pueden no ser lo mismo pero están íntimamente relacionadas pues las disparidades en las oportunidades de vida definen las posibilidades que tiene un individuo de escapar de la pobreza” (Nieto, 2005, p.4).

Actualmente, este momento de descentralización se debe al cambio a un nuevo régimen económico neoliberal, “modelo orientado a la integración al mercado mundial, de políticas fiscales y monetarias restrictivas, y reducción del Estado a través de privatizaciones”(Burchardt 2004, según citado en Di Virgilio, 2012) “De la mano de las reformas económicas, este sistema propició la instauración de un modelo de regulación social con nuevos patrones de integración y legitimación que marcaron la orientación y el desarrollo de las políticas públicas, en general, y de las de lucha contra la pobreza, en particular” (Di Virgilio, 2012, p.11).

Las múltiples transformaciones en las políticas sociales de Latinoamérica llevaron a varios puntos de quiebre, tales como:

1. Las reducciones de recursos, afectando la vivienda, la salud y la educación,
2. Descentralización de los servicios públicos a entes privados,
3. Focalizar los recursos fiscales en la población más pobre,
4. Programas de compensación a la población en pobreza extrema,
5. Control de las demandas sociales (Di Virgilio, 2012).

Según el último informe presentado por la CEPAL (2015), el análisis realizado a la pobreza por ingresos, mostró que los niveles de pobreza no han mostrado un aumento significativo, su incremento fue del 1.1, lo que en millones de personas representa a 9 millones.

Entre los años 2013 y 2014 la pobreza se aumentó alrededor de 2 millones de personas, en los países de Guatemala, México y Venezuela (República Bolivariana de Venezuela) y, por otra, de una disminución de 5 millones observada sobre todo en el Brasil, Colombia y el Ecuador.

“Según las proyecciones, en 2015 ambos indicadores variarán al alza. La tasa de pobreza se situaría en el 29,2% y la tasa de pobreza extrema en el 12,4%, lo que representaría aumentos de 1,0 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente. De confirmarse estas proyecciones, 175 millones de personas se encontraban en situación de pobreza por ingresos en 2015, 75 millones de las cuales estarían en situación de indigencia” (CEPAL, 2015, p.10).

Tabla 4.

América Latina: variación anual de la tasa de pobreza

América Latina (15 países): variación anual de la tasa de pobreza, la brecha de pobreza y la brecha de pobreza al cuadrado, alrededor de 2010-2014
(En porcentajes)

	Tasa de pobreza (H)	Brecha de pobreza (PG)	Brecha de pobreza al cuadrado (FGT2)
Bolivia (Estado Plurinacional de) (2009-2013)	-6,3	-7,8	-9,0
Brasil (2009-2014)	-7,9	-9,7	-10,3
Chile (2009-2013)	-9,1	-10,5	-12,3
Colombia (2010-2014)	-6,4	-8,0	-9,1
Costa Rica (2010-2014)	0,1	1,1	1,3
Ecuador (2010-2014)	-6,6	-9,4	-11,3
El Salvador (2009-2014)	-2,8	-5,5	-7,3
Honduras (2010-2014)	2,3	3,3	3,9
México (2008-2014)	2,9	2,8	2,7
Panamá (2010-2014)	-4,5	-2,4	0,4
Paraguay (2010-2014)	-6,3	-8,6	-10,2
Perú (2010-2014)	-9,8	-12,3	-14,0
República Dominicana (2010-2014)	-2,6	-4,3	-4,8
Uruguay (2010-2014)	-14,9	-15,9	-13,7
Venezuela (República Bolivariana de) (2010-2013)	4,9	6,9	8,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama social de América Latina (2015), p. 11.

Este factor representa la velocidad con la que se estima la reducción de la pobreza, en un -6.4, que comparándolo con los demás países de América latina, Colombia ha mejorado, respecto a años anteriores en este mismo índice.

De acuerdo con esta perspectiva, el crecimiento del ingreso dio origen a dos tercios o más de la caída de la pobreza en el Paraguay, el Estado Plurinacional de Bolivia, Panamá, el Perú y Colombia. En otros seis países, se situó entre el 55% y el 65% del total (Ecuador, Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y Uruguay). A su vez, en la República Bolivariana de Venezuela, Honduras y México, el decrecimiento de los ingresos se constituyó en el principal factor de aumento de la pobreza. Solo en la República Dominicana prevaleció el efecto distribución, que representó el 64% de la caída de la pobreza. (CEPAL, 2015, p.12)

En la evolución reciente de la desigualdad del ingreso en Colombia, disminuyó hasta en un 1%, según la tasa de variación del coeficiente de GINI

América Latina: variación anual coeficiente de Gini

América Latina (16 países): tasa de variación anual del coeficiente de Gini, 2002-2010 y 2010-2014^a
(En porcentajes)

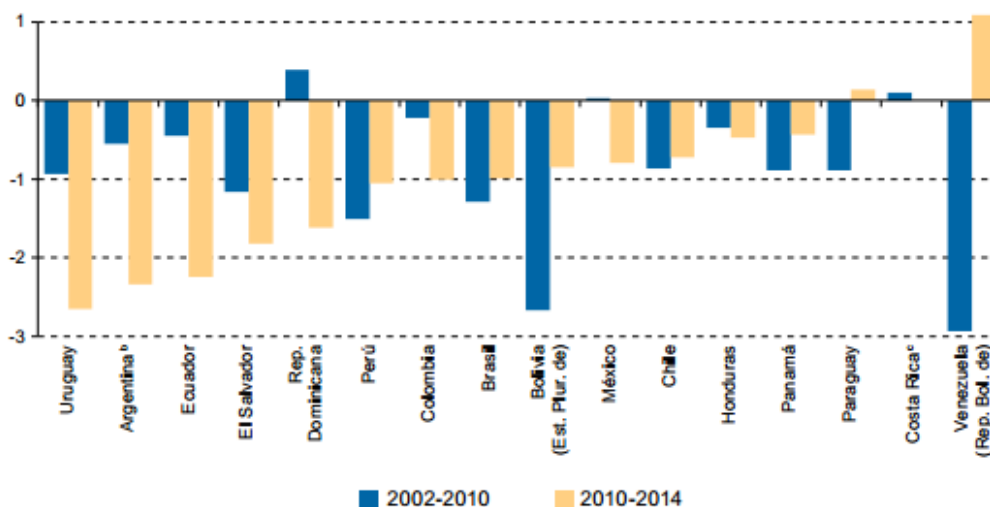


Figura 3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama social de América Latina (2015), p. 14

“Bajo la dirección del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial se concibieron programas de ajuste estructural para los países afectados, que aseguran el servicio de las deudas y pretendían dinamizar las economías de la región” (Virgilio, 2012, p. 11).

Se generan entonces una gran cantidad de programas de desarrollo social, inversión que buscan disminuir la brecha de la desigualdad y la pobreza debido a las reformas económicas neoliberales, como lo son alimentarios, para el empleo, y mejoramiento del hábitat. (Di Virgilio, 2012). Estos sin generar mayores impactos pues se tornan en la lógica de los medios de producción capitalista convirtiéndose en programa de asistencia temporal.

Los Tratados de Libre Comercio y la concesión de tierras a multinacionales extranjeras en monopolio económico, anulan los derechos a la tenencia de la tierra, al acceso digno al empleo; y controlan al estado imposibilitando siquiera a intervenir en estas violaciones; muchas veces siendo el principal ente coercitivo, que por medio de la fuerza apoya el sistema neoliberal y consolida las situaciones y contextos de pobreza. El sistema neoliberal además de homogeneizar el mercado y la economía; inserta representaciones culturales y políticas todas enfocadas en el comercio (Di Virgilio, 2012).

Generando en la población un poco interés por las problemáticas sociales y agrandando las brechas de desigualdad e imponiendo estilos de vida que van en contravía del crecimiento social. “Además de ello, algunas leyes promovidas por intereses privados, construyen una retórica vacía que suele obstaculizar las posibilidades de desarrollo de las colectividades de base, para así librarse del control de las autoridades públicas, en una lógica criminal que termina intimidando, explotando y desplazando a dichas comunidades” (Flétcher, 2012, p.27).

El deterioro social se ha visibilizado a tal punto que la incertidumbre que experimenta la población pobre es inminente, el modo capitalista neoliberal crea brechas cada vez más amplias y nos encontramos en un momento donde el apogeo y el avance tecnológico y científico se renueva cada día, donde las necesidades son impuestas y prima los factores materiales y la ostentación, que se cruzan de manera descarada con la miseria, la pobreza y la deshumanización de los seres. Se naturaliza la desigualdad, pobreza, la violencia y específicamente la violencia de género, esta naturalización se arraiga e inserta en todo el territorio latinoamericano ayudado por los medios de comunicación; estos además de promover un sistema de consumismo, insertan representaciones machistas y patriarcales que son y siguen siendo reproducidas.

Espina (2008, según citado en Rosselló, 2012) “Los medios de comunicación influyen en nuestras representaciones del mundo, y en ese sentido, también de la pobreza y los pobres. Son parte de los procesos de producción simbólica que se constituyen en mecanismos culturales de naturalización histórica y refuerza la desigualdad y la pobreza” el individualismo, el consumismo y la pérdida de identidad representaciones simbólicas que legitiman la desigualdad, no solo económica sino también de género, desigualdades que se “recrean en la vida cotidiana y a través de ella, se interiorizan los valores de la cultura dominante” (Rosselló, 2012, p.59).

Los medios de comunicación también juegan un papel fundamental cuando la clase obrera reconoce su poder de oprimido y los utiliza para llevar a cabo acciones contra-hegemónicas e instauran la resistencia, revelando relaciones de poder y luchando para derrotar los antagonismos. Pero además y últimamente para derrocar la desigualdad entre géneros.

América Latina ha sido uno de los continentes con mayores niveles de empobrecimiento debido a la explotación de sus recursos naturales no renovables, al exterminio parcial y/o total de

las culturas nativas, puesto que se tiende a dar prevalencia a la inversión extranjera mediada por las relaciones de poder que se han ejercido en el transcurso de la historia; creándose entonces territorios, mentalidades, creencias e ideologías homogéneas, alienantes que sirven al sistema. Todo esto ha generado a causa de la inserción de nuevas lógicas de mercado y trabajo que obedecen al sistema capitalista que tiende a explotar, vulnerar y marginar a las personas con el fin de progreso y desarrollo económico mundial, ya que a este modelo solo les son eficiente las personas del y para el mercado, se puede decir que este modelo capitalista es aplicables a todos los países de América Latina, excluyendo a Venezuela que se considera socialista y en otros como Bolivia y Ecuador se han iniciado procesos en contra de este modelo pero que aún no han sido aplicables.

A partir de lo anterior, se logra identificar una inserción de comportamientos machistas que datan de la época de la colonización donde se justifica la dominación del hombre sobre la mujer como un poder natural de disponer de la mujer y de ella para estar disponible; “la forma hegemónica de masculinidad legitima el patriarcado y asegura la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres. Prescribe la heterosexualidad forzada como constituyente de la identidad de género y de la práctica en función del género; y posee el monopolio de violencia. Para que esta forma de masculinidad pueda imponerse como hegemonía, es necesario el apoyo de un poder institucional. El ideal cultural de masculinidad debe ponerse en escena y sancionarse permanentemente en los niveles de dirección de la economía, del ejército, de la política, etc. La masculinidad se reproduce gracias al trabajo de socialización, sobre todo en la familia y la escuela” (Zapata, 2001, p.232).

La jerarquización hegemónica no sólo se apropia entonces, de los bienes materiales sino también los culturales, educativos, científicos, tecnológicos y de género marcando el poder de unos sobre otros y en el sector dominado el poder del hombre sobre la mujer. Separando así desde el

nivel laboral formas y roles limitados para unos y para otros, que desde los entornos familiares se van perfilando, en las formas de crianza, apoyados por los medios de comunicación, mostrando a las mujeres como objeto a consumir y desde la iglesia católica predominante en el continente y cuyas enseñanzas son la sumisión y obediencia de la mujer hacia el hombre, el mandato del hombre y las licencias sexuales y económicas que a este le confieren.

4.2 La situación en Colombia

Colombia es uno de los países donde la pobreza se ha acentuado debido a la inserción de los MPC, ya antes mencionado; es un país basado en la oligarquía y el clientelismo, que a lo largo de la implementación del sistema neoliberal ha generado brechas sociales a nivel de desigualdad y exclusión, no solo por el acceso indiscriminado de transnacionales para explotar la tierras, sino además, porque en nombre del desarrollo desplaza por medio de la fuerza a los propietarios de la tierra; y una mala distribución de la riqueza y acumulación de la misma en las elites; además de padecer una de las guerras más largas de conflicto armado guerrillero y de narcotráfico y paramilitarismo de Latinoamérica; este siendo uno de los principales problemas que genera desplazamiento a nivel nacional.

Con el objetivo de disminuir los índices de pobreza se crean varias y diferentes estrategias cuyo fin es eliminar la brecha de desigualdad y posible erradicación de la pobreza; programas tales como visión 2019 II centenario, la Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad (MERD), “con el objetivo de diagnosticar y formular estrategias para mejorar el bienestar de los Colombianos, (...) teniendo como objetivo de investigación, los hogares de mayor tamaño, medios de educación, tasas laborales, participación sobre todo femenina, salud” (Gallego,2009,p.82), como factores de mayor incidencia en la pobreza.

Además de estas medidas, en el año 2000, los jefes de estado firman los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con el ideal de disminuir significativamente los índices de pobreza extrema en el mundo “Colombia lo hizo a través del COMPES Social 91 de 2005 y el PNUD asumió las funciones de “marcador” y “director de campaña”(…) apoya su adaptación desde la perspectiva global a la nacional y/o local, de acuerdo con las características, prioridades y condiciones de desarrollo de cada país o región (...) para cumplir las metas fijadas por el gobierno en temas sensibles de salud, educación, medio ambiente, saneamiento básico, conectividad y desarrollo, que en su conjunto apuntan a combatir y reducir la pobreza y la miseria que afectan a millones de familias y les imposibilita acceder a una vida digna. (...) y vencer las causas que sumen a tantos millones de seres humanos en las más devastadoras condiciones de vida,” (PNUD, p.7)

Metas Colombia

Reducir de 53,8 a 28,5% el porcentaje de personas en pobreza

Reducir de 20,4 a 8,8% el porcentaje de personas que vive en pobreza extrema

Reducir de 2,8 a 1,5% el porcentaje de personas que vive con menos de un dólar diario

Reducir de 10 a 3,0% los niños menores de 5 años con peso inferior al normal

Reducir de 17 a 7,5% las personas que están por debajo del consumo de energía mínima alimentaria (PNUD, p.9).

Este manifiesta que, el desempleo es uno de los factores más determinantes para la pobreza, dándole además a esta la connotación de “Círculo vicioso”, la educación y potenciar capacidades para crear empresa y acceder al campo productivo es entonces una de las estrategias. Pero se sabe que el campo productivo está monopolizado, donde los pequeños empresarios no son admitidos pues se tiene una prevalencia por la oligarquía que controla los mercados; educar para

producir, continuar con el ejército de reserva, servir a la hegemonía. No se favorece la producción, reflexión y reproducción del conocimiento de las experiencias, de saberes para la vida.

La pobreza tiene efectos perjudiciales sobre la salud, la educación, el hábitat, los servicios públicos, la alimentación, el empleo y la autoestima de los núcleos familiares, impidiendo una calidad de vida digna. La pobreza se consolida no sólo por la ausencia de ingresos familiares, sino también por las indiferencias a las que son sometidos amplios sectores sociales por parte del gobierno, al no ser priorizados dentro de sus políticas públicas.

Algunos grupos poblacionales son discriminados social y económicamente, como los campesinos, indígenas, afrodescendientes y mujeres, que tienen una mayor propensión a ser atrapados por la pobreza. A estos grupos poblacionales se les niegan muchos de sus derechos (PNUD, p.12).

Se niegan derechos a estos sectores, pero no se tiene en cuenta que el sistema capitalista anula los derechos de los hombres comunes, que no hacen parte de minorías, se le da el derecho a trabajar, pero bajo condiciones de explotación, salario mínimo, o acceso a educación precaria o para el trabajo. Se observa también que en estos índices no se mencionan a los hombres como población vulnerable, se entiende entonces que el hombre es catalogado como máquina, y sus privilegios son limitados solo a la esfera de lo laboral, en seres útiles para el mercado.

Instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), contribuyen a la estrategia de acceso a la “educación” para el trabajo, de formar en habilidades específicas, sobre labores específicas que denotan como de mayor rentabilidad, para garantizar el acceso a un empleo; donde la aspiración salarial es mínima y no se garantiza el acceso a empleos dignos; y si bien se accede a al régimen de salud, pocas veces acceden a riesgos laborales o pensión, esta

situación sobre todo a los trabajadores independientes, que acceden al régimen subsidiado por medio del SISBEN, y que su actividad se basa, en el llamado “rebusque”, entendido como un “autoempleo”, en donde participan todas las unidades familiares aptas para actividades laborales, y en su mayoría población desplazada (Fletcher,2012).

Es así, como también el llamado rebusque, este entendido como una situación de empleo fluctuante, que es realizado por todos los miembros que conforman una familia, se encuentra determinado en actividades diferenciadas por roles, donde las mujeres se encargan de labores domésticas y los hombres en labores de fuerza y de exposición a peligros. “En el levantamiento de información, se encontró que las principales ocupaciones laborales en los hombres están relacionadas con oficios de la construcción (albañiles), ventas ambulantes, recolección de basuras (reciclaje) y celaduría. Mientras las mujeres se dedican al servicio doméstico, lavado de ropas, servicios generales y, en gran medida, al cuidado del hogar y de sus hijos.” (PNUD, p.18)

Pero aun cuando exista esa división, las labores terminan siendo de quien las pueda desempeñar sin importar géneros, ya que el rebusque no diferencia en sexo, fuerza, genero. En estos objetivos se menciona además el problema de la alimentación y se denota que en un país de tanta variedad miles de personas no tienen que comer en el día.

Existe una gran paradoja: a pesar de los excepcionales avances en producción de alimentos, gracias a la biotecnología, alrededor de 830 millones de personas que viven en la indigencia y que habitan básicamente los países más pobres, no tienen acceso a la comida, lo que deja al descubierto un problema aterrador: hay alimentos, pero no una racional y efectiva distribución. Se promueva la organización y participación comunitaria en el Departamento de Antioquia, teniendo como base la educación y la gestión social; y donde los padres de familia sean

capacitados en hábitos alimenticios, estilos de vida saludables y manipulación de alimentos (...)serie de variables que incluyeron intervención en salud, educación, producción agrícola y Trabajo Social lo cual fue fundamental, por ejemplo: en hábitos y estilos de vida saludable, de las cuales el 85% aplican lo aprendido, dándole prioridad a la alimentación en la distribución de los ingresos dentro del hogar(PNUD p.14).

Siendo de los puntos más importantes, la salud y la educación comprendidos como derechos fundamentales en la Constitución política de Colombia de 1991, que en las últimas décadas se han convertido en los más vulnerados, limitados y de poco acceso; con la reforma a la ley 100 de salud, y la reforma a la ley 30 de educación; que delegan el accionar del estado y privatiza su acceso; los colombianos tienen acceso a la salud desde el régimen subsidiado SISBEN, pero no acceden del todo a los servicios y se genera una brecha entre quien pagan el servicio, contando con una atención inmediata y cobertura total, y quienes entran a hacer parte del beneficio estatal, estos hacen largas filas, esperan extensas temporadas por exámenes o procedimientos vitales y acceden a servicios mediante tutelas y derechos de petición, un acceso limitado, que en muchos casos caduca en la muerte.

De igual forma sucede con la ley 30 para la educación, que pretende el acceso de esta hasta el nivel secundario y precario para quienes no acceden a entidades privadas; se limita el nivel universitario a estas mismas entidades y con pocos cupos a las públicas; y fomentando las carreras técnicas y tecnologías que incentiven las lógicas de producción económica neoliberal, y dejando a la educación pública sin presupuesto. Esto genera que las élites sean quien se forme para dominar y que se mantenga de esa forma.

Para vencer la pobreza, se ha dicho que el país tiene que superar los indicadores de desigualdad que se observan entre regiones, entre sector urbano y rural, entre géneros y entre grupos poblacionales (PNUD, p.18).

El gobierno observa la necesidad de generar inversión social, promocionando la mayor productividad para todos los grupos poblacionales más vulnerables, pretendiendo además con estas estrategias vincular a grupos familiares, que pretenden mejorar las relaciones promoviendo el acceso laboral y de emprendimiento a las mujeres.

Cuando no existe ingreso o cuando este es insuficiente, las familias se ven afectadas por la pobreza, la que se consolida como un factor que impide las libertades básicas y les obstaculiza a las personas acceder a bienes materiales básicos, especialmente aquellos relacionado con la salud y la educación.

La pobreza es un problema mundial que se intenta solucionar a través de políticas públicas que mejoren la distribución del ingreso por la vía de la inversión gubernamental, permitiéndole a la comunidad pobre y marginada tener el beneficio de programas sociales. También ofertando proyectos de formación y abriendo espacios para emprendimientos productivos, uniendo esfuerzos con los empresarios privados y la academia (PNUD, p.20).

Por otro lado, se observa que dentro de la historia, se habla del hombre como un ser vulnerable, pocas estadísticas o estrategias lo abarcan; el hombre se encuentra desprovisto de ayudas, y no se cuestionan, ¿qué pasa con el hombre pobre? y si es, tan privilegiado cuando se encuentra en situaciones de desigualdad y pobreza frente a los demás; se observa que en cada estadística, se hace una visible diferencia de los medios de trabajo entre hombres y mujeres aludiendo a que estos se encargan de las labores más fuertes, presentándose una dicotomía ya que

las mujeres no solo aportan en los recursos económicos, sino que además laboran en cualquier actividad que les pueda proporcionar ingresos, es así como lo laboral se desdibuja y aunque se siga generando las diferencias de forma simbólica la pobreza no distingue género.

4.3 La situación en Medellín

Por otro lado, Medellín es considerada como la segunda ciudad más importante del país; esto se debe a los múltiples esfuerzos que la administración ha implementado para volverla más y más atractiva tanto para vivir como para consumir y así preservar las diferentes actividades económicas que se llevan a cabo, y porque no congregar nuevas. (Franco, 2011).

Esta idea cobra fuerza en el periodo comprendido entre (1.998 - 2.000) con el segundo gobierno de Juan Gómez Martínez y se acelera en la administración de Sergio Fajardo (2.004 - 2.007), este pensamiento de volver a la ciudad un sitio de interés turístico, suponía realizar cambios en su administración, incluyendo y siendo de gran importancia la forma de gestión urbana que se estaba llevando. "Ésta debía orientarse a la reorganización del espacio, la recomposición del paisaje urbano, el replanteamiento del sistema de flujos internos y la construcción de una infraestructura para la integración, entre otros" (Franco, 2011, p. 8).

Sin embargo, esta idea reflejaba además los intereses de los sectores tanto económicos como políticamente dominantes en el momento, intereses -valga la redundancia- consensuados sobre "la reorganización del espacio urbano-regional y la función económica de la ciudad metropolitana" (Franco, 2011, p. 9), llevándose a cabo en un período en donde la planeación estaba cobrando fuerza.

A partir de entonces se puso en marcha la creación de "grandes proyectos", que estaban o están encaminados a embellecer la ciudad y así lograr modificar la imagen de una ciudad

"sesgada por el pasado y presente de violencia" (Franco, 2011). Algunos de estos son: la Plazoleta Botero, la construcción de Parques, Bibliotecas, el Metro y su expansión Metro cable y Metro plus, Cinturón Verde, entre otros. Proyectos que sin duda alguna han hecho diferencia en la percepción de la ciudad, convirtiéndola en atractiva no solo para la recreación y el esparcimiento, sino también, para la inversión.

Franco (2011, según citado en Harvey, 2008) manifiesta que la reestructuración del espacio urbano descansa en los que Harvey denomina "destrucción creativa", que busca a través de mecanismos de "coerción y coacción" desplazar a cierto tipo de pobladores (moradores o trabajadores informales), en pro del interés público, pero con la intención de superar las barreras que impiden la expansión y circulación del capital.

Es así como, no se puede olvidar que en esa "reorganización" que se lleva a cabo para hacer la ciudad más atractiva, mora un campo de carencias propias de la pobreza y la desigualdad, que permiten cuestionar y debatir el orden urbano. Esto no es un tema independiente, ni tampoco un "problema de diseño defectuoso o desarrollo incipiente"; es, por el contrario, el resultado de la concentración de la riqueza. Franco (2011, según citado en Marx, 1995, p. 157) esto se entiende según Marx "[...] una acumulación de miseria es equivalente a la acumulación de capital. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario [...], acumulación de miseria [...]".

Este proceso se inscribe en relaciones de dominio-subordinación, lo cual implica una lucha constante por la apropiación. Es entonces cuando la administración, para intentar disimular el caos que ocasiona esta idea de "ciudad atractiva", implementa estrategias de "superación de la pobreza" que son a su vez paliativos a las problemáticas reales; tales como, un acceso efectivo a

la salud, educación (primaria, secundaria y especialmente educación superior), a un empleo digno, a una vivienda digna, a servicios públicos, exposición y vulneración a todo tipo de violencias, entre otras.

Estos planes o estrategias van encaminadas a políticas focalizadas para "proveer lo mínimo a los pobres entre los más pobres", lo cual es fuente de crítica, ya que su interés va más encaminado a reducir esto, que ha disminuir y/o acabar efectivamente la pobreza misma. Ya que conciben la pobreza y la desigualdad como un "problema más de oportunidades y capacidades que de ingreso"(Franco, 2011).

Algunas de las Estrategias, implementadas en la ciudad de Medellín son: "Medellín solidaria", los subsidios de desempleo, desplazamiento, vejez, "Buen comienzo", "Hogares comunitarios", "MANA", "Cultura E", "Cedezo" planes de gobierno como "Medellín la más educada", entre otras, están enfocadas a la erradicación de la pobreza, el hambre, la educación y el empleo; todos estos enfocados en la productividad y muy poco en las problemáticas sociales, que son fundantes de las violencias y desigualdades, específicamente de género. Si se continúa con la mentalidad de mercado, de productividad y de consumo, poco se va a lograr disminuir las brechas de desigualdad, que generan pobreza, tanto sociales como mentales. Pensar estrategias que trasciendan el asistencialismo que lo único que logra es perpetuar las situaciones de pobreza con recursos paliativos.

Con el afán de conocer cuáles han sido los cambios a nivel de pobreza y calidad de vida de la ciudad, pobreza y desigualdad de Medellín, y con el apoyo de varias entidades privadas y públicas genera se genera el programa "Medellín Cómo Vamos", con la intención de evaluar y

como estrategia de seguimiento y análisis; es así como el informe más reciente en el año 2013 nos informa:

Los resultados positivos en materia de pobreza y pobreza extrema presentados consistentemente desde el año 2008 se ratificaron en 2013. Así la pobreza se ubicó en 16%, mientras la pobreza extrema lo hizo en 3%. En el caso de la desigualdad medida por ingresos, presentó un estancamiento entre 2012 y 2013, al ubicarse el índice de GINI en 0,506. Por su parte, la desigualdad medida en diversas dimensiones socio-económicas, a través del Índice Multidimensional de Condiciones de Vida, mostró una leve reducción, motivada principalmente por la menor brecha en los ingresos de los hogares, pero las diferencias entre comunas siguen siendo apreciables y muestran condiciones dispares en las condiciones de vida. (Medellín como vamos, 2013, p.7).

Se informa entonces, que Medellín en los periodos de 2008 a 2013, redujo su brecha de desigualdad “un 6,7% menos en su índice de GINI, que pasó de 0.544 a 0.506” reconociendo que en el 2008 Medellín era la ciudad que presentaba mayor desigualdad a nivel nacional; pero entonces a nivel comunal continúa una brecha de desigualdad significativa “Las comunas del Poblado, Laureles y América son las únicas que han mostrado valores del IMCV por encima de 60/100. Por su parte, las comunas de Popular, Santa Cruz, Manrique, Villa Hermosa, San Javier y Doce de Octubre han estado por debajo de valores de 40/100 en todos estos años. Estas diferencias constituyen una muestra clara de desigualdad que refuerza el resultado obtenido para la ciudad con el índice de GINI” (Medellín como vamos, 2013, p.10), como se observa son las comunas Uno y Tres unas de las cuales corren mayor riesgo y que se encuentran en promedios de calidad de vida muy bajos.

Manifiestan también que Medellín ha logrado reducir sus niveles de pobreza “en el caso de la pobreza, la disminución entre 2008 y 2013 fue de 8,9 puntos porcentuales, pasando de una incidencia del 25% en 2008 al 16,1% en 2013; mientras que en pobreza extrema la reducción fue mayor a las trece áreas con 3,1 puntos porcentuales, pasando del 6,1% al 3,0% en el mismo periodo (...) tomando la población total en Medellín a 2013, se tendría un total de 389.189 personas en situación de pobreza, esto representa aproximadamente 34.000 personas menos en dicha situación frente al año 2012, y una reducción de 1,6 puntos porcentuales, pasando de 17,7% al 16,1%. Por su parte, el número de pobres extremos llegó a 72.519, esto representó 10.500 menos personas en dicha situación frente al año 2012, para una reducción de medio punto porcentual menos, pasando de 3,5% a 3,0% en pobreza extrema.” (Medellín como vamos, 2013, p.15-16).

Puntualizando con el programa de Medellín solidaria, se busca luchar contra la pobreza extrema y contribuir a la reducción de la exclusión y la vulnerabilidad, a través del acompañamiento los hogares más vulnerables; garantizando el acceso integral y sostenible de los hogares a los programas municipales y nacionales, asegurando inclusión social y económica y por consiguiente contribuir al mejoramiento de la calidad de vida. (Alcaldía de Medellín, 2013.p.18)

Nos encontramos entonces con artículos de periódico, que manifiestan que un total de “16.800 medellinenses salieron de la pobreza extrema a través del programa Medellín solidaria” relatan la historia de una madre cabeza de familia, del “barrio Carpinelo, en Santo Domingo Savio” que se gradúa de la pobreza extrema ya que el programa le facilitó los implementos necesarios para expandir su negocio, enunciando que “llevan las oportunidades a la puerta de su casa” (ADN, 14 de mayo 2015.) esta clase de anuncios se observan diariamente en la ciudad, lo que hace que se cuestione la forma de ver la pobreza y de su tratamiento, ya que se supone que a partir de conseguir

la maquinaria, la mujer ya no se considera pobre y que además no tendrá riesgos de volver a esta; es vinculada a un macro sistema que no acepta y que acaba con la pequeña empresa.

Realizando un análisis a esta situación al graduarse de la pobreza ya no contarán como tal, pero, en una industria caracterizada por el monopolio, al introducir maquinaria a las micro empresas que además están situadas en barrios pobres, que a su vez cuentan con precarios accesos a servicios públicos, las ganancias no representarán ingresos significativos; conformándose entonces, en formas únicamente de supervivencia al fenómeno de pobreza. lo que posibilita, observar que estos programas continúan siendo meramente asistenciales con el afán de llenar estadísticas, pero sin considerar los fundamentos reales que generen cambios de base que puedan ser visibles, no solo en el papel.

Por tanto, esto ocasiona, que estas políticas continúen con la lógica de asistencia social, que incrementa la misericordia y el pesar hacia los pobres, haciéndolos ver como necesitados una y otra vez, no propiciando oportunidades para combatir esta situación y de alguna forma re victimizando a sí mismos como pobres y procurando limitar las iniciativas y la capacidad de empoderamiento de sus derechos.

4.3.1 La Comuna Uno

Un claro ejemplo de estas problemáticas es la Zona Nororiental de la ciudad y particularmente las Comunas Uno y Tres, quienes han sido afectadas y a su vez estigmatizadas por los altos niveles de violencia y vulneración.

La Comuna Uno⁴ se encuentra ubicada dentro de la Zona Nororiental y fue una de las últimas comunas en conformarse, ya que a mediados del siglo XX se dan los primeros procesos de

⁴La comuna uno de la ciudad de Medellín tiene orígenes desde 1929, con 21 barrios legitimados por los pobladores, pero de los cuales 12 son reconocidos por planeación y los 9 restantes no están en la división política-institucional

poblamiento de seis barrios que surgen como invasiones, excepto uno que obedeció a un proceso de loteo ilegal; en los años 60s aparecen los barrios Moscú n° 1, Granizal, Villa de Guadalupe y San Pablo (Comuna Uno, 2015).

De acuerdo con lo anterior, la construcción de la comuna respondió a la planificación de sus pobladores, quienes, de manera conjunta, dieron inicio a la elaboración de calles, carreteras, viviendas y parques, de acuerdo a sus necesidades y a los diferentes saberes puestos en común.

La Comuna Uno, se ha configurado por un proceso de poblamiento a través de invasión que responde a los procesos de desterritorialización que han sufrido sus pobladores(as) y a la dificultad de acceso a recursos para responder a las necesidades básicas. De acuerdo a ello, la respuesta que han recibido por parte de la administración es su ausencia, reflejada en la incapacidad persistente en garantizarle a la población el cumplimiento de sus derechos y la satisfacción de sus necesidades básicas, dicha ausencia sustentada en el argumento de que muchos barrios de la comuna están ubicados en una zona de alto riesgo, por lo que le entregan a la comunidad servicios públicos de mala calidad, a través de un trato de marginalidad y de no ciudadanía (Pérez, E. & Agudelo, 2003, p.14).

En los años 70s, quienes van llegando a la comuna, en su mayoría a causa del desplazamiento forzado, construyen “los barrios Santo Domingo n° 1 y Popular y se finaliza la construcción del barrio el Granizal; en los años 80s, empieza el proceso de ocupación de las áreas periurbanas con los mal llamados asentamientos subnormales debido a las diferentes problemáticas

de la ciudad, pero son reconocidos por la Secretaría de Participación Ciudadana; además todos cuentan Junta de Acción Comunal (JAC) y servicios convencionales, nace de un proceso de invasión por medio de mingas y convites. La comuna no tiene procesos de planeación arquitectónica, pero las únicas contempladas son las últimas obras: algunos centros de salud, escuelas, colegios de calidad y algunas reformas y mejoras a las construcciones anteriormente construidas por la comunidad.

que atravesaba el país, uno de ellos el desplazamiento rural, por lo que brotaron nuevos barrios de asentamientos cada vez más hacia la periferia de la ciudad, de alta vulnerabilidad por la estructura de sus suelos, de esta manera se conforman siete barrios más, como El Compromiso, Aldea Pablo VI, La Esperanza n° 2 y Carpinelo" (Comuna Uno, 2015) y para 1993 mediante el decreto 997 de 1993 son reconocidos oficialmente estos barrios, quedando así la Comuna Uno con doce barrios en total (Giraldo, 2012).

Además de los anteriores barrios, en la comuna se dieron otros procesos que permitieron el surgimiento de nuevos barrios, que hasta el momento no son reconocidos por la administración, pero que, como resultado de procesos comunitarios hacen parte del territorio y cuentan con el reconocimiento de sus habitantes; de acuerdo con ello, la Comuna Uno está conformada por 20 barrios: "Santo Domingo 1, Nuevo Horizonte, Santo Domingo 2, Santa María La Torre, Popular 1, Popular 2 parte central, Popular 2 parte alta, Santa Cecilia 1, Santa Cecilia 2, Marco Fidel Suárez, Villa Guadalupe parte central, Villa Guadalupe parte baja, San Pablo 1, San Pablo 2, Granizal, La Esperanza 2, El Compromiso, Carpinelo, La Avanzada y Nuestra Señora del Rocío" (Alcaldía de Medellín, 2005)

Los barrios de la Comuna Uno se han conformado fundamentalmente mediante procesos al margen de la legalidad, iniciando entonces la conformación de la misma con estratificaciones bajas por las características fundamentales de los terrenos por ser de altos riesgos y de vulnerabilidad habitacional. (Giraldo, 2012)

Comuna Uno de Medellín

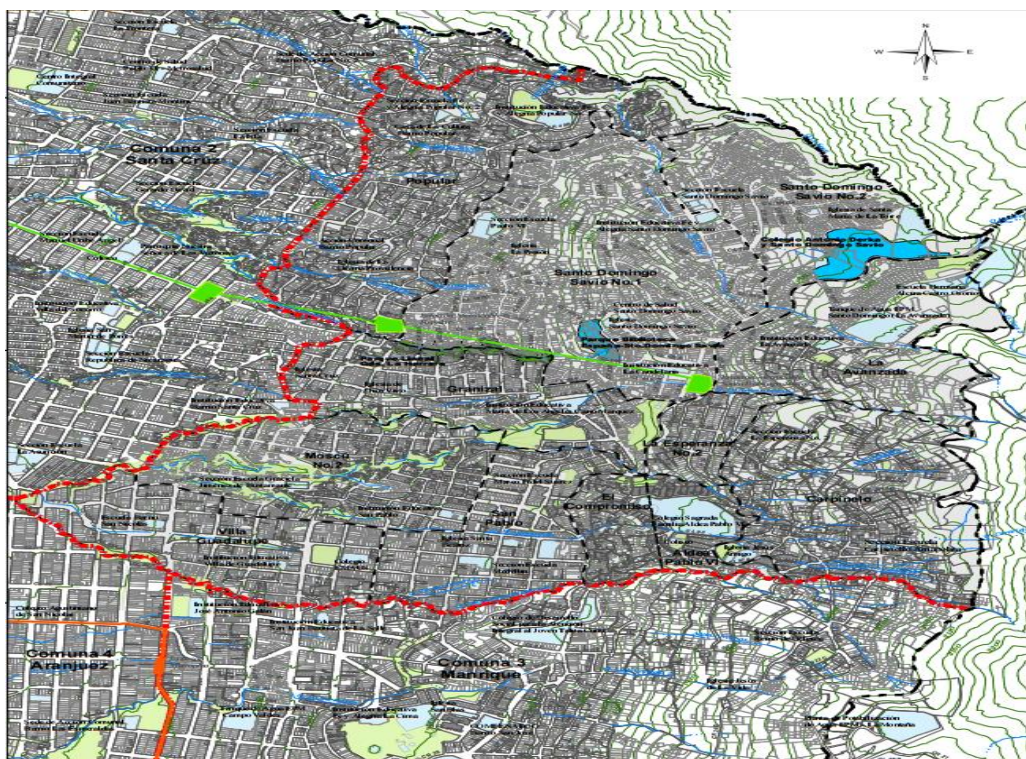


Figura 4. El Megáfono. 2016.

Pero esto ocasionó a su vez, que los pobladores(as) buscarán alternativas que les permitieran enfrentar las situaciones a las cuales se ven expuestos constantemente, a través de movilizaciones sociales y creación de grupos comunitarios y organizaciones de base. Estas acciones, en su mayoría son confrontadas por la ley, para evitar así que se hagan visibles ante los "otros" y evitar manchar la imagen de la ciudad y conservar la creencia de que se está superando la pobreza.

De acuerdo a lo anterior, los y las habitantes de la Comuna Uno, se han organizado de manera autónoma y a través de diferentes formas, debido a las situaciones de vulnerabilidad y de olvido del Estado, para clamar por la reivindicación de sus derechos desde fuertes procesos

organizativos, por los que han sobresalido a nivel nacional, mostrando su gran capacidad de trabajo colectivo.

Lo que aún no es coherente, es que la administración no brinda comodidades a estos pobladores por lo que el territorio es una zona de alto riesgo, -como se mencionó anteriormente- pero, para ejecutar macro-proyectos, esta característica se hace invisible y una vez más se provocaría un desplazamiento de los mismos habitantes.

4.3.2 La Comuna Tres

Es importante mencionar que de igual forma la comuna tres se encuentra dividida en 23 sectores, de los cuales 15 son barrios oficialmente declarados por la Secretaría de Planeación Municipal y 8 son sectores individualizados gracias a los procesos sociales de sus comunidades, pero aún no han sido declaradas oficialmente como barrios por la Alcaldía (Ortiz, 2012, p.1).

Comuna Tres Medellín

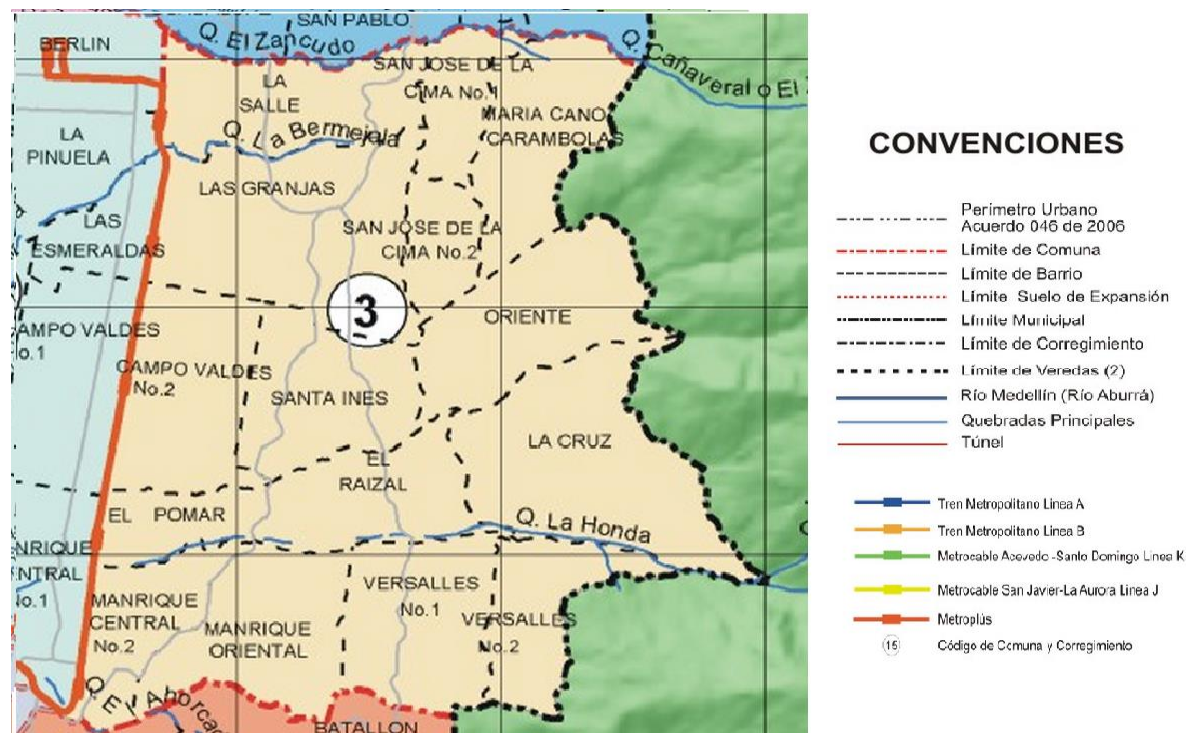


Figura 5, Biblioteca Pública Piloto Hemeroteca, 2013.

Las características de la comuna permiten diferenciar en ella tres franjas de acuerdo a sus condiciones geográficas, su infraestructura, su población y su urbanización. Siendo estas franjas: FRANJA BAJA constituida por los barrios Manrique Central N° 2, el Pomar, Campo Valdés N° 2 y la parte inferior de los barrios Las Granjas y La Salle. Esta franja va desde la carrera 45 Gardel hasta la carrera 41 (carretera vieja a guarne). FRANJA MEDIA constituida por los barrios Manrique Oriental, Raizal, Santa Inés y los sectores, Balcones del jardín y San Blas, de la parte superior de los barrios las Granjas y La Salle, desde la carrera 41 a la carrera 32. Y la FRANJA ALTA constituida por los barrios Versalles I y II, La Honda, La Cruz, Bello Oriente, María Cano Carambolas y La Cima I y II desde la carrera 32 hasta la carrera 24 y pasa hasta la ladera de la montaña en los límites territoriales de la ciudad de Medellín y el corregimiento de Santa Elena. (Ortiz, 2012: p. 1)

Al igual que la comuna uno, la comuna tres inicia su proceso de poblamiento en los años 60s, a partir de los conflictos políticos por los cuales atravesaba el país, lo que ocasionó desplazamiento forzado debido a las constantes amenazas que se presentaban por parte de las fuerzas armadas e insurgentes, esto ocasionó que las laderas de Medellín se convirtieron en receptores constantes de este tipo de población, posteriormente a los asentamientos se inició con los procesos de organización y lucha por sus derechos y la inclusión social como ciudadanos. (Ortiz, 2012).

En los 90s estos territorios se vieron envueltos en diversas formas de conflicto armado que devienen de problemáticas históricas de Colombia y que generaron un abandono estatal del territorio, limitando el acceso al cumplimiento de los derechos de la población. Lo que propició que las comunidades se reforzaran y desarrollaran estrategias de trabajo en equipo y participación para oponerse a la vinculación legal o ilegal de la población civil al conflicto, oponiéndose al reclutamiento por parte del ejército, la policía y las milicias

urbanas, de igual manera que se oponían a la vinculación de los jóvenes a la delincuencia común, el sicariato y los grupos paramilitares, todo esto mediante la creación y consolidación de grupos sociales de mujeres, grupos juveniles, grupos artísticos y organizaciones de defensa de los Derechos Humanos. Década difícil en la que se perdieron demasiadas vidas no solo por el conflicto armado, sino por la carencia de espacio físicos dignos para la población de los barrios de la periferia, por la falta de servicio dignos de salud, por no contar con agua potable, ni transporte, por no tener escuelas ni espacios recreativos dignos ni espacios de participación y deliberación de la población, así como el dialogo abierto con las autoridades civiles de la ciudad. (Ortiz, 2012. p.5)

Es por esto que la pobreza y la desigualdad en estas comunas se presenta como un “círculo vicioso”, donde predomina el interés de unos pocos sobre las necesidades de muchos, que no cuentan con las capacidades económicas suficientes para sobrellevar las situaciones que se les presentan. Para tener una visión más clara de la situación socio-económica de las comunas, es importante remitirse a la encuesta de calidad de vida realizada en el 2014 por el programa “Medellín cómo vamos”.

Población total por comuna



Figura 6. Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín. (2016)

En la figura 6, se logra visualizar según los datos obtenidos en la encuesta, que en ambas comunas se encuentra un gran número de habitantes, estos en su mayoría son jóvenes, niños y mujeres.

Hombres por comunas según estrato socioeconómico de la vivienda

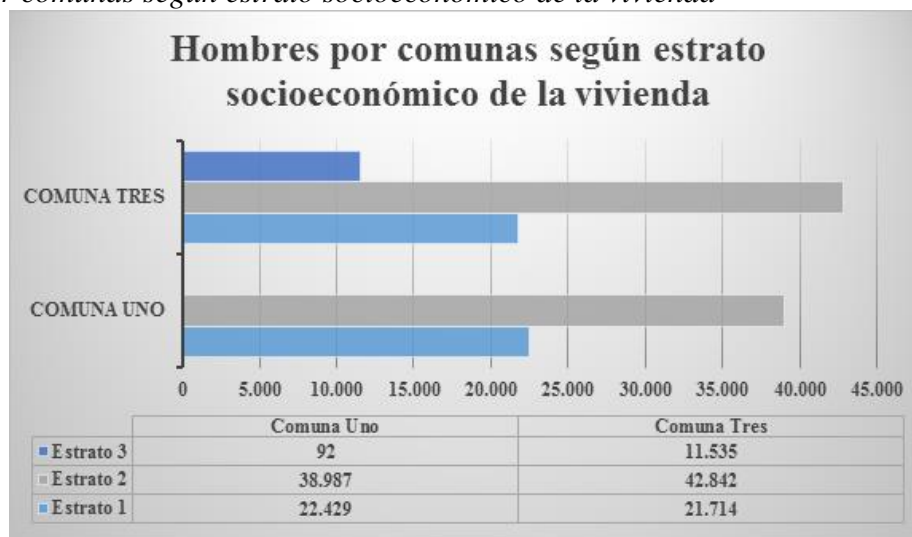


Figura 7. Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín. (2016)

En la presente gráfica se logra visualizar, los estratos socioeconómicos que ocupan los hombres de la comuna, donde predomina el estrato dos en esta población. Se identificó que en muchas de estas viviendas las familias no cuentan con la documentación necesaria para acreditar como propias, pues carecen de escrituras públicas de los inmuebles; ya que estas fueron adquiridas por compraventa y la administración no reconoce este tipo de documentación como legales, por lo anterior se consideraron estos asentamientos como “barrios de invasión”; pero hasta hace poco estos barrios fueron incluidos del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), a través de la gestión realizada por la misma comunidad, como lo fue por ejemplo, la participación activa en la creación del Plan de Desarrollo de la Comuna Uno 2005 – 2015.

En la siguiente figura se realiza una discriminación por género del total de número de habitantes, de cada comuna. Como se observa la comuna Uno tiene menor población, y donde las mujeres son menos en comparación con los hombres en las dos comunas.

División demográfica por comuna

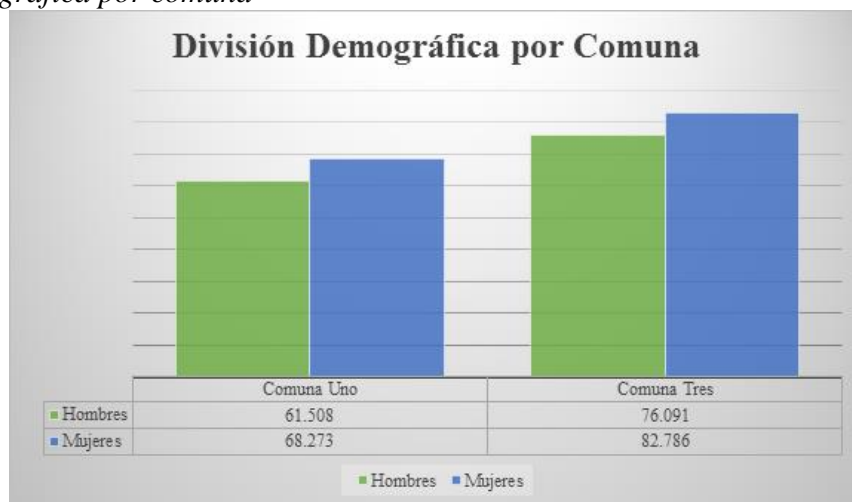


Figura 8. Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.* (2016)

Cabe resaltar que, las condiciones de los habitantes no son las adecuadas y aun se siguen manteniendo niveles altos de pobreza y desigualdad, no sólo desigualdad de condiciones económicas y/u oportunidades, sino también desigualdad de género; pues ya que muchos de los proyectos que intentan solventar los niveles de desigualdad están encaminados en poblaciones como mujeres, niños, niñas, jóvenes y adultos mayores, en condición de desplazamiento y demás. Y el grupo poblacional comprendido por hombres es casi invisible; quizá la cultura patriarcal en la cual nos encontramos aún -incluso cuando se ha logrado avanzar en la igualdad de derechos por parte de las mujeres- influya en estas determinaciones.

Esta desigualdad de género se refleja además en la comuna, en las múltiples violencias que los "muchachos" crean sobre las mujeres y sus mismos pares, pues esto les da estatus y dominación sobre aquellos que se ven más débiles.

Por otro lado, es importante resaltar la inconformidad que la mayoría de los pobladores de estas comunas reflejan ante la implementación del macro proyecto Cinturón Verde y Jardín Circunvalar, cuya ejecución cambiaría totalmente las vidas de estos, no solo lo materialmente, sino también socialmente, ya que al generar un nuevo desplazamiento y reubicación de sus viviendas, la comunidad pierde tanto sus tierras y hogares, como el rompimiento o desgaste en la construcción del tejido social, en las relaciones vecinales y comunitarias, en los círculos sociales y en las redes de ayuda mutua y de solidaridad, que se construyen colectivamente como estrategias de sobrevivencia.

Este proyecto tiene como objetivo "Propiciar las condiciones y las oportunidades para el desarrollo humano integral en la zona de encuentro de lo urbano y lo rural, de forma tal que estructure, oriente y regule la ocupación y la expansión de la urbe, que recupere los elementos naturales del paisaje y mejore el hábitat, la movilidad y la accesibilidad, genere desarrollo económico de manera sostenible al tiempo que garantiza el respeto por la vida y la equidad"(Alcaldía de Medellín, 2015).

La comunidad manifiesta el interés de permanecer en sus territorios, ya que es difícil comenzar nuevamente sus vidas después de haber sentado raíces y vínculos con quienes los rodean, sin mencionar que cada uno(a) de ellos(as) puso su aporte para la construcción de equipamientos para el barrio como las escaleras, la parroquia, calles, escuelas, entre otros, sumado a esto las dinámicas socioeconómicas propias del territorio, ya que la manera en la que gran cantidad de los habitantes buscan su sustento es a través de trabajos informales, como el reciclaje, ventas en sus casas, huertas, gallineros, marraneras entre otros, además de estrategias como los recorridos.

Lo anterior, va de la mano con la problemática de los servicios públicos domiciliarios (SPD), estos habitantes no cuentan con el acceso al derecho de SPD de forma integral, pues no hay

cobertura en toda la zona. Existen cientos de familias que se encuentran en situación de desconexión de energía eléctrica y agua potable, además las pocas personas que pueden contar con alguno de los servicios, como la luz es de manera pre-pagada, por lo que siguen en condiciones de desconexión, ya que el contador que EPM ubica en sus hogares es un medidor prepago que les anuncia cuándo se agotará el servicio que compraron; y con respecto al agua, este recurso se encuentra en condiciones similares, debido a que no hay cobertura y quienes logran acceder a ella no lo hacen constantemente ya que se corta constantemente; de esta manera recurren a la organización y la movilización como estrategias para enfrentar y exigir el cumplimiento de sus derechos y la defensa de su territorio.

Entonces hasta qué punto son necesarios este tipo de proyectos para el mejoramiento y embellecimiento de la ciudad, para volverla foco de emprendimiento e impulsador de nuevas economías; procurando no ser reproductores del desplazamiento, la pobreza y la desigualdad social.

¿Y cómo están reflejados los hombres, en esta historia?

Todas las historias son relatadas como la historia de los hombres, excluyendo a la mujer, como si fuesen los hombres los únicos actores fundamentales de todos los cuentos, esto contribuye a una desigualdad de género que nace desde el discurso y la forma de comunicarnos, donde los adjetivos y nombramientos de hacen a nivel masculino; otra de las formas de exclusión se vive a través de la división sexual del trabajo y aunque en la actualidad no es tan marcada aún es observable, donde los hombre se desempeñan en los trabajos duros, importantes y de toma de decisión, y la mujer por el contrario son del cuidado, de manutención, lo delicado.

Munster 2014, según citando a Elson, 1992) “ser un trabajador, un agricultor o un empresario, no adscribe abiertamente género; pero las mujeres y los hombres tienen experiencias

diferentes como trabajadores, agricultores y empresarios; y los términos supuestamente neutrales en relación al género “trabajador”, “agricultor” o el “empresario” tienen implicaciones de género. De hecho, se supone que el trabajador, el agricultor o el empresario son hombres, creando un sesgo masculino tanto en el análisis económico como en la política económica” (p.36)

En el mundo ya dividido en desigualdades y en especial en Latinoamérica, la desigualdad del género y la pobreza, son producto de las desigualdades e inequidades y estas, no distingue género, es así como hombres y mujeres son pobres, pero así, en la pobreza persiste la desigualdad.

Desde las formas en cómo se relaciona hombres y mujeres, desde lo oral hasta lo práctico persiste la dialéctica, la lucha de clases que es transversalizada por las luchas de género, que se encuentran socialmente predeterminadas, que sesgan las formas de actuar y pensar; pero incluso en el ejercicio de la inclusión, el discurso borra todas las manifestaciones de lucha y búsqueda de cambio.

Se condiciona el funcionamiento de los mercados laborales que, segregados por sexo, suponen oportunidades y condiciones de empleo diferentes y desiguales; la división sexual del trabajo implica una compleja red de derechos y deberes socialmente prescritos en el uso del tiempo de hombres y mujeres y condiciona el funcionamiento y prestaciones del estado del bienestar; la formación y dinámicas de las redes sociales que sostienen tanto los procesos migratorios como los sistemas económicos en origen están igualmente marcadas por el género. (Munster, 2014, p.41)

Las ideologías religiosas, configuran otras formas de exclusión, promoviendo y persistiendo con los roles, las formas de dominación y división de los sexos, en este panorama especialmente, la exclusión trasciende a más allá de lo oral y lo laboral, para adentrarse a toda una dominación del sexo y la procreación, lo que repercute a las violencias físicas, pero de igual forma

diferenciales donde los hombres al ser fuertes son atacados, ocasionando muerte por la fuerza; pero en las mujeres la violencia se sitúa en su cuerpo y las violencias (que también ocasionan la muerte) son de carácter sexual, de sometimiento.

“el género actúa como principio organizador del mercado laboral, reproduciendo y reforzando los patrones de género preexistentes que discriminan a las mujeres. Además, el género se interrelaciona con otras importantes variables como la raza, clase social, orígenes étnicos y/o nacionalidades, conformando de esta forma, un conjunto de mecanismos de opresión que facilitan la explotación económica” (Lenin, 1969, p.40).

Los hombres que se encuentran en situaciones de pobreza, están determinados a hacer parte del gran EIR, y a pesar de que constantemente se esté luchando por sus derechos, se continúa con la reproducción de los MPC, además, el hecho de que sean considerados y mal llamados, fuertes, hace que a nivel institucional, social, económico etc. no sean tenidos en cuenta ni se les otorguen ninguna clase de beneficios estatales, los hombres jóvenes - adultos que ya no son adolescentes, ni han llegado a la vejez, que no tienen limitaciones físicas ni mentales, no hacen parte de la gran lista de grupos poblacionales vulnerables, ni considerando que estos se encuentren en situaciones de pobreza y desempleo; se debe sobrevivir sin privilegios ni consideraciones.

Capítulo V

Discursos y Representaciones Colectivas sobre la pobreza en hombres, de las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.

Esta investigación desde sus inicios se ha interesado en comprender cuáles son los discursos y representaciones colectivas, que tienen los hombres que habitan estas comunas, puesto que es una población cuya intervención ha sido mínima en comparación con grupos poblacionales como mujeres y niños -niñas y población en condición de desplazamiento forzado; esto se identificó como resultado de un exhaustivo rastreo bibliográfico, donde se visualizó la escases de investigaciones relacionadas con los hombres y específicamente, de los hombres con relación a la pobreza y por consiguiente, no se considera un grupo poblacional vulnerable o al menos que requiera mayor atención; y al observarlo desde una perspectiva patriarcal el hombre está dotado de fuerza y al considerarse proveedor, recae en él la mayor parte de la responsabilidad del sostenimiento del hogar (explícitamente en el ámbito económico).

Es aquí, donde el tema del fenómeno de la pobreza, no solo se convierte en una lucha por conseguir un sustento, sino también en el caso de los hombres, la necesidad de mantener un estatus ante sus pares; es en este sentido el tema de lo laboral cobra una fuerte significancia puesto que los hombres se ven inmersos en situaciones de explotación, ya que debido a la escasez laboral, acceden a condiciones laborales precarias, donde su vida se centra en un objetivo principal, que es la sobrevivencia, una que se encuentra en contante contraposición, entre las necesidades básicas y los bienes materiales innecesarios, estos entendidos como necesarios para adquirir dicho estatus.

Es preciso aclarar que todo esto será analizado desde la teoría de representaciones colectivas anteriormente desarrollada, donde los espacios y la vida cotidiana cobran una mayor relevancia en la forma como los hombres configuran sus discursos y representaciones sobre la pobreza y su ser como hombres inmersos en la misma, configurando así relaciones de poder,

desigualdad e inequidad, que genera a su vez que estos conocimientos construidos se enfrenten constantemente entre lo subjetivo y lo objetivo, lo concreto y lo abstracto; como eje transversal se encuentra a la teoría socio-crítica latinoamericana nutrida por una corriente marxista, que permitirá una visión de las complejidades mismas de la vida cotidiana y a sí mismo, afianzar estas teorías con los testimonios y su relación con los MPC, el EIR, la reproducción misma del sistemas y su vinculación con las manifestaciones de la cuestión social.

Este proceso investigativo se nutrió de las experiencias de los hombres, quienes a través de los encuentros plasmados en diálogos de saberes, conversatorios, encuentros informales y recorridos permitieron desde su cotidianidad recuperar sus conocimientos, saberes, miedos, expectativas y luchas, presentes tanto por la defensa de su territorio como en lo que acarrea el día a día; estos a su vez, legitimaron y posibilitaron la comprensión y análisis de las intenciones de la presente investigación.

5.1 Territorio, construcción y lucha

Inicialmente, se realizará una conceptualización de lo que, para las Ciencias Sociales, significa el concepto de territorio, que beneficia de algún modo la interpretación de las relaciones sociales que se vinculan en la dimensión espacial, además de su comprensión. En este sentido es en el **Territorio** donde las prácticas sociales y lo simbólico se refleja en relación a la sociedad, a la naturaleza; además de configurarse como un espacio geográfico una superficie terrestre, el territorio contiene lucha, defensa, relaciones y vecindad. “es un espacio construido socialmente, es decir, histórico, económico, cultural y políticamente” (Sosa, 2012, p.7)

Particularmente las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, se encuentran ubicadas en las laderas de la ciudad, en un territorio que ha sido ganado a partir de la lucha constante de sus habitantes, quienes en su mayoría cuentan con recursos económicos insuficientes,

desplazados(as) por el conflicto sociopolítico armado que se ha vivido en el país a lo largo de la historia, o en busca de mejorar sus condiciones y calidad de vida. Este territorio no ha sido construido de manera regular y con una adecuada planeación y estructuración por parte del Estado, según el Plan de Desarrollo 2005-2015, puesto que ha sido ocupado a través de invasiones que se entendido, como el acto de instalarse en un territorio que no es propio y asentarse en el mismo, donde la construcción del territorio físico ha sido improvisada por parte de la comunidad, lo cual ha generado dificultades como, el no reconocimiento de algunos de los asentamientos o barrios por parte del gobierno local en la planeación del presupuesto municipal, además de vías de acceso precarias, estrechas y difíciles de transitar.

Mario Sosa Velásquez (2012), plantea que el territorio es un espacio físico dentro del cual se lleva a cabo la vida cotidiana de diferentes grupos a lo largo de la historia, grupos que generan una construcción social, histórica, política, cultural y económica a través de interacciones que se llevan a cabo por medio de procesos de comunicación y de trabajo, que permiten la construcción de identidad y de cultura; de acuerdo a dicha identidad, el territorio ofrece una ubicación, además de espacial, social, de apropiación, significación y representación colectiva de los fenómenos y de las prácticas que allí se desarrollan.

Entonces para los hombres que habitan las Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín, la concepción de territorio desde sus nociones y significaciones está dirigida al lugar que una persona habita, una comunidad, un espacio geográfico; su poblamiento se dio –como ya se mencionó- debido a los múltiples desplazamientos en su mayoría causados por el conflicto armado, es a partir de entonces, que se llevaron a cabo unos procesos comunitarios para la construcción de su territorio, desde el momento mismo de la invasión hace unos 60 años; y es por ello que a través de prácticas solidarias y de estrategias como convites, trueques, mingas, que son (partir de la

construcción comunitaria se entienden de la siguiente manera) momentos de encuentro comunitario y colectivo, caracterizada por la construcción de saberes, configuración de territorios y el compartir, donde cada participante aporta de forma material y simbólica, cuya finalidad es fortalecer lazos sociales, comunales, vecinales, posturas, espacios. Por medio de los cuales, se han logrado construir calles, acueductos, vías, viviendas, escuelas, tejido social etc., y otorgándole a esos lugares una afectividad, un valor, una significación que construye y configura su territorio desde la interacción y construcción de imaginarios comunes que convergen y re-crean nuevas formas de vivir.

Quando llegué no había nada, la casa era de madera con un zarzo y el piso de tierra, me gustaba mucho porque podía jugar con tierra, ya más adelante por medio de comités barriales se organizó, y a medio alcantarillar y de poco a poco se fue haciendo lo que hay ahora. (Dialogo de saberes Comunal 1, 24 de julio de 2014)

Al hablar de dinámicas socio-culturales, se evidencio que en su mayoría estos hombres conservan costumbres y tradiciones del campo, que ponen en práctica en la ciudad, para combatir un poco el tema de la alimentación, puesto que cuentan con terrenos donde pueden sembrar hortalizas y tubérculos; Cuando hablan de estas dinámicas, siempre hacen un comparativo de la vida en el campo y la vida en la ciudad (lo que tenían y lo que tienen), en donde señalan que en el campo, se es rico, aunque no se nombre como riqueza, va un poco más encaminada al asunto de la solidaridad.

En el campo te vas a pescar, te vas a bañar, te vas a sembrar, si hay huevos - huevos comes, si hay mandarina, si hay plátanos, yuca, si hay pescado eso comes; en cambio aquí en la ciudad el mero pollo vale 16.000 pesos; en el campo no se habla de riqueza, en el campo se habla de la solidaridad, del respeto, de la ayuda, tú en el campo pedís agua y te regalan

una taza de mazamorra, te sacan una limonada, te sacan un guarapo, si es la hora del almuerzo te dan almuerzo y si es la hora de comida te dan comida. (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015)

Esta solidaridad que se ve reflejada, en su condición actual, en la ciudad a través de prácticas como mingas y convites, que a pesar de ser prácticas antiguas, aún siguen vigentes y se dan de forma cotidiana; estos habitantes recrean las mismas acciones para combatir un poco el tema de la pobreza, ya que ellos se encuentran directamente afectados por este fenómeno, además cabe resaltar que estas prácticas se ven reflejadas en su mayoría al momento de intervenir con poblaciones en condición de vulnerabilidad, como por ejemplo la de Adulto Mayor, ya que muchos de estos se encuentran viviendo solos y subsistiendo con los subsidios que brinda el gobierno, los cuales en ocasiones son suspendidos sin explicar el porqué, a lo cual quienes aún lo reciben, recurren a compartir el mismo, por otro lado, no cuentan con vinculación al sistema de salud y su alimentación la suplen los comedores comunitarios, estrategia implementada por la Alcaldía apoyada por las Juntas de Acción Comunal .

Por último, es importante resaltar que la solidaridad y conciencia por los otros, trasciende escenarios como los anteriormente nombrados, como lo son los fenómenos naturales, por ejemplo, cuando algún habitante se ve afectado por condiciones climáticas (inundaciones, deslizamientos de tierra, incendios, etc.) se reúnen para ayudar en pro del beneficio de quien lo necesita.

Por ahí estuvimos en una minga ayudándole a una señora a arreglar su casita que se la voló el viento, estamos en otro proyecto de mejorarle por aquí a otra señora su vivienda que vive sola, entonces a nosotros más que todo nos mueve es eso la solidaridad. (Conversatorio Actor Social 5, 16 de agosto de 2015)

Es aquí donde la solidaridad de los hombres adquiere un valor importante, que no es reconocido ni visibilizado por la sociedad, valor que no es convencionalmente otorgado a estos y que no los hace sentirse en situaciones de inferioridad, más bien se manifiesta como un sentimiento de orgullo, y ha proporcionado la configuración y apropiación de su territorio, no solo por parte de los hombres, sino, además, de toda la comunidad en sí.

Esta solidaridad ha desencadenado, una lucha colectiva por la defensa de su territorio que está siendo amenazado, en la actualidad por diversos factores; esta es una lucha de ideales comunes donde hombres y mujeres unen sus fuerzas, en igualdad de condiciones.

En este sentido las luchas que se han presentado y que aún hoy se presentan con mayor fuerza en pro de la defensa de sus territorios, van encaminadas a combatir las lógicas hegemónicas que pretenden disponer de estos territorios sin tener en cuenta, las relaciones que ya se han consolidado, además de las construcciones de carácter material y de infraestructura, creadas por la misma comunidad; caso concreto y que es coyuntural en estos momentos es el macro proyecto Cinturón Verde y Jardín Circunvalar, que entre sus afectaciones provocará un desplazamiento de estos pobladores nuevamente (como se ha mencionado anteriormente la mayoría de estos pobladores se encuentran en condición de desplazamiento tanto rural como urbano), además de la constante preocupación que demuestran por el futuro incierto que les espera, ya que las condiciones para el desalojo o traslado, que les son ofrecidas no las consideran dignas.

El Cinturón Verde y Jardín Circunvalar es un proyecto que actualmente está ejecutando la Alcaldía con el apoyo de la oficina de Medio Ambiente y Planeación, de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), Isvimed, Metro de Medellín, INDER, Cultura Ciudadana, Obras Públicas, entre otros, con el fin de promover el desarrollo humano integral que oriente la “gestión

e intervención integral en la zona de transición urbano-rural de las laderas oriental y occidental de la ciudad” (Alcaldía de Medellín, 2016), buscando proteger el medio ambiente, conservando y recuperando la calidad paisajística de la ciudad; sin embargo, dichas entidades están realizando una planeación neoliberal con sus planes, programas y proyectos para la ciudad por lo que, al buscar un desarrollo económico, es cuestionable su interés por las necesidades medioambientales de los territorios y el desarrollo humano de las comunidades.

Sin embargo, dicho proyecto ha sido centro de diferentes debates acerca de su importancia para el bienestar de la ciudadanía, porque gran parte de la población de la Zona Nororiental debe ser desplazada; es por ello, que el Cinturón Verde es un proyecto que ha permeado fuertemente las estrategias por la defensa del territorio, que hacen parte de la agenda de Con-Vivamos, potenciando la lucha, a partir de la divulgación de derechos y deberes que tiene los habitantes de estos territorios.

Además de ello, este proyecto ha sido fuertemente cuestionado, debido a que la comunidad se pregunta ¿Por qué el Estado quiere invertir en sus territorios si son catalogados como de alto riesgo?, como ellos mismos lo plantean, ubicar las instalaciones del Cinturón Verde y Jardín Circunvalar, requieren de infraestructura de mayor peso que los hogares que han construido; así mismo, se pregunta la comunidad ¿a dónde irán cuando sean desplazadas de los territorios en los que, por años, han construido redes de solidaridad, tejido social y las prácticas socioeconómicas que les han permitido subsistir por años? (Proyecto práctica solidaria uno, 2015) a lo que ellos mismos responden, que las condiciones que hasta ahora les son ofrecidas nos satisfacen las necesidades de espacio, vecindad y costos, porque al ser reubicados se producirá un desarraigo en todas sus dimensiones (social, económica, emocional, comunal, vecinal.)

Nos sacan de nuestras casas, de las que somos propietarios y nos reubican a otros en diferentes zonas, donde nos ponen a terminar de pagar apartamentos más pequeños, sabiendo que ya somos dueños de hogares construidos para nosotros (Con-Vivamos, Escuela por la defensa del territorio, 28 de marzo de 2015).

El objetivo, de la realización de macro proyectos de este tipo, es mostrar a la ciudad como destino turístico a toda costa, lo cual conlleva sacrificios de muchos, que unos pocos, por intereses económicos y políticos están dispuestos a invisibilizar. Entonces, estos son presentados con discursos de sensibilidad con el medio ambiente y con preocupación por la población del área Metropolitana, en especial por quienes viven en las laderas de la ciudad y con expectativas de una mejor calidad de vida, como se muestra a continuación.

El Cinturón Verde Metropolitano es una estrategia de planificación y de transformación integral de largo plazo para consolidar un territorio ordenado, equilibrado y equitativo en la zona de encuentro entre lo urbano y lo rural, mediante la sumatoria de programas y proyectos de la Alcaldía de Medellín y de los municipios que conforman el Valle de Aburrá. El Jardín Circunvalar de Medellín como parte del Cinturón Verde pone en marcha obras y acciones en el territorio que acompañan el desarrollo ordenado, a la vez que se prepara a la comunidad por medio del Urbanismo Pedagógico para que participe en la construcción y asuma la importancia de controlar el crecimiento urbanístico en los barrios de alta ladera donde se presentan condiciones de riesgos que es necesario superar. (Alcaldía de Medellín, 2016)

Cinturón verde y Jardín circunvalar



Figura 9. Alcaldía de Medellín. 2016.

Por una parte, la Alcaldía plantea que el proyecto hará énfasis en “la integración y articulación de la zona de transición urbano-rural, como contenedor del crecimiento urbano en armonía con los sistemas estructurantes del ordenamiento en sus subsistemas natural y construido del espacio público”(Alcaldía de Medellín, 2015) la idea de contener el crecimiento urbano, es precisamente evitar la expansión a las zonas montañosas, pero, la comunidad ha evidenciado que dicho programa busca vender una imagen de ciudad, por lo que la mayor parte de su inversión se destina en el desarrollo de infraestructuras, apuntando a la construcción de una ciudad de servicios y de turismo que fomentando la inversión extranjera, deja de lado las necesidades de hábitat de la comunidad y el derecho a una vida digna. (Proyecto práctica solidaria uno, 2015)

Otra mirada que surge mediante la interacción con la comunidad y el hacer parte de la ciudad, que se puede tornar inquietante, es considerar, que no es un tema de contención de crecimiento urbano, está encaminada más a la contención de la expansión de la población de escasos recursos, considerándolos focos de problemáticas sociales, donde se relaciona al sector

empobrecido con la violencia; procurando la disgregación de la población y a su una contención donde las problemáticas puedan ser reguladas.

De lo anterior, se desprenden propuestas colectivas que beneficien a la comunidad, permitiendo no sólo la elaboración de iniciativas barriales, sino también, la formación de la ciudadanía en nuevos conocimientos y saberes que les permita consolidar y fortalecer una postura crítica y política para la construcción y el desarrollo de sus territorios, en donde las organizaciones comunitarias han nutrido, además, la comunicación directa con la administración, al servir de canal, manifestando las necesidades presentes en los territorios.

A través de la unión entre organizaciones comunitarias y actores políticos presentes en los barrios de la comuna interesados en la construcción del territorio, han sido un territorio pionero en la configuración de procesos de desarrollo territorial dentro de las decisiones de la municipalidad, al participar en la Red de Planes Zonales (RPZ) y en la Red de Organizaciones Comunitarias de Medellín, lo que les ha permitido evidenciar sus necesidades y construir propuestas que ingresen en la agenda pública (Sánchez, 2011).

La Corporación Con-Vivamos, la cual a través de la estrategia de diálogos de saberes las Escuelas por la Defensa del Territorio, donde entre otras cosas son asesorados en este tema derivado de experiencias anteriores que se han llevado a cabo en la ciudad, las formas como se negoció y los lugares de reubicación; los pobladores pretenden crear una contrapropuesta, en la cual no se lleve a cabo un reasentamiento, que ellos puedan proteger el medio ambiente, evitar que la ladera se continúe expandiendo, pero que además la administración intervenga en sus territorios y mejore su calidad de vida, con apreciaciones como vivienda digna, servicios públicos domiciliarios, mejoramiento integral de barrios y protección a moradores, proclamados como

derechos ya ganados debido a su contribución y construcción de territorios. Todo esto con la intención de no continuar segregados y validar su derecho a la ciudad e interacción con la misma.

El proceso de organización social, por la defensa del territorio, busca a través de asesorías que brindan distintas organizaciones, corporaciones, fundaciones y demás, dar a conocer los pros y los contras de este tipo de proyectos y así, generar un empoderamiento de su territorio, para no permitir que estas dinámicas de reproducción social afecten su vida cotidiana.

Además, en estas sesiones se comparten experiencias personales y comunitarias sobre cómo ha sido la difusión estatal de estos proyectos, ya que su estrategia está encaminada en la confusión y el aporte de poca información, lo que genera mayor desconocimiento y angustia; teniendo en cuenta, además, los objetivos de dichos proyectos, la comunidad se cuestiona de su intención de equidad y vida digna. (Con-Vivamos, Escuela por la defensa del territorio, 28 de marzo de 2015).

Lo malo, de este cuento, de cuando se habla del posible desalojo, de la eventualidad que nos está atacando siempre de que nos van a sacar, bueno eso es lo más malo, que cuando uno se despierta con ese pensamiento ahí sí, olvídense. (Dialogo de Saberes Hombres Bello Oriente 2, 26 de mayo de 2015)

En el caso particular de los hombres, se denota una angustia por el futuro, no solo de ellos, sino que además el de sus familias, ya que, como jefes de hogar, sienten la obligación de proteger y garantizar estabilidad; es ahí donde converge los ideales impuestos desde posturas machistas que generan un peso extra en su ser como hombre y en las alternativas casi escasas de garantizar medios de subsistencia, lo que produce sentimientos de impotencia e inferioridad.

5.2 Pobreza, nociones y significaciones.

Cuando se habla de pobreza, ya sea en escenarios gubernamentales, políticos, económicos, sociales, universitarios e incluso comunitarios, se hace necesario tratar 5 ejes fundamentales para su comprensión, conocimiento y análisis desde una perspectiva de totalidad; configurándose así, la pobreza, la riqueza, la inequidad, la desigualdad y el empobrecimiento como transversales y aunque se trataran de forma separada cada aspecto estará vinculado entre sí.

Esto, además, permitirá dar fuerza y coherencia al enfoque teórico socio-crítico latinoamericano, de corrientes Marxista, “Marx implementa como método lo particular y lo general donde, <lo particular no se configura como fenómeno aislado, pero sí parte del todo y que lo general no significa una ley universal, más sí una totalidad concreta.” (Montaño, 2013, p.16-17).

5.2.1 Pobreza

Cuando se habla de pobreza en estos territorios, se tiende a pensar y expresar que la pobreza no existe, y que este es un asunto más de mentalidad; afirman que el salir a delante u obtener una cantidad de bienes materiales y estabilidad económica va encaminado, a la voluntad y las ganas que se tengan para asumir la vida y enfrentarse a la misma; básicamente que “quien no sale adelante, es porque no quiere, no por que no tenga con qué”(Con-Vivamos, Escuela por la defensa del territorio, 18 de marzo de 2015).

Pero a medida que avanzaban los encuentros y al profundizar más en el tema se evidenció una marcada tendencia a hablar sobre la pobreza y considerarla desde una perspectiva de materialidad, al tener y poseer, pasa a tener una importancia generalizada, direccionando sus respuestas a realizar un comparativo de quienes tienen una casa en “buenas condiciones”, con

cierto nivel de lujos y comodidades, y mencionan que quienes lo poseen, se encuentra “bien”, y este bien hace referencia a un estado meramente económico.

Particularmente y a medida que los hombres avanzan en sus discursos se denota que, aunque no se consideran pobres, o al menos no se llaman así, la pobreza es medida desde lo material, el no tener los mínimos vitales para subsistir, además de las comodidades que una persona pueda tener en su hogar. En múltiples encuentros, estos reconocían estar en situación de empobrecimiento, ya que son conscientes que están inmersos en un sistema que los lleva a la explotación, donde laboran para el enriquecimiento de otro y por ende para su sobrevivencia.

A partir de lo encontrado en referentes teóricos, refiriéndose específicamente a Paulo Freire (2005), se establece desde los discursos que ellos han expulsado al opresor de sí mismos, al ser conscientes que están siendo oprimidos liberándose del opresor, pero que aun reconociéndose en la opresión el sistema y los MPC no permiten que estos se desliguen, ya que deben continuar con la manutención del sistema, y mientras el sistema se mantenga la pobreza seguirá en constante reproducción.

Pobreza es la ausencia de no tener los mínimos vitales para vivir, el no satisfacer cosas como: el tema de la salud, la educación, el empleo, la vivienda, la recreación, la cultura, el ocio. Pobreza también puede estar basada en no tener cosas - no físicas-, sino materiales como tener una casa, una vivienda, un techo donde uno pues poner el cuerpo a descansar y albergarse. La pobreza nosotros la vemos más en el tener, de buscar satisfacción en las necesidades del grupo familiar, de sus hijos, de su esposa. (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015)

Es entonces, que, en esa constante priorización de lo material, se van generando, una especie de necesidades innecesarias, que, además, generan altos costos y que no suelen encontrarse

al alcance de los estratos más bajos, lo que desencadena en la población masculina una preocupación, inestabilidad o tristeza al no poder suplir dichos antojos, ya sean personales, familiares, recreativos o de pareja; hay un sentimiento de incapacidad y hasta llegan a expresar sentirse “inútiles”.

El mercado te voltea, entonces eso te va generando una necesidad innecesaria en vos, te hace más miserable porque usted está en la tarea de buscar la felicidad en cosas materiales, (...) nos llevan a asumir una postura arribista si no tengo no soy nadie, sino no consumo no soy nadie, y uno para ser alguien no necesita tener cosas (...) porque el modelo es muy dañino (...), si alguno hace daño en el tema de cada día entre la brecha de los que tienen mucho y los que no tenemos nada son los medios de comunicación (...), eso ha llevado a que la gente se deshumanice (...), para poder satisfacer cosas que el modelo exige, que es el que empobrece miserablemente a todo el mundo. (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015).

A lo largo del proceso, se identifican diferentes teorías y perspectivas que hablan de la pobreza como una incapacidad para conseguir bienes materiales; se observó que estas son frecuentemente utilizadas y expuestas por la administración local de la ciudad, lo que produce, que la pobreza a nivel institucional sea leída desde una mirada reduccionista de los seres y que además, la comunidad entienda su situación de la misma forma, “la pobreza se define como la incapacidad de alcanzar un nivel de ingreso determinado, conocido como la línea de pobreza” (Banco mundial, 2006, p.21)

¿Pero cuáles son las condiciones o parámetros para identificar con cuánto dinero vive una familia de mínimo cuatro personas en estos barrios?, resulta que la administración, amparado por algunos de sus programas, específicamente “Medellín Solidaria” revela en sus comunicados, que

muchas de las personas, que hacen parte del mismo, se logran graduar de la pobreza o logran salir de ella, ya que se encuentran por encima de la mal llamada línea de la pobreza, línea que reduce cada vez más su valor para así poder garantizar que estas personas superan los índices de pobreza o pobreza extrema. O sea, que se sobrevive con menos dinero. Siendo esta la forma que la administración utiliza, como combate para el fenómeno de la pobreza; se suman también otros métodos como los subsidios, ya sean estos monetarios o monetarios, que se brindan para personas en condición de desplazamiento, a la población de Adulto mayor, a madres cabeza de familia, entre otras, que si bien son ayudas que sopesan la situación, no reducen la vulneración a las que se ven sometidas por estar en condiciones precarias, que no solo afectan su habitabilidad, relaciones sociales, familiares, sino que además se afecta su desarrollo vital.

En un tiempo ser pobre en Colombia significaba, que un hogar de cuatro personas se considera pobre si sus ingresos estaban por debajo de un millón doscientos (1.200.000) cierto, hoy esos ingresos se supone que son de ochocientos mil (800.000) es decir, entonces es como que al mismo tiempo que el costo de vida incrementa, el rango de ser pobre disminuye, entonces hay como menos pobres, pero, no es que hayan salido, más gente de la pobreza, sino que estadísticamente, se operó un cambio importante. (Conversatorio Actor Experto, 17 de julio de 2015)

En consecuencia de lo anterior, se denota que a través de estos programas, se está generando, una cultura de asistencialismo, donde por medio de sus talleres de emprendimiento, capacitación y micro empresa, todos estos discursos además de estar enfocados al crecimiento de los MPC, no les permite cuestionarse sobre las situaciones reales de su condición e incluso intentar contribuir al crecimiento de los programas de reducción de la pobreza de la administración municipal, donde entre otras cosas no se hacen conscientes de sus procesos; en cambio se ven

sujetos a la espera mes a mes, de las “ayudas del gobierno” que sumado a los demás ingresos que se puedan obtener, se genera un estado de alienación, de pensarse pobres, lo cual está fomentando un asunto de acomodamiento, lo que impide las conciencias críticas, que contribuyan a la transformación, concreta y coherente de su situación, la de su comunidad y ciudad.

Según Montaña (2012, citando a (cf. Martinelli, 1991, p. 58) “<a beneficênciarepresentariaum estímulo à miséria>. Assim, a ação filantrópica estariareforçando e estimulando os costumes e hábitos dos pobres, isto é, as (supostas) causas da pobreza. O sujeito que recebe assistência, beneficiário, acomodar-se- ia a tal situação, tendendo a reproduzirsuacondição, sua pobreza. A assistência seria a verdadeira causa da ociosidade, da acomodação, do conformismo, enfim, da pobreza. (p.4)

Partiendo de postulados como este, se entiende que el asistencialismo no es la mejor manera para combatir la pobreza, puesto que genera dependencia al estado. Analizando un poco las políticas actuales de erradicación de la pobreza presentes en Colombia, se observa que estas van encaminadas a sostener estas prácticas asistenciales, lo que visualiza una carencia de procesos sociales que generen una transformación real de la situación problema.

El asunto de la pobreza no es hacer 20 colegios, no es hacer un hospital, no, el asunto de la pobreza es algo más estructural es algo más de proceso, más de apuesta política, más de opción política, es algo más que perdura, es algo más a largo plazo, algo más que hace que a futuro eso realmente sí vaya siendo todo un tejido que permita minimizar la brecha entre la miseria y la riqueza, porque es que la pobreza no existe, existe miseria. (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015)

En esta lógica; algunos actores reconocen que en la ciudad de Medellín se le hace pensar al pobre, que no es tan pobre, que la pobreza está por acabarse. La ciudad inserta lógicas de

consumo en sus pobladores, que, a su vez, son ellos quienes las reproducen a bajos costo y que los absorben e incrementan la pobreza, todo esto enuncia que la ciudad hace parte de lógicas neoliberales, que procuran un avance turístico y tecnológico y no unas verdaderas y coherentes intervenciones en pro de la erradicación de la pobreza.

Es que en el campo no se habla de riqueza, en el campo se habla de la solidaridad, del respeto, de la ayuda, tú en el campo pedís agua y te regalan una taza de mazamorra, te sacan una limonada, te sacan un guarapo, si es la hora del almuerzo te dan almuerzo y si es la hora de comida te dan comida. (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015)

Retomando las estrategias que son implementadas por la administración, que como se mencionó con anterioridad, están direccionados por concepciones reduccionistas y meramente económicas, manifiestan abiertamente, que se está acabando con la pobreza en la ciudad, que se “graduaron de la pobreza”, ¿pero que acarrea esta superación de la pobreza que tanto se promueve? como ya se ha puntualizado, lo que estos programas logran es que las personas tomen una iniciativa de empresa, de emprendimiento; pero estas pequeñas industrias no son advertidas sobre los MPC, de los que su característica principal, es una reproducción en masa y a menor costo, entre otras cosas debido al pago precario de mano de obra, donde la competencia absorbe al pequeño empresario hasta acabarlo; además, de tener en cuenta que el territorio donde se llevará a cabo la idea de emprendimiento se encuentra en un territorio de escasez, no solo económica, sino también de servicios públicos domiciliarios, salubridad, pocas vías de acceso, entre otras; se lleva al “ex-pobre” a hacer parte de lógicas de consumismo más avanzadas donde la misma administración municipal proporciona capacidad de endeudamiento, generando que los que no acceden a recursos monetarios se asuman en posturas de consumismo elevado que no corresponden a la capacidad de

ingresos. Sin contar, además, que la superación de la pobreza se hace efectiva, solamente con el inicio de un pequeño negocio, las maquinarias, insumos, pero no se tendrá en cuenta el desarrollo del mismo, su éxito o fracaso.

Entre otras concepciones de pobreza, se evidencio, el ideal que recalca que también la pobreza, corresponde a la falta de oportunidades y educación; mencionan que tanto los colegios, profesores, espacios recreativos y en general, los espacios de los lugares periféricos de la ciudad, eran espacios de desigualdad en contraste con la ciudad en general y que eso de entrada estaba marcando un acceso desigual de las oportunidades; la educación se considera, como un factor fundamental, ya sea formal o sea vista desde las prácticas de crianza, cambia nuestras formas de ver y comprender el mundo y la forma en cómo nos enfrentamos al mismo y la forma como nos enfrentamos y construimos colectivamente.

Tener educación no te exime de ser pobre, esa también es una claridad que hay que tener, pero la educación es la herramienta para mitigar la pobreza, y hay que ser conscientes en eso, la pobreza no se va acabar, el sistema, este sistema se alimenta es de las crisis, el sistema necesita pobres, nos necesita a nosotros, no como negociantes de la pobreza, sino como facilitadores de las oportunidades, entonces cuando tú tienes educación y tienes oportunidades hay una diferencia. (Dialogo de Saberes Poblacional 4, 8 de marzo de 2016)

Esto último, además, denota algo fundamental a la hora de analizar los MPC con relación a la pobreza; y es como anteriormente ya se desarrolló, el reconocimiento que implica comprender que la pobreza hace parte del desarrollo de la producción capitalista, ya que se requiere de un EIR, para la reproducción de la mercancía, que produce una plusvalía, que es acumulada por el dueño del capital, que desencadena a su vez en el empobrecimiento de esa parte de la sociedad que no hará parte de la acumulación.

Mientras la producción sea capitalista, la pobreza será un perpetuo fenómeno a tratar, más no a eliminar. “el capitalismo genera acumulación, por un lado, y pobreza por el otro; jamás se eliminará, ni la una ni la otra” (Luana, 2013, p.168)

Los hombres, no son más que la viva encarnación de la descripción anterior, se encuentran inmersos en un sistema de reproducción y producción de pobreza, de la que no pueden escapar, pues de ella depende su subsistencia; por otro lado la estrategia de graduar de la pobreza y que las poblaciones no se consideren pobres es otra forma del sistema que apoyado por los medios estatales privilegia, la falta de toma de consciencia de si y por consiguiente una aproximación comunitaria que posibilite construcciones críticas políticas y de lucha, que además segrega a la población, donde el individualismo cobra protagonismo y se pierde la vida en comunidad. Si bien algunos hombres son conscientes, en general o en la mayor parte de ellos hace falta la conciencia de oprimidos ya que su cotidianidad carece de construcciones colectivas.

5.2.2. Riqueza

“La pobreza, es ineliminable. Por tanto, al crecer la riqueza se amplía necesariamente la pobreza” (Siqueira, 2013, p. 177)

Este es un tema imposible de desligar y que obliga a continuar con lo anterior, y es que así como, la pobreza hace parte del desarrollo de los MPC y debido a esto es inacabable, la riqueza es la contraposición de la pobreza y a medida que un lado se va empobreciendo otro se va enriqueciendo, mediante la acumulación monetaria de los dueños del capital; para esto se requerirá del EIR, y mientras este, se encuentre fortalecido producirá mercancía al doble de su capacidad, cada vez por menor cuantía, lo que genera un proceso de acumulación más potente que incrementará en la riqueza.

Se verá cómo en lugar de la riqueza y pobreza de la economía política están el rico ser humano y la rica necesidad humana. El rico ser humano es simultáneamente el ser humano que necesita una totalidad de actividades vitales humanas: el hombre en quien su propia relación existe como íntima necesidad, como apremio. No solo la riqueza sino también la pobreza del hombre, dado el socialismo, reciben en igual medida un significado humano y por consiguiente social. La pobreza es la cadena pasiva que hace que el ser humano sufra la necesidad de la mayor riqueza: el otro ser humano. (Marx, 1960, p.113)

El ideal de riqueza, se convierte entonces en esa constante que mueve a los hombres, y que los incita a hacer parte de los MPC; pero esta riqueza que se busca, trasciende más allá de la ostentación, y va encaminada más al asunto de la sobrevivencia a la necesidad de suplir condiciones mínimas de vida digna; los hombres se encuentran en una encrucijada entre el ostentar bienes materiales de alto poder adquisitivo y la subsistencia, por ejemplo: el vestuario se convierte en un asunto complejo, porque no es solo vestirse para cubrir la necesidad básica, sino lo que conlleva el vestirse con ropa de marca para ostentar poder adquisitivo ante sus pares.

5.2.3. Desigualdad e inequidad

La pobreza se considera desigual en tanto los hombres, producen y reproducen el sistema mediante su fuerza de trabajo y en comparación de su labor, cuya remuneración no corresponde a la producción, a comparación del dueño del capital que además de generar ganancia con la mercancía acumula la plusvalía del trabajador obrero, productor y reproductor; generando una brecha de desigualdad que trasciende en la lucha del obrero por llegar a estados de riqueza inalcanzables, y a su vez, a una lucha de clases por la igualdad; esto deriva en las manifestaciones de la cuestión social y en el antagonismo dialéctico de los hombres por mejorar, al menos mínimamente sus condiciones de vida.

A atender las manifestaciones de la cuestión social, se deriva algo más profundo que la desigualdad y esto es la inequidad, que, si bien el obrero no gana en proporción a su labor reflejada en su fuerza de trabajo, tampoco será beneficiado con el excedente monetario que este por medio de su trabajo genera; aunque aumente o disminuya la demanda no se verá reflejada en ganancias para el trabajador.

Detrás de los mecanismos en los cuales se legitima la concentración de la riqueza y se naturaliza la pobreza se logra identificar la producción de las desigualdades socioeconómicas, las cuales no pueden ser comprendidas al margen de las relaciones de poder, puesto que la reproducción de la pobreza tiene una relación directa con la riqueza. De esta manera, todos los esfuerzos por erradicar dicha pobreza no son eficientes si solo están encaminados a la contabilización e identificación de los pobres en la ciudad, por el contrario, se considera que estos esfuerzos deberían estar encaminados a identificar las formas de apropiación de la riqueza y su papel en la reproducción de la pobreza, teniendo presentes que muchas de las desigualdades que se presentan tienen origen en tales mecanismos (Sumapaz, 2011).

Dos de los mecanismos fundamentales de apropiación y expropiación que están en la base de la producción de las desigualdades son, según Sumapaz, (2011 citando a Reygadas (2008): “[...] la apropiación del valor excedente producido por el trabajo ajeno (explotación) y la obtención de un beneficio mediante el control del acceso a un recurso o ventaja (aparcamiento de oportunidades-exclusión)”. En términos generales, son mecanismos de exacción “que hacen las riquezas fluyan de un sector social a otro”, y mecanismos de exclusión “que protegen las riquezas reales o potenciales de un grupo, impidiendo que fluyan hacia otros sectores sociales o que éstos tengan acceso directo a ellas” (p. 43-44).

Un análisis desde la perspectiva de apropiación del valor excedente producido por el trabajo ajeno, se identifica que la pobreza tiene una relación con el modo de producción, está centralizada en las consecuencias que tienen las reformas laborales, las cuales reestructuraron el mercado laboral, ya que estos provocan el aumento de la informalidad, que el trabajo sea temporal, abonado a esto que el ingreso salarial se disminuya; por tanto se redujeron las posibilidades de asociación, y con estas las posibilidades de lucha y resistencia. (Sumapaz, 2011).

Otra inequidad visible y que se hace importante enunciar en la investigación, es la inequidad de género y la constante desigualdad y discriminación que se tiene desde los hombres hacia las mujeres, los hombres manifiestan reconocer a las mujeres pero a lo largo de este proceso se logra identificar que se continúa con la reproducción de ideologías patriarcales y machistas donde la mujer es ama de casa, el hombre sale a trabajar y traer la comida; y si bien la mujer también se desempeña como proveedora se hace alusión a que hace falta un hombre en la casa; así mismo, si otro hombre se desempeña con lo que convencionalmente hace una mujer se le discrimina o burla; ¿son conscientes de la inequidad, tal vez solo de nombre, ya que aún las desigualdades e inequidades simbólicas continúan imperantes y van más allá de su simple manifestación verbal.

Estas situaciones de desigualdad son explícitamente expresadas, cuando se refieren a las formas como la ciudad está organizada, a las diferencias de infraestructura de otros barrios y a la intervención en los mismos, en comparación a sus barrios, sus escuelas e incluso a los profesionales que el estado envía; es un trato diferencialmente marcado, desde lo simbólico, lo verbal y en la intervención, no sienten suya la ciudad y expresan una incipiente expulsión.

5.2.4. Empobrecimiento

Se hace necesario puntualizar en una noción de pobreza que, se desarrolló mediante el proceso investigativo, y que es considerado como fundamental, en la comprensión de este fenómeno, a la luz de una perspectiva marxista. Para muchos de los pobladores de estas comunas la pobreza no existe, no la nombran, puesto que las creencias ideológicas juegan un papel importante en la concepción de su ser, “no son pobres, son empobrecidos”; esto porque el sistema ha perpetuado que sigan en estas condiciones. La pobreza es calificada desde lo mental ya que se es pobre de pensamientos, iniciativa, ganas de luchar.

Yo creo que la pobreza es mental, hay mucha gente que dice, yo soy pobre, yo soy pobre, pero nunca consiguen nada se quedan ahí, estancados. Se quedan ahí, usted consigue una casita, se quedó con esa casita, nunca la pinto, nunca la cuadro, ahí, la misma vaina, siguen jodidos” (Conversatorio Actor Social 4, 9 de junio de 2015)

Los hombres son conscientes, de su explotación, de que su trabajo y el tiempo este implica, es mayor en comparación a la remuneración que reciben; y si continuamos con lo desarrollado en el capítulo anterior, los MPC están diseñados, para producir el empobrecimiento, esa pobreza que se acrecienta a la par que la riqueza, empobrece, cada día más a los hombres y mujeres que hacen parte del EIR, que aunque en el mejor de los casos se encuentren en un empleo “fijo”, no progresan en su capacidad monetaria; más bien son sostenidos en el empobrecimiento y dado el caso de “fluctuar” acrecientan en su empobrecimiento cada día más.

Es importante rescatar la necesidad que existe en estos territorios de <garantizar al menos la igualdad de oportunidades, además de condiciones mínimas de subsistencia dignas y cuanto antes durante mucho más tiempo habríamos de sufrir violencia, delincuencia, surgimiento de bandas armadas y de furibundos grupos guerrilleros “sociedad humana que aspira a ser justa tiene

que suministrar las mismas oportunidades de ambiente físico, cultural y social a todos sus componentes. Si no lo hace, estará creando desigualdades artificiales”> (Abad, 2013, p. 217)

Estas “desigualdades artificiales” trascienden a acrecentarse a través de los MPC, los cuales se sirven de estrategias direccionadas a lógicas consumistas, intensificada por los medios de comunicación quienes de forma directa reproducen ideologías consumistas y alienantes; hacen parte del arsenal del sistema que reproduce formas de discriminación, desigualdad, populismo y adoctrinamiento; donde se perpetúan comportamientos de deshumanización de la raza humana.

Estas también son acompañadas por las ideologías religiosas, que hicieron parte fundamental en las concepciones y nociones de pobreza de los hombres puesto que se hicieron visibles en múltiples ocasiones; y es el hecho de manifestar que son afortunados “gracias a Dios nosotros no son tan pobres como otros” (Conversatorio Actor Social 6, 8 de agosto de 2015); esto facilita un proceso de empobrecimiento consciente, pero además alienado que permite que ellos acepten su situación, sin un cuestionamiento ni al estado, ni a los MPC.

Las ciudades latinoamericanas que son ciudades fundadas en la desigualdad han ido normalizando parte de la pobreza y entonces se asume como que ser pobre, es parte del sistema y como tal, como si fuera un orden natural de las cosas. (Conversatorio Actor Experto 3, 17 de julio de 2015)

No son pobres, están siendo empobrecidos, de forma constante y sistemática, están siendo ignorados y excluidos, son la base de los MPC, pero no cobran importancia, ya que consideran que es natural su situación.

5.3 Expresiones y manifestaciones de la pobreza según los hombres

Desde un enfoque diferencial de género específicamente en el caso de los hombres, nos adentraremos a identificar y analizar, cómo los hombres desde su vida cotidiana expresan y viven inmersos en situaciones de empobrecimiento; se podrá observar que los roles impuestos debido al género y a la sexualidad, están estrechamente ligados a las formas de exteriorizar y vivir inmersos en el fenómeno de la pobreza.

Se explicó con anterioridad la concepción de familia desde el marxismo, donde el hombre es una especie de burgués y la mujer una proletaria, y a medida que los tiempos avanzan se continúa con una diferenciación de roles, además de pautas de comportamiento que la sociedad espera de una mujer y específicamente del hombre, el hombre que hace parte de la familia patriarcal, es quien toma las decisiones y es proveedor por excelencia.

Con los diferentes actores que hicieron parte del proceso, se evidencio que aun dentro de las relaciones familiares y de pareja se ejercen de dominación y exclusión que se van perpetuando en todos los niveles de la vida cotidiana, íntima, comunitaria, nacional, internacional. Con un agravante y es que, al estar insertos en lógicas de alienación capitalista, no se permite una confrontación, de sus formas de actuar e incluso pensar, sino que, se asume el papel impuesto, reproduciendo dinámicas de desigualdad, opresión y sumisión.

Estas dinámicas son prácticas que se reproducen cultural y socialmente, por medio de las prácticas de crianza y enseñanza formal, se cría al niño para ser un hombre “macho”, más en una vida demarcada por las carencias, muchos de esos imaginarios machistas se de-construyen; pero, aun así, se continúa con la reproducción de los mismos. En los actores, se encontró una recurrente necesidad por el poder, que algunas veces es traducido en poder violento y/o autoritario, la importancia de generar respeto (este que puede venir ya sea del miedo o del reconocimiento),

configurándose una connotación de hombre viril que es expresada por el poderío y autoridad que en la mayoría de veces es violenta y que deriva en posiciones tales como, la del hombre victimario, que asumen algunos hombres.

Es a partir de esta construcción de hombre que se empieza a configurar la mujer, en una especie de amoldamiento en lo que el hombre desea que sea, una femineidad en razón de un hombre machista, autoritario y egoísta; perpetuando desde los micro entornos relaciones de exclusión, y alienación hacia el género femenino, y a nivel macro estas se reproducen en la vida en sociedad (comunidad), donde el hombre representa un estatus alto y la mujer uno bajo y de esa forma se contribuye a perpetuar ideologías de opresión.

Como tendencia, se observa que el dinero es un eje transversal para los hombres siendo trascendental conseguir el sustento, no solo en el ámbito alimenticio sino también a otras necesidades que trascienden a las básicas; el aspecto monetario es el único ámbito que el hombre considera válido como la única contribución posible, la construcción de relaciones familiares, pasan a un segundo plano.

Que para uno tener la casa completa tiene que tener plata, uno medio la sostiene y así, de acuerdo a todas las necesidades de uno, pero el que diga que lleva un hogar como debe de ser tiene que tener plata, si tiene plata si lo puede llevar, pero, así como uno no, medio lo lleva. (Conversatorio Actor Social 6, 8 de agosto de 2015)

A partir de los discursos se logra destacar que, como hombres activos en la comunidad y que donde la solidaridad, se convierte en un principio fundamental de su actuar, pero al profundizar y trascendiendo a lo personal, converge un principio de autoprotección, donde no se posibilitan expresar, carencias, dificultades monetarias e incluso cuando la mujer suple esas

necesidades, el hombre se siente disminuido y afectado emocionalmente, puesto que su concepción de hombre se transgrede.

Ese rol de proveedor también desgasta mucho y te digo en lo personal, (...) me siento muy mal de no proveer, ósea de no generar recurso económico porque de todas maneras este sistema es imperdonable cada quince días te mete la mano al bolsillo (...) pero me siento incomodo, como ella se sentirá incómoda cuando no pudo dar plata. (Dialogo de Saberes Poblacional 4, 8 de marzo de 2016).

Por tanto, los hombres, se auto consideran como individualistas, en algunos aspectos reflejados en comportamientos como, el resolver lo de ellos primero, no permitirse aguantar las ganas de poseer algo por falta de dinero, si lo necesitan, lo consiguen. En cuanto a la urgencia de solventar sus necesidades, no se piensa en colectivo, y aunque se esté supliendo una necesidad familiar, a su vez se genera una satisfacción individual.

Ahora bien, una de las tendencias más evidenciadas, principalmente en la población de hombres adultos-jóvenes, es que, al momento de conseguir un bien material, para ellos o su hogar procuran que estos sean de “marca” (grande, ostentoso) midiendo de forma indirecta su status ante los hombres. “El que tiene las mejores cosas en la casa es quien se encuentra mejor económicamente” (Dialogo de Saberes Poblacional, Bello Oriente, 26 de mayo de 2015).

Aunque algunos hombres manifiestan que en la casa hombre y mujer contribuyen en igualdad de condiciones al sustento del hogar; se observa una tendencia a desear que la mujer no trabaje, siendo esto recurrente que los hombres manifestaran que las mujeres trabajaran ya que se sigue con la lógica de que ellos deben ser los único proveedores, y se relega a la mujeres un papel de ama de casa; reconocen que el hombre y la mujer en la pobreza no son distintos, pero dentro

de su mismo discurso se contradicen manifestando que el hombre sufre más por no tener dinero con que suplir las obligaciones familiares, y que en cuestión del aporte femenino, cuando aportan o ayudan, ellos se sienten disminuidos; en la relación de familia se observa, que si bien el hombre no se encuentra en una posición de superioridad se lleva a cabo una sensación de poder que circulan en lo económico y en el sentirse completos e incluso satisfechos porque son ellos los que dan un aporte monetario en su familia.

Sí, he fallado, y no una, sino muchas veces, pero uno no ha fallado de pronto por una irresponsabilidad, no, yo fallo en muchas cosas pero debido a la misma pobreza, pero no porque mi conciencia me diga que yo me la gaste por ahí y que me emborrache con las “fufurufas” y tal cosa, no, en ese sentido me siento muy tranquilo; he fallado muchas veces, vuelvo y repito porque de pronto no he tenido la plática, en fin esas cosas; yo a veces me entristezco, que en mi casa faltan cosas, (...) yo me siento aburrido, me siento complejo – pero digo- “ya mañana será otro día”. (Conversatorio Actor Social 6, 8 de agosto de 2015).

Hay un imaginario de que los hombres son privilegiados, (privilegios instaurados en espacios de oligarquía, donde los hombres son moldeados para así poder optar a cargos de poder), estos privilegios en los hombres en situación de pobreza son adaptados a su contexto, transformándose en cargas no solo materiales sino también sociales, ya que se espera de ellos que sean proveedores, productores y productores al MPC. El ostentar el poder les produce una autoridad social ante otros seres (mujer, hijos y otros hombres).

Así como Freire lo indica: el hombre ostenta la riqueza de los otros hombres y cuando tiene la posibilidad de ascender en la escala social (ascenso mínimo), él se convierte a su vez en opresor; esto se puede comparar cuando el hombre es la cabeza del hogar, aquí juega un papel de opresor, aunque en su trabajo sea el oprimido.

Si las masas son adscritas al proceso como seres ambiguos, en parte ellas mismas y en parte el opresor que en ellas se aloja y llegan al poder viviendo esta ambigüedad que la situación de opresión les impone, tendrán, a nuestro parecer, simplemente, la impresión de que accedieron al poder. (Freire, 2004, p. 113)

Los roles occidentalmente impuestos de hombre/mujer en las zonas marginadas de la riqueza, se trastocan por completo como se enuncia más adelante son negociadas, en algunos casos el hombre puede asumir el cuidado de los niños y la mujer laborar, porque es la única que consiguió empleo, o son los abuelos, los tíos, los que ejercen cuidado; no es el hombre el proveedor, es el hombre el cuidador o el amo de casa. Al momento de negociar se desdibuja el género, pero en la relación con los otros y otras, las relaciones de desigualdad se evidencian y se reproducen.

Estamos haciendo unas lecturas de género, en las que se crean como, digamos, funcionalmente unos roles, en términos de hombre y de mujer, eso en el mundo, digamos, de la precariedad, de la sobrevivencia, hay que re-leerlo, porque no funciona, está borrado, es decir, en el mundo, de la precariedad, hay unas formas de solidaridad distintas, hay unas formas del ser padre y de ser madre, de la protección. (Conversatorio Actor Institucional 3, 17 de julio de 2015).

El imaginario de privilegio por el hecho de ser hombre, es un imaginario que se está leyendo de forma errónea, ya que los hombres asumen roles y responsabilidades de forma natural, pero que nadie les preguntó si querían ejercer, son los hombres que por su posición de fuerza además son buscados para actos de violencia, “los hombres son de la guerra, del tropel” (Conversatorio Actor Institucional 1, 17 de julio de 2015) son buscados, forzados a hacer parte de

las listas de la guerra legal o ilegal. Como una paradoja las mujeres se enuncian como víctimas porque sus hijos mueren en la guerra son los hombres las víctimas directas.

Es así como concluimos y en concordancia con el Correa (2015), que los parámetros de masculinidad impuestos resultan ser una trampa, que lleva a los hombre asumir posturas que nos les permiten desarrollarse como seres humanos libres; puesto que desde pequeños el hecho de ser fuertes, de no sufrir, no llorar, no sentir dolor, pero también para esta construcción el tener enemigos con quien enfrentarse el buscar o ser buscado, promueve las violencias en la guerra, el hacer parte del conflicto de pertenecer a grupos armados para mantener su estatus de hombre, lleva a muchos jóvenes, a hacer parte de víctimas y victimarios; el ideal de masculinidad los lanza al abismo, a acabar con la vida y por consiguiente a ser acabados. Trampa, se busca al hombre pobre, porque tiene la necesidad y es manipulable desde su masculinidad.

Pero también se les olvida que, mayoritariamente son los hombres lo que mueren; y también se les olvida que mayoritariamente son los jóvenes en los barrios, los que están a veces forzados a ingresar a serie de redes delincuenciales, que se ven imbuidos a una serie de asuntos que, algunos por resguardar su masculinidad, es decir, que su masculinidad es una trampa, ese asunto del ser hombre, de ser hombre pobre en una de las comunas está construido sobre una serie de trampas, ahí no hay ningún privilegio (...)se ven imbuidos a una serie de asuntos que, algunos por resguardar su masculinidad, es decir, que su masculinidad es una trampa, ese asunto del ser hombre, de ser hombre pobre en una de las comunas está construido sobre una serie de trampas, ahí no hay ningún privilegio.
(Conversatorio Actor Experto 3, 17 de julio 2015)

Las prácticas de crianza, continúan enunciando que el hombre debe ser fuerte; ¿pero qué pasa cuando la masculinidad es asumida de formas diversas, y los recursos monetarios se

consiguen pero no bajo los imaginarios de poder y fuerza?, los hombres que estudian, los hombres que cocinan, los que comparten gastos o que se quedan al cuidado de sus casa, son vistos como los que representan un rol de femenino por lo cual son disminuidos, maltratados y en esa lógica, entra a jugar un papel fundamental el hombre homosexual, pues no solo está más cerca de la mujer, sino que se asume como tal; se le da un lugar diferencial pero es observado y a su vez es violentado.

Entonces converge el tema de la heteronormatividad patriarcal socialmente aceptada donde el hombre es considerado el más fuerte y quien debe llevar el dinero al hogar; donde los hombres no deben tener o al menos no demostrar miedo, ni debilidad “uno si siente nervios, pero no puede demostrarlos a nadie” (Conversatorio Actor Social 6,8 de agosto de 2015).

Se retoma entonces la violencia y señalamientos fuertes que se ejercen hacia los hombres que disiden sexualmente y que lo expresan en sus formas de vestir, actuar y hablar; se evidencian manifestaciones tales como “maricas, esas maricaditas con las que salen” y se interpela el papel de las familias de estos personajes sobre cómo han sido criados, de cómo se toleran estas actitudes, se señala y es entonces una ofensa para los hombres que otro hombre se iguale o represente a una mujer; pero además, por parte de los hombres más jóvenes se evidencia una estigmatización fuerte y explícita acerca de las orientaciones sexuales, donde se interpela al otro desde una posición de superioridad y se violenta de forma simbólica, psicológica y /o física; llegando una veces incluso a la agresión sexual.

Los hombres son manipulados y violentados sobre el cumplimiento de su masculinidad, pero no se sienten violentados por ese imaginario de que los hombres no lloran, no están tristes, hacen lo que les toca.

El hombre recupera un estatus a partir de la posición de victimario (...), la violencia es muy importante para nuestra construcción como hombres en estos territorios, y lo vemos en el pre-escolar, lo vemos en la escuela y en el colegio; desde los juegos, los hombres tienen en sus confianzas desde el vocabulario, desde la forma como se relacionan y hablan de las mujeres, empezamos a ver que son códigos que se han venido poco a poco instaurando en nuestro chip, cierto, donde si te sales de ese estándar, si te sales de ese tipo de comportamiento, empiezas a ser un hombre que no está como... o sea este man es raro como lo dicen por ahí. (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre 2015)

El género en lo laboral está desdibujado en cuestión de sobrevivencia, tanto los hombres como las mujeres asumen cualquier labor; en estos contextos los géneros han sido trastocados y debido a que el hombre no puede hacerse cargo de las imposiciones se llega a negociaciones con la mujer y a acuerdos de cómo hacerse cargo de las obligaciones de forma compartida; pero cuando estas obligaciones las asume la mujer solamente el hombre se ve trastocado por otra serie de preocupaciones que ya no solo van en la imposibilidad de responder en sus obligaciones naturales sino que además su contraria, la débil las asume y las lleva a cabo.

5.4 Formas de enfrentar la pobreza

Con la necesidad de darle continuidad a lo anterior, se darán a conocer todas las formas que los hombres utilizan, desde su cotidianidad, para contribuir a enfrentar la situación de empobrecimiento; guiados por una directriz principal y son las formas de trabajo, la vinculación o no de los hombres al EIR y a su vez, a la reproducción de lo MPC, además, el acceso a la igualdad de oportunidades tanto educativas como laborales, y su vulnerabilidad frente al tema de grupos al margen de la ley.

Hoy en día, y aún después de que los hombres y las mujeres trascienden en el tema del género, en términos de sustento del hogar, se continúan con imaginarios de quehaceres diferenciales, según los géneros, que obedecen a los roles impuestos socio-culturalmente, donde si bien la mujer se ha dado a la tarea de ejercer trabajos que impliquen mayor fuerza o dureza, en el común de las personas hay labores que deberán ser realizados específicamente atribuidos al género; contribuyendo no solo a una segregación sino además a una división sexual del trabajo, donde si bien todos entraron a ser obreros son diferenciados por su género, restringiendo posibilidades, diferenciando en los pagos (aún si se realiza la misma actividad, durante el mismo tiempo).

En consecuencia, con lo anterior y dentro del contexto de las comunas Uno y Tres, existen una serie de labores comunes, que se dicen son heredadas y que son desempeñadas por género y roles específicamente; labores como alistador de buses, albañiles, constructores, obreros, mecánicos etc. son el común de los trabajos desempeñados por hombres y el planchado, lavan ropa, empleada de servicio o hacer de comer, en el caso de las mujeres. No solo están sexualmente determinados, sino que además de ser los trabajos más comunes, son donde se encuentran posibilidades de trabajo más concretas, aunque informales, inestables y no muy bien pagas.

Por otro lado, cuando se habla de las labores que deben ejercer los hombres, al menos en términos comunitarios y cuando no se hace parte a una estructura armada; se produce una suerte de superioridad, donde los hombres son quienes ostentan los mejores puestos laborales, o como se manifestó de forma recurrente, son las mismas mujeres quien al tener incluso poder de decisión eligen a un hombre para que sean representadas, respaldadas o protegidas, ya que se sienten seguras y confiadas cuando un hombre toma las decisiones por ellas; pocas veces se le confía un cargo de esas características a una mujer incluso siendo dentro de espacios comunitarios.

El asunto del desempleo afecta considerablemente a los hombres pero esta afectación es aún más amplia en la población joven, pues al carecer de experiencia y no contar con suficientes recursos económicos, como para acceder a una educación ya sea técnica, tecnológica o profesional, manifiestan estar limitados en dos únicas opciones, alternativas a las cuales se accede por los estados de precariedad en los que viven y que algunos manifiestan que de no ser así, no serían ni siquiera, puestas en consideración. Estas alternativas son: 1. Insertarse en el ejército o la policía para prestar sus servicios y así lograr obtener la libreta militar que les permitirá posteriormente acceder a un empleo formal, esto si es que, se cuenta con los estudios necesarios (bachillerato) y 2. Ingresar a los grupos armados ilegales que “comandan” estas zonas, para así lograr un reconocimiento e ingresos económicos que les permitan suplir las necesidades de su hogar. (Para esta no hay requisito y se garantizan grandes sumas de dinero)

También se hizo recurrente y esto principalmente por la población adulta, y era el reconocimiento y la necesidad que se genera, por la carencia de acceso a una educación de calidad, que les permita ser hombres activos dentro de la sociedad; incluso se vuelve una queja el hecho de pensar, que no solo hizo falta una educación estructurada, sino una “educación política y social” que les permita asumirse como personas y ciudadanos, que posibilite que ellos puedan hacer parte activa en la sociedad que puedan ser escuchados, a exigir a no conformarse, a cuestionar su realidad.

Desafortunadamente a nosotros en estos barrios nos criaron con el imaginario de que tenemos que conseguir plata, no que nos tenemos que formar, sino que tenemos que conseguir plata y si consigues plata usted es alguien en la vida, no importa cómo consiga entonces ese recurso. (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre de 2015).

Las posibilidades de empleo son escasas, sobre todo para los jóvenes, quienes corren con una suerte de limitación, principalmente con requisitos que si no requieren de tiempo, requieren de capacidad monetaria, caso puntual, el no poder trabajar sin la libreta o prestar servicio militares, y como no se quiere o no se puede cumplir con los requisitos, la única labor posible es, hacer parte de los muchachos del barrio; se deberá entonces elegir cuál es la mejor opción y que al tener que elegir, quedan confinados a ejercer violencia, legal o ilegal.

Como forma, entonces, de afrontar las situaciones de pobreza se observó que los hombres, si se desempeñan una cierta cantidad de labores tales como la albañilería, mecánico, panadería; para ejercer estos oficios, particularmente estudian y se forman en la mayoría de los casos en el SENA, para así vincularse a obras, talleres, restaurantes entre otros; pero al tener esos saberes técnico y académicos también incursa en las microempresas, desde la informalidad; pero particularmente, quienes trabajan con comidas e insumos, manifiestan es difícil surgir o mantener los negocios, ya que grandes empresas producen en masa y a bajo costo lo que no permite que su mercancía logre ser valorada ya por las condiciones de vida de los territorios, se prioriza en la economía y no gana el mejor producto sino el más barato.

Las lógicas de monopolización y competencia desigual propias de los MPC, a la que se someten los comerciantes y donde los pequeños “empresarios” llevan la desventaja ocasiona el exterminio esas entradas económicas y no solo por la competencia sino también por el costo de insumos y servicios públicos que se incrementan desmedidamente.

Viví un poco tiempo como 5 – 6 años de la panadería porque yo hacía mi parva, (...) yo salía a vender canastas y yo vendía todo eso, pero tanta competencia hace que las cosas se acaben (...) más que todo, por lo que no lo ejerzo ahora es por los servicios porque si uno

trabaja con energía no le da para pagar los servicios y si trabaja con gas pues igual.

(Conversatorio Actor Social 5, 16 de agosto de 2015)

La educación y la falta de esta, que como se aludió anteriormente genera grandes baches, y agranda las brechas de desigualdad, ya que el desconocer los derechos, particularmente laborales, contribuyen a situaciones de explotación, y entonces, se encuentra en situaciones de desempleo, o en situaciones de explotación o condiciones precarias de empleo.

Yo labore como obrero por más de 12 años en el mismo lugar; y nos despidieron sin remuneración alguna, trabaje por muchos años en otras empresas, también la que hizo el metro, nosotros construimos el metro, pero después nos despidieron y no nos dieron nada; eso después que uno se dio cuenta de eso, pero cuando ya no había nada por hacer”

(Conversatorio Actor Social 6, 8 de agosto de 2015)

El desconocimiento de los trabajadores sobre sus derechos lleva a que muchos de estos o la mayoría después de laborar hasta 12 años o más no cuenten con pensión o indemnización que les permita solventar los años venideros, invertir; estas situaciones nos solo generan situaciones de vulneración de derechos, sino además de perpetuación de situaciones de pobreza y marginalidad.

La mayor parte del poder que le es otorgado a los hombres en la sociedad, se debe a que los hombres utilizan como medios para sobrellevar las situaciones de pobreza y básicamente como de sobrevivencia, ya sean formales o informales, conllevan a reproducir los MPC y todas sus lógicas de consumismo, las situaciones de precariedad llevan a vincularse, a labores en explotación, de extenuantes horas que no corresponden a las remuneraciones recibidas, ni siquiera tienen la opción de elegir al mejor postor, se apuntan a lo que les toca.

Los hombres, particularmente de estas comunas, ingresan entonces indirectamente a hacer parte de las filas del EIR, donde la gran parte de esta población, se encuentra fluctuante o en informalidad, no se tiene nada seguro, y la lucha se da en la cotidiana, se está en una constante de angustia y el mayor sentimiento que ellos describieron “desconsuelo”; las lógicas de los MPC, que son pilares del desarrollo de la ciudad, tornan su mirada a la compra y venta, oferta demanda; a que los hombre y mujeres produzcan descendientes, que a su vez reproducen el capital; convirtiendo lo cotidiano en un ir y venir de producción y reproducción de los MPC que no genera ganancias significativas para quienes por medio de su mano de obra sostiene los intereses de los dueños del capital, para el beneficio y estabilidad de los mismos; al estar inmerso en estas lógicas se entra a una constante invisibilización de otro, borra todas aquellas relaciones de solidaridad e inserta lógicas individualistas, se deshumaniza al hombre y este produce un medio que no le pertenece, es enajenado y alienado por el mismo.

Por cierto, que el comer, beber, procrear, etc., son también genuinas funciones humanas. Pero en la abstracción que las separa de la esfera de toda otra actividad humana y las convierte en únicos y últimos fines, ella son animales (...) hemos considerado el acto de enajenar la actividad humana práctica, el trabajo, en dos de sus aspectos. La relación del obrero con el *producto del trabajo* como un objeto ajeno que ejerce poder sobre él. (...) La relación del trabajo con el *acto de la producción* dentro del proceso del *trabajo*. Esta es la relación del obrero con su propia actividad como actividad alienada que no le pertenece; es una actividad-sufrimiento, fuerza-debilidad, engendrar-castrando, la propia energía mental y física del obrero, su vida personal o lo que es la vida fuera de actividad como una actividad que se vuelve contra él, que no depende de él ni que tampoco le pertenece. Aquí tenemos la auto-*enajenación*, como antes vimos la enajenación de la cosa. (Marx, 1960, p.72)

Es en esta lógica como se dice, que el hombre produce al hombre, y en esta relación dialéctica del hombre con el hombre, se insertan juegos de poder y tensión, el poder del hombre burgués, sobre los hombres enajenados y a su vez el hombre enajenado sobre los otros enajenados que tal vez se encuentre en una posición superior, pero que aun así no rompe con la alienación, del hombre por el hombre, del hombre con su trabajo y el hombre con el producto de su trabajo.

Una consecuencia inmediata del hecho de que el hombre sea enajenado del producto de su trabajo, de su actividad vital, de su ser esencial, es el enajenamiento *del hombre del hombre*. Si un hombre es confrontado a sí mismo es confrontado por *otro* hombre. Lo que se aplica a la relación del hombre con su trabajo, al producto de su trabajo y a sí mismo, también vale para la relación del hombre con el otro hombre, y para el trabajo del otro hombre y el objeto de su trabajo. (...) en realidad la proposición de que la naturaleza esencial del hombre le es enajenada significa que un hombre es enajenado de otro, al igual que cada cual lo es de la naturaleza esencial del hombre. El enajenamiento humano, y de hecho toda la relación del hombre consigo mismo, se realiza y se expresa primero en la relación en que un hombre está frente a otros hombres. (...) de ahí que dentro de la relación del trabajo enajenado cada hombre vea al otro de acuerdo al nivel y posición en que se encuentra él mismo como trabajador” (Marx, 1960, p.76).

Se puede determinar que, aunque en los ámbitos familiares o barriales se lleven a cabo prácticas machistas y de desigualdad de género, estas también son replicadas en los ámbitos laborales y a su vez trascienden al género, ya que en cuestión de sobrevivencia el hombre y la mujer son sometidos por los dueños del capital por igual; la pobreza no distingue género, los MPC oprimen, explotan y conforman un EIR de hombres y mujeres que serán oprimidos y llevados a reproducir la riqueza del burgués que por consiguiente y como ya se ha mencionado con

anterioridad contribuirá al incremento de la pobreza, ya se sea un pobre fluctuante, latente o estancado no se pasara de este estado.

5.5 Conflicto y empobrecimiento

Otro asunto de mucha importancia en estos territorios es el tema del conflicto, puesto que hace parte además de la construcción de hombre, ya que quienes propicien más violencia son quienes cuentan con un reconocimiento o estatus dentro de la comunidad, por lo general son hombres u hombres jóvenes que estén vinculados a grupos armados ilegales. Los cuales ejercen poder y dominación en estos territorios y a su vez son legitimados por la misma comunidad ya sea por miedo o por conveniencia.

Por este mismo hecho de violencia que se presenta en estas comunas, las relaciones de poder están dadas a las lógicas que imponen estos grupos, pues al ejercer fuerza en los pobladores se establece un tipo de norma de respeto hacia ellos, respeto que se basa a partir de amenazas, el cobro de vacunas y demás; otro caso que corresponde en gran medida al sometimiento y dominación que se realiza en contra del género femenino a través de la violencia intrafamiliar.

Lo anterior, se anuda a la idea de ser un macho dominante ante sus pares, siendo la delincuencia la opción que se encuentra al alcance de sus manos, es aquí donde las jovencitas, las niñas se ven atraídas hacia ellos por el hecho de parecerles atractivos, además de tener a su lado a un proveedor económico que les suministre lo necesario para suplir sus necesidades, esto también significa tener un estatus antes las demás mujeres, convirtiéndose esto en una competencia y rivalidad entre ellas por llamar la atención que aquel que al tener la mejor moto, carro o por el hecho de pertenecer a un grupo ilegal les proporcionará seguridad y les permitirá ostentar y mostrar objetos materiales, aunque esto signifique dejarse maltratar física y psicológicamente. Esto

contribuye a la ideología de que la mujer se asume sumisa y necesita de un protector no solo físico sino además monetario.

Hay algo muy particular y es que –lo hemos visto por acá- y es que muchas peleas entre mujeres son por manes de esos grupos, cierto, vemos entonces que aquí hay una denigración directa hacia ese rol, hacia esa dignidad de la mujer; porque la mujer empieza no solamente a funcionar, empieza a comportarse según como ya están los parámetros y según como sea con el hombre, con el hombre que convivió, con los hombres que conviva, entonces empieza también a partir de allí una serie de relaciones entre las mujeres, y son relaciones de competencia por la belleza. (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre 2015)

Es entonces, cuando la figura de la mujer adquiere por un lado un sentido estético y un carácter de recompensa, ya que para el hombre la mujer siempre les ha generado estatus pues esto genera una dominación diferente, de tipo sexual, se identifica además que utilizan su belleza para mercantilizar drogas ilícitas y también ver en las menores una forma de ingresos “usted va y encuentra niñas de 14, 15 años expuestas, el tema de la virginidad se vende mucho por acá, las mismas madres y padres venden a sus hijos” (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre 2015)); por otro lado ellas se convierten una parte importante dentro de las estructuras armadas y el conflicto ya que se convierten en “las fábricas de hacer hombres para la guerra” (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre 2015). Hablar de violencia con los hombres se consideraba un asunto complejo, puesto que ellos no estaban dispuestos a hablar del tema directamente, hubo resistencia, siempre lo exponen como un asunto aislado, reflejando las experiencias aludiendo a otros.

El ingreso a estos grupos armados ilegales se convierte en una opción de sobrevivencia para mitigar el empobrecimiento y garantizar el suplir las necesidades básicas, convirtiéndose esta, relación en una antagónica y dialéctica debido a las mismas limitaciones que brinda el estado en cuanto al acceso efectivo, de los jóvenes a las oportunidades para hacer frente al fenómeno de la pobreza, como lo es acceder a una educación de calidad, salud y mejores ofertas de empleo lo que a su vez, contribuyen al empobrecimiento propio del desarrollo de los MPC.

Se identifica una clasificación de violencias por género, en donde hombre y mujeres se ven afectados pero la mayoría de las veces la mujer tiene la posibilidad de generar procesos de post violencia (reivindicación o de re victimización), mientras que la violencia del hombre es radical; Esto sin desmeritar la violencia en contra de la mujer, que es grave y está en aumento, la violencia del hombre por hombre históricamente acaba con el hombre.

Son como violencias, distintas, es decir, yo creo que en términos del género, por ejemplo las violencias contra las mujeres, están más focalizadas en el cuerpo y para los hombres con las funciones, no puede, aunque haya muchas discusiones contemporáneas señalando, que el crimen más atroz, sea una violación, contra una mujer, a mí me parece, también, que el crimen más atroz, sigue siendo el asesinato de cualquiera de los dos; porque, es que ahí, ya no hay posibilidad de nada, cierto, en una violación, habrá posibilidad de hacer todo un trabajo de restitución. (Conversatorio Actor Experto 3, 17 de julio de 2015).

Se genera una suerte de estigmatización de estos territorios debido a que el empobrecimiento está estrechamente vinculado con la delincuencia, lo que ha generado que históricamente las laderas sean vistas como “cunas de malandros” (Conversatorio Actor Institucional 2, 15 de septiembre 2015) lo que limita incluso el acceso laboral.

En consecuencia, a lo anterior, las comunidades han desarrollado procesos que aún no han sido concluidos, de des-estigmatización, ya que ellos mismos consideran sentirse resentidos por el rechazo y la exclusión por parte de otras comunas. Esto dado por los conflictos que históricamente se han desarrollado en estos territorios, además de que gran parte de los que hoy lo habitan son personas que un momento dado llegaron en condición de desplazamiento y el hecho de estar ubicados en las laderas de la ciudad hace que los cataloguen como delincuentes.

Lamentablemente la pobreza, es resultado del escaso acceso a la educación y la violencia se encuentran estrechamente relacionadas, a nivel mundial incluso se observa que las poblaciones más empobrecidas y con menos acceso a derechos hacen parte de los lugares con mayor violencia y problemáticas sociales; estas comunas tienen una trascendencia histórica de violencia y perpetuadores de la misma al interior de la ciudad; es así como se hace una cuestión de si ¿es la falta de acceso lo que determina la violencia, es el empobrecimiento? O que otros factores pueden incidir; podemos al menos aquí enunciar que son los hombres quienes en su mayoría se vinculan a estos procesos de violencia y conflicto que a su vez les proporcionan medios de supervivencia alejados de la explotación y con el plus de generar un poderío en la población.

Capítulo VI

Recomendaciones y proyecciones

Al iniciar el proceso investigativo y en los primeros encuentros con la comunidad nos encontramos una indisposición por parte de algunos de sus habitantes, debido a que la Universidad (Universidad de Antioquia entre otras) había ingresado a generar diversos proyectos e investigaciones en sus territorios, con la promesa de que sus habitantes serian tomados en cuenta y por el contrario, se encontraron con panoramas de olvido y utilización de opiniones y vivencias personales, la comunidad nunca recibió nada a cambio y los estudiantes nunca fueron a dar razón de los procesos; estas experiencias generaron una renuencia inicial para nuestro proceso.

Por lo que fue necesario dejar muy en claro nuestras intenciones y los compromisos de estar presentes durante y después del proceso, las consideraciones éticas de compromiso, respeto, honestidad y confidencialidad; además de demostrar con hechos la permanencia en el lugar, hicimos parte de diversos procesos que para los habitantes eran significativos, participamos en mingas, convites etc.; y lo más importante hacerlos parte de nuestro proceso, que si bien no fue en un 100 por ciento, se procuró que en su mayoría, ellos fueran creadores y participes y que gracias a las metodologías utilizadas, ganaran en la conquista de la palabra, la escucha y en el generar aprendizajes de sus experiencias, a través de los otros y las otras.

En consecuencia a lo anterior, se considera importante promover un sentido de responsabilidad social y comunitaria a nivel de Universidad; si bien hay procesos que se vienen desarrollando, por ejemplo, por el Departamento de Trabajo Social, aún sigue siendo necesario darles, más fuerza y magnitud, haciendo consiente que las ciencias humanas no son las únicas responsables de la labor social; la responsabilidad para ingresar en los territorios y la necesidad de metodologías estructuradas, con sentido y justificadas, son un compromiso de toda la Universidad,

de todos sus profesionales; aportar y generar conocimientos que contribuyan al crecimiento social y comunitario.

Es así como se observa la necesidad, por parte de la Universidad de Antioquia en especial a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social; en ampliar los estudios relacionados con la teoría socio-crítica Latinoamericana y de corrientes marxistas, que permitan una visión de totalidad y complejidad de los fenómenos, teniendo como eje principal un profesional consiente y coherente con los contextos Latinoamericanos, las manifestaciones de la cuestión social y las luchas que esta conlleva en la vida cotidiana de los sujetos.

Posibilitar seminarios y cátedras sobre teorías, fundamentos y metodologías socio-críticas, cátedras de pensamiento Latinoamericano y marxistas; contando con el interés y el apoyo de todos los estamentos universitarios; donde los estudiantes nos apropiemos de estas teorías, y así contribuir a su construcción; y a su vez que estas contribuyan a formar profesionales que construyan metodologías más humanizadas, coherentes con el entorno y comprometidos con el desarrollo social.

Con la finalidad de reflexionar sobre el proceso investigativo y la investigación, se resaltarán lo que se identificó como una serie de ejes transversales, los discursos que los hombres tienen sobre la pobreza en relación con su ser, como hombres y a su vez con su entorno y su construcción de mundo de forma colectiva; se recuperan una serie de conductas, que dan sentido al análisis y fortalecen las diferentes teorías sobre masculinidad, pobreza, y representaciones colectivas, transversalizados por lógicas hegemónicas que a lo largo de la historia clasifican, modifican y manipulan los géneros.

Se identificó, a lo largo del proceso una convergencia imperante, que se dio ante la necesidad de mencionar a la mujer siempre en forma comparativa cuando se iba a aludir a la construcción del hombre o al ser mismo, las mujeres fueron el punto de referencia; esto tiene que ver con la relación dialéctica y dialógica pero además histórica que se ha construido a través de los tiempos, una relación de lucha de clases que se transfigura en una relación de división del género, y que como la riqueza y la pobreza son inseparables; pero la problemática que aquí se alude es a la perpetuación y naturalización de las relaciones de poder y sometimiento que de los hombres se imprimen hacia las mujeres, y que tal como lo menciona Marx, introduce un cuestionamiento, y es el pensar hasta qué punto las relaciones de alienación de género se consideran naturales.

La relación directa, natural y necesaria de persona a persona es la *relación del hombre y la mujer*. En esta relación *natural* de los sexos la relación del hombre con la naturaleza es de inmediato su relación con el hombre, así como su relación con el hombre es de inmediato su relación con la naturaleza: su propia función natural. Por tanto, en esta relación se *manifiesta sensorialmente*, reducido a un hecho observable, hasta qué punto la conducta natural del hombre se ha hecho humana, o hasta qué punto el ser humano se ha hecho ser natural. De esta relación, pues se puede juzgar todo el desarrollo humano (...) la relación del hombre con la mujer es *la relación más natural* del ser humano con el ser humano. Revela, pues, hasta qué punto la conducta *natural* del hombre se ha hecho *humana*, o hasta qué punto (...) se ha convertido en su naturaleza. También se revela en esta relación hasta qué punto la necesidad del hombre se ha hecho necesidad humana; hasta qué punto, entonces, el otro hombre como persona se ha convertido para él en una necesidad. (Marx, 1960, p.101)

Además, se hizo visible que, para los hombres, cuando se refieren a su configuración como tal, está, está estrechamente ligada a una configuración de hombre violento y agresivo, que propende por el poder y debido a esto, apropia el papel de opresor. Domina a la mujer, y a los demás hombres que no ostentan poder o que no lo demuestren, o que disiden sexualmente sobre la masculinidad tradicional heteronormativa.

El hombre debe mostrarse indolente y poderoso, ya que el propiciar temor o violencia cuenta con un reconocimiento social y comunitarios, por lo general son hombres u hombres jóvenes quienes se vinculan a grupos armados ilegales. Los cuales ejercen poder y dominación en estos territorios y que son legitimados por la comunidad ya sea por miedo o por conveniencia, la sociedad les da el aval a los hombres para violentar y mantener ese “estatus”. Debido a esto es muy común que estén vinculados en lógicas guerreristas o de violencia, sea legal o ilegal; y es recurrente la inserción de jóvenes a los grupos delincuenciales, que, en la mayoría de los casos, son manipulados con pretextos de poder, ganancias y consecución de estatus ante otros hombres; lo que lleva a que en situaciones de precariedad los hombres opten por estas alternativas.

En el ámbito familiar los hombres consideran que, su mayor y más importante contribución es el proveer, se gira en torno a lo material, esta contribución crea en los hombre un tipo de satisfacción personal, que cuando no es suplida o no en totalidad y la mujer, posee medios monetarios para contribuir o proveer, se trastocan una serie de imaginarios que van en dirección al cuestionamiento de su “masculinidad”, este interrogante, se hace común no solo de forma individual, sino además, se entra a interpelar el rol de proveedor de los otros hombres. Generando entonces una especie de exclusión cultural y social, como anteriormente fue mencionado Correa (2015).

La dominación que se hace natural en el hombre no solo se da, dentro de los territorios, también se genera una relación de poder y subordinación sobre las mujeres y los otros hombres que de alguna forma se encuentren socialmente un escalón “más abajo”; se genera de forma colectiva entonces y hacia los hombres la naturalización de las múltiples violencias y sometimientos, que este genera y que si bien se hacen naturales, no se ejercen de forma tan inconsciente, todos estos imaginarios están enmarcados, en lógicas que van guiadas a la deshumanización de los seres y a la naturalización de la enajenación y alienación del hombre por el hombre, lógicas desarrolladas desde la cotidianidad de los seres y que se reproducen constantemente, sin llegar a haber un cuestionamiento de las mismas. Si bien fue recurrente que los hombres se hacen conscientes del valor de la mujer y de la dominación que ellos ejercen, los hechos cotidianos distaban de esos discursos e incluso se llega a admitir que no se soporta la idea de una mujer proveedora al menos no en su totalidad; tal vez una mujer que desempeñe una labor exterior al hogar de forma esporádica más no una mujer que se dedique a una labor específica fuera de su hogar y que además sea remunerada por ejercerla.

Se hace necesario recordar, que todas estas obligaciones y responsabilidades otorgadas específicamente al hombre son impuestas y recreadas por lógicas machistas, que son configuradas con la finalidad de que los MPC permanezcan, de forma estable y rentable, y estas garantizan la alienación de los hombres y la necesidad de vinculación al EIR y a su vez asegurar su sobrevivencia y la del entorno familiar.

Los “privilegios” que datan sobre el ser hombre, están contruidos en una serie de trampas que develan una mala lectura de lo masculino, y esta ha sido influenciada y reproducida, por la familia, los discursos religiosos (cristianos) bíblicos, donde la sumisión y alienación, son imperantes, que se ven reflejados en la vida cotidiana, con las prácticas de crianza, educación, y

en todas las esferas sociales del ser humano, cuyo objetivo principal sea procrear y mantener a los hombres, que harán parte del EIR, que a su vez fortalecerán los MPC.

Se alude entonces, a manifestar y concluir con el ideal de trampa, es una trampa todos y cada uno de los roles impuestos que llevan a una necesidad monetaria que trasciende la necesidad de sobrevivencia y desencadena en necesidad de poder sobre cualquier otro ser, que lleva a respaldar ideales, tales como la guerra donde se lucha y muere por la preservación de los dueños del capital, una lucha entre hombres por el estatus, y una lucha contra las mujeres por dominación y satisfacción personal. “una trampa, ese asunto del ser hombre, de ser hombre pobre en una de las comunas está construido sobre una serie de trampas, ahí no hay ningún privilegio” (Conversatorio Actor Experto 3, 17 de julio de 2015).

Se refuerzan entonces una serie de teorías que permitirán la comprensión de la masculinidad como trampa y la violencia y alienación del hombre por el hombre, a su vez la naturalización de todas estas conductas; Engels (1970) cuando alude a que el hombre se hace consciente de su papel opresor sobre el género femenino, pero que no le interesa cambiar las formas, ya que él se ve beneficiado. Es una relación ambigua, ya que es, una conciencia de clases excluyente entre hombre y mujer, que se reconoce, pero aun así se perpetúa. “A menudo de que en el hombre ganaba, este se aprovechaba para el sometimiento de la mujer” (Lenin, 1969, p.46-53).

Respaldando esta teoría, se encuentran con el postulado de Freire donde habla de que es necesario hacer consciente que llevamos el opresor dentro, siendo los hombres oprimidos, en este caso por los MPC, y por la división de clases, que a su vez genera en él, una necesidad de ser opresor, particularmente hacia la mujer; retomando a este autor quien alude a que se reconoce al

opresor, pero que la vinculación con este es tan fuerte que continúa alojado dentro del ser, y se genera una reproducción de la dominación.

Se hace necesario entonces generar en estos hombres una vocación de SER MÁS, Freire profundiza y le da una gran importancia a la transformación de la realidad desde la construcción colectiva de conciencias críticas en la permanente búsqueda de sí y su afirmación como seres cognoscentes, a partir de los otros, para ser capaces de transformar la opresión en emancipación, humanización y desnaturalización. Se aloja así una conciencia opresora que no devela la realidad y que genera comportamientos y visiones del mundo prescritos, como pautas y modelos a seguir desde los cuales se generan concepciones homogéneas. El ser conscientes, además, de que no derroca la estructura opresora, sí libera al hombre de la opresión y es necesario que todos los hombres se liberen “expulsar la sombra del opresor” (Freire, 2005, p. 45).

Por otro lado, se hizo común que resalta la inconformidad de las pocas propuestas laborales que los favorezcan, puesto que la estigmatización que se les otorga por el hecho de habitar estos territorios incurre en una exclusión que se fortalece con la falta de educación de calidad y las oportunidades a los más jóvenes, resaltando además que ellos crean estos medios oportunidades de forma informal el capital los absorbe y no permite el sostenimiento, lo que los determina a ser parte del EIR.

El capital monopolista pone nuevas exigencias (...) la organización del trabajo y de la producción, las nuevas formas de gestión y control, la necesidad de garantizar la legitimación de proyectos políticos y económicos, defendiendo la clase dominante y demás condiciones necesarias para facilitar el proceso de acumulación. (Pastorini, 2013, p.214)

Por último, es importante mencionar que, aunque existen políticas públicas, proyectos y programas que van encaminados a la disminución de la pobreza, estas –como ya se ha mencionado en anteriores oportunidades- no han sido oportunas y satisfactorias, puesto que el Estado a través de estos continúa generando dependencia de los afectados por el fenómeno de la pobreza, se genera una suerte de asistencialismo más no una real solución a las problemáticas. Esto en palabras de los hombres que acompañaron este proceso investigativo “deben de enseñarnos a hacer, más no hacer por nosotros; enséñanos a sembrar y no a pedir”. (Conversatorio Actor Social 5, 16 de agosto 2015)

A lo anterior se le suma que en su mayoría es poco el monitoreo que se le hacen a los mismos, para así garantizar una adecuada distribución de las ayudas y/o beneficios que brinda el Estado, garantizando que sí se les brinde, a las personas que por su condición de pobreza o pobreza extrema realmente lo necesiten. Ayudas que se prestan en condiciones precarias para algunos, puesto que según relatan “hay que esperar a que a “ellos” –el Estado- se le dé la gana de dar y cuando lo hacen no nos entregan todo, o si no, nos quitan las ayudas y no nos dicen por qué” (Conversatorio Actor Social 6, 8 de agosto 2015).

Entonces, ¿Cómo garantizar que realmente se está saliendo de la pobreza?, si para estas comunas no hay presupuesto, no se cuenta con alcantarillado, servicios públicos domiciliarios de calidad, agua potable, servicios de salud eficientes, educación de calidad (los mínimos vitales); si la riqueza sigue siendo para unos pocos debido a su mala distribución.

Es por lo anterior que la pobreza no solo debe ser entendida como un asunto de la falta de bienes materiales e ingresos económicos, sino como resultado de lógicas de inequidad que se da a partir de la implementación de los MPC, que se basa en la acumulación y el enriquecimiento de uno por el empobrecimiento de otros.

Se hace entonces necesario, no solo para las comunidades sino para la ciudad, la creación de espacios que promuevan la generación de conciencias críticas, que trascienda más allá de una noción de ciudadanía o de buen vivir y sean direccionadas más a tratos más equitativos, que permitan el reconocimiento del otro como una construcción colectiva e individual, que nace desde la cotidianidad, respetando las diferencias, significarlas y construir desde las mismas. Si no es posible derrocar los MPC, sí es posible generar relaciones de equidad entre los seres humanos de al menos el área Metropolitana.

6.1 Trabajo Social y Teoría crítica

Se hace importante generar un pequeña reflexión, entorno a la relación que la Teoría crítica Marxista entabla con la profesión de Trabajo Social, en adelante TS, y resaltar la importancia de esta, en la intervención, teniendo en cuenta además que en el contexto particular, de país y ciudad, la teoría socio-critica Latinoamericana de corriente marxista y los métodos de la misma, y quien los ejerce es estigmatizado; es significativo, recuperar el hecho de que la profesión de TS a su vez también ha sido estigmatizada, de ser una profesión práctica, que ejerce sin fundamento; y que las llamadas “Teorías de Conocimiento Marxista” posibilitan cargar de argumentos y sobre todo de contenido teórico, por medio del método dialéctico, la intervención y el quehacer profesional, se dotan de conciencia de la lucha de clases, de reconocer la importancia de producción y reproducir el conocimiento, “encaminado a la emancipación política y humana”(Montaño, 2013, p.10).

Cuando hablamos de Trabajo Social crítico, este se reconoce por realizar un análisis estructural y de contexto, pero, al solo tener en cuenta estos dos ejes se sesga la realidad y no se observa la totalidad de los fenómenos; por el contrario la teoría crítica marxista además de observar estos componentes, los articula con la realidad de los sujetos, una realidad profunda, más allá de las manifestaciones, una que deviene de la vida cotidiana, que propicia un proceso constante,

donde se configuran ideologías y formas de ir siendo que son reproducidas por los sujetos diariamente.

Y van siendo, debido a que las realidades están en constantes cambios; y a su vez los procesos de formación ideológica también son cambiantes y se encuentran en constante deconstrucción. De esta forma los sujetos se dinamizan con el entorno; construyendo saberes a partir de las prácticas cotidianas y estas a su vez se nutren del dinamismo de las prácticas de los otros; en este sentido el profesional de TS se encuentra en la tarea de generar una “apropiación crítica del pensamiento”(Montaño, 2013, p.13), recrear espacios de toma de conciencia que permitan, la creación de conocimiento colectivos, a través de miradas particulares y a la vez concretas, y a su vez, permitiendo una aproximación dialéctica de la realidad.

Montaño (2013) alude, además, sobre la necesidad de poseer capacidades didácticas que permitan la difusión acertada de esa “re-producción intelectual de lo real” teniendo en cuenta la relación del investigador y el actor que es investigado porque a su vez este será quien lee e interpreta la realidad descrita desde su realidad expuesta.

A partir de lo anterior, con la intención de analizar la pobreza desde la mirada de la y el TS, se considera que esta, no debe ser vista como solamente una secuela del sistema, estructural, es preciso entonces transversaliza la mirada desde los sujetos que se encuentran insertos en esta; cobrando mayor importancia tanto los discursos hegemónicos pero también las formas de movilización, las luchas ejercidas para hacerle frente al fenómeno en el que están inmersos; fundamental además la comprensión y la toma de conciencia del papel de los seres en la reproducción social y de los MPC. Y el agravante que por parte de las administraciones se comete y cuyo pensamiento central es ¿cómo eliminar la pobreza?; sin considerar que, para lograr este fin,

se deben generar transformaciones desde la base de la estructura, adentrarse en la historia de las comunas y sus habitantes, los motivos, cuyo fin sea lograr cambios trascendentales. Se debe transformar.

Retomamos entonces, la idea de que, el pensamiento crítico Marxista no se propone de inmediato transformar, se propone de inmediato conocer todas las expresiones de los sujetos entendidos como resistencia y movimientos sociales y sus formas de expresar, habitar, enfrentar los fenómenos; y en este caso concreto, lo que nos convoca, la pobreza, este fenómeno que trastoca cada componente de la vida diaria de los sujetos. Y es aquí, donde el estado, que es funcional al sistema capitalista y es el encargado de la reproducción económica y social, demuestra poco interés real de invertir en lo social, y lo que hace es garantizar algunas condiciones, logrando una permanencia de la pobreza, en los sujetos, y cuyo fin sea mantener la reproducción de los MPC; solo se sirven en generar condiciones de asistencia, paliativos; pero la pobreza no se supera con la labor asistencial solo se sostienen y camuflan las condiciones precarias.

Entonces es necesario generar en las comunidades espacios de contradicción y cuestionamiento que pretendan el conocimiento y comprensión de la realidad, apuntando a la transformación real, donde los seres no solo hagan parte del EIR y solo sean responsables de la reproducción de los MPC, sino que dentro de estas lógicas, encuentren “la vocación ontológica del SER MÁS” (Freire, 2005), y hagan la diferencia; nuevamente entonces se reconoce la responsabilidad que desde la profesión, demanda la necesidad de tener y crear conciencia, y marcar la diferencia desde los hechos, donde la intervención está transversalizada por el ideal de, como lo enuncia Montaña 2013 “emancipar política y humanamente” a los sujetos, pero además cargar el quehacer de contexto, de contenidos legítimos y acciones conscientes.

Con el objetivo de no pasar por alto uno de los temas principales, hacemos alusión a la también responsabilidad que recae en la profesión de TS, de reconocer las desigualdades, respetarlas, defenderlas y puntualmente esas diferencias dialécticas y dialógicas que parten del género; apoyar y hacer parte de todas las luchas de género que como las de clases dividen al ser humano y hieren a los demás. Partir del lugar del otro y significar a los demás.

No desconocer entonces, que la intervención del Trabajador Social está ligada estrechamente a la contribución estatal, es así como el accionar debe estar cargado de actos políticos-sociales y de educación popular, que permita contribuir a la desnaturalización, desideologización, confrontación e identificación de la contradicción y de todas las formas de exclusión (Pasantía UFRJ, septiembre de 2015).

Lista de referencias

- AGUDELO, J. & PÉREZ, E. (2003). La construcción de lo público desde las organizaciones comunitarias del norte de Medellín, con énfasis en la participación comunitaria y la convivencia social, durante el periodo 1990-2000. Medellín, Escuela Superior de administración pública.
- Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992), 399 pp.
- Di Virgilio, M., Boniolo, P., Otero, M. (Comp.). (2012) ¿Pobres derechos humanos o derechos humanos de los pobres? Factores institucionales en la producción y la reproducción de la pobreza en la población desplazada por el conflicto armado en Colombia. Flétcher, D. (21-57). *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza. Diseños del norte y alternativas del sur*. Buenos Aires: CLACSO
- Di Virgilio, M., Boniolo, P., Otero, M. (Comp.). (2012). Otras voces, otros rostros. Alternativas de comunicación en la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Rosselló, T. (57-85). *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza. Diseños del norte y alternativas del sur*. Buenos Aires: CLACSO
- Engels, F. (1966). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso.
- Franco, Vilma (2011), *Medellín: orden, desigualdad, fragilidad*. Medellín graficas ANA&MAR

Fleitas Ruiz, Reina. (2013) *Familias pobres y desigualdades de género en salud*. Buenos Aires:

CLACSO

Di Virgilio, M., Boniolo, P., Otero, M. (Comp.). (2012). Introducción. El combate a la pobreza y la acción pública en el contexto latinoamericano: De idas y vueltas. Di Virgilio, M., Boniolo, P. (11-21) *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza. Diseños del norte y alternativas del sur*. Buenos Aires: CLACSO

Gallego, L. (2009). Acercamiento al problema social de la pobreza. *Revista de Trabajo Social*, (09), 81-107.

NARANJO Giraldo, G. (1992). Medellín en zonas. Editorial Corporación Región.

Sandoval M. (Ed.). (2001). Más allá del machismo, La construcción de masculinidades.

Zapata, M. (225-248). *Género, feminismo y masculinidad en América Latina*. El Salvador: Ediciones Böll

SOSA, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Guatemala: Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar.

MONTAÑO, C; LUSTOSA, R (2013) Conhecimento e sociedade, ensaios marxistas. Outrasexpressões. Sao Paulo. p.282.

VARGAS, Laura; BUSTILLOS, Graciela. Técnicas participativas para la educación popular. Chile. Ediciones CIDE. 1990 3ª edición.p. 88 -89

V, LENIN; LAS TRES FUENTES Y LAS TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO. (Carlos Marx, Federico Engels). Editorial Progreso. 1969 Medellín – Colombia

Héller, A (1987) Sociología de la vida cotidiana. Ediciones península, segunda edición, Barcelona.

- Zemelman, H. (1989). De la historia a la política. La experiencia de América Latina. México: Siglo Editores.
- Zemelman, H. (2002). Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento. México; Anthropos Editorial.
- Zemelman, H. (2005). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. México; Anthropos Editorial.
- Zemelman, H. (2012). Pensar y poder razonar. Un modo de construcción conocimiento. México; Siglo XXI editores.
- Munster, Blanca. (2014). Remesas y pobreza desde una perspectiva de género: el caso del Consejo Popular de Santa Fe (Cuba); Argentina; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Marx, Carlos. (1960). Manuscritos para Económicos y Filosóficos de 1844; Santiago de Chile; Empresa editora Austral LTDA.
- Abad, Héctor. (2006). El olvido que seremos; Bogotá; Editorial Planeta Colombia S.A.
- Freire, Paulo. (2005). Pedagogía del Oprimido; Argentina; Siglo veintiuno editores.
- Torres, Alfonso. (2013). El Retorno a la Comunidad, Problemas, debates, y desafíos de vivir juntos; Bogotá; El Búho Editores.
- Observatorio de seguridad humana de Medellín. (2012). La seguridad personal en vilo por grupos armados. Leer en: Control territorial y resistencias. Una lectura desde la seguridad humana. p.49 - 50. Medellín, Colombia: La carretera editores E.U (ed.).
- Sosa, M. (2012). Una aproximación inicial el territorio como relación geo-eco-antrópica. Leer en: ¿Cómo entender el territorio? p.7. Guatemala: Cara Parens editorial. (ed.)

Listado de referencias trabajo de campo

Referencias trabajo de campo. Dialogo de saberes comunal 1. 24 de julio de 2014. Con-Vivamos.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Diálogo de Saberes Hombres 1. 21 de mayo de 2015. Bello Oriente.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Diálogo de Saberes Hombres 2. 26 de mayo de 2015. Bello Oriente.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Diálogo de Saberes Hombres 3. 21 de junio de 2015. Carpinelo.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Diálogo de Saberes Hombres 4. 8 de marzo de 2016. Guadalupe.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Institucional 1. 17 de julio de 2015. Medellín

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Institucional 2. 15 de septiembre de 2015.

Medellín.

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Experto 3. 17 de julio de 2015. Medellín

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Social 4. 9 de junio de 2015. Medellín.

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Social 5. 16 de agosto de 2015. Medellín

Referencias trabajo de campo. Conversatorio Actor Social 6. 8 de agosto de 2016. Medellín

Cibergrafía

Alcaldía de Medellín. (2015). *Cinturón Verde Metropolitano*. Tomado de: <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://ea74134f68370a944c618d1c0ace503b>

CEPAL (2013). *Panorama social*. Tomado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/51769/PanoramaSocial2013DocInf.pdf> pág. 11

Encuesta del SISBEN. (2013). *Perfil socioeconómico de la comuna 1*. Tomado de: <http://www.medellin.gov.co>

Encuesta del SISBEN. (2013). *Perfil socioeconómico de la comuna 3*. Tomado de: <http://www.medellin.gov.co>

PLAN DE DESARROLLO DE LA COMUNA UNO 2005-2015: Fase de divulgación y gestión. tomado de: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/Plan%20Desarrollo%20Local/PDL%20COMUNA%201-2.pdf>

SANDOVAL, C (2002). *Técnicas de investigación cualitativa*. ARFO Editores e Impresores Ltda. Bogotá. p. 69. Tomado de: <file:///D:/Descargas/1567-4973-1-PB.pdf>

OSPINA, D (S.f.) *El diario como estrategia didáctica*. Tomado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=34201>

STALIN, J. *Obras escogidas*. Edición Nentori, Tirana. 1979. tomado de:

<https://www.marxists.org/espanol/stalin/obras/oe1/Stalin%20-%20Obras%20escogidas.pdf>

El Megáfono. (2016). http://comunapopular.org/wp-content/uploads/mapa_comunalpopular.pdf.

Tomada el día 3 de marzo de 2016, hora 2:30pm

Biblioteca Pública Piloto Hemeroteca. (2013).

<https://hemerotecabpp.wordpress.com/2013/08/28/bibliografia-recomendada-comuna-3-de-medellin/> Tomada el día 3 de marzo de 2016, hora 2:45pm

Alcaldía de Medellín, Información poblacional.

https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/IndicadoresyEstadsticas/Shared%20Content/Encuesta%20Calidad%20de%20Vida/ECV2014/PDFs/01Poblacion.pdf. Tomada el día 3 de marzo de 2016, hora 3:30pm

Alcaldía de Medellín. Imagen promocional Cinturón Verde Metropolitano

(2016). https://cinturonverde.files.wordpress.com/2013/02/atributos_jcm1.jpg tomado el día 5 de marzo de 2016, hora: 3:45 pm

Concejo Nacional de Trabajo Social (2013), Código de ética profesional de Trabajo Social en Colombia. Revisar

<http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/cnts/images/Codigo-de-etica.pdf>.

Fecha: marzo 10 de 2016, hora: 2:30 pm

Anexos

Anexo 1. Memoria fotográfica trabajo de campo



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



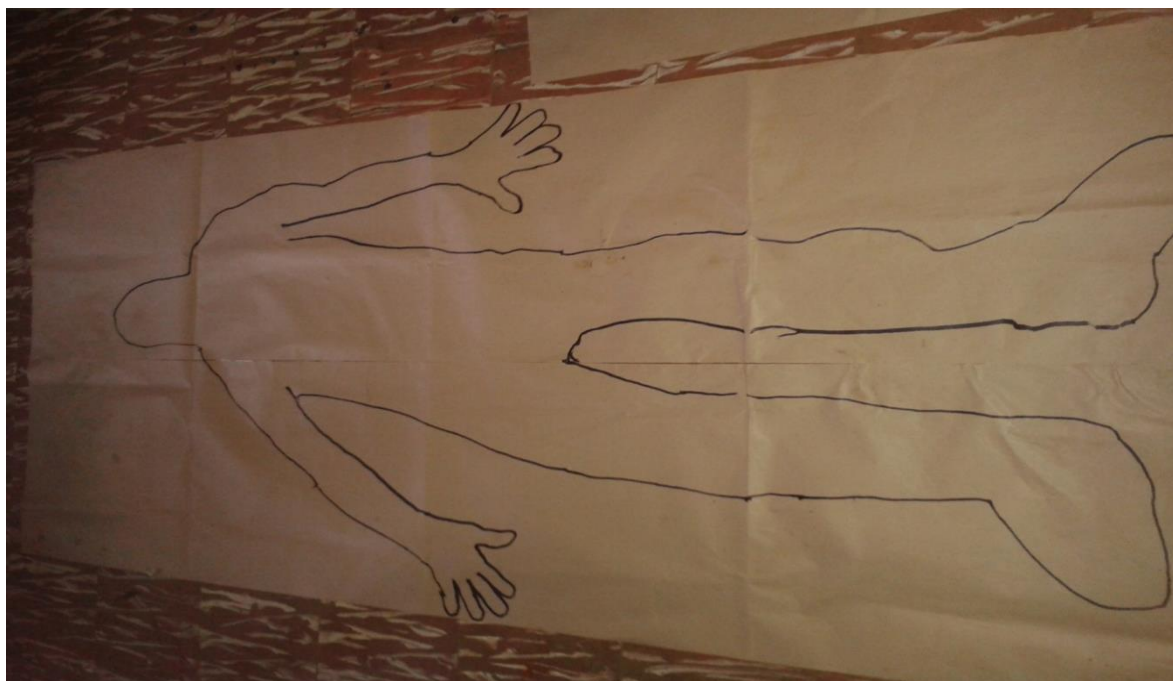
[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



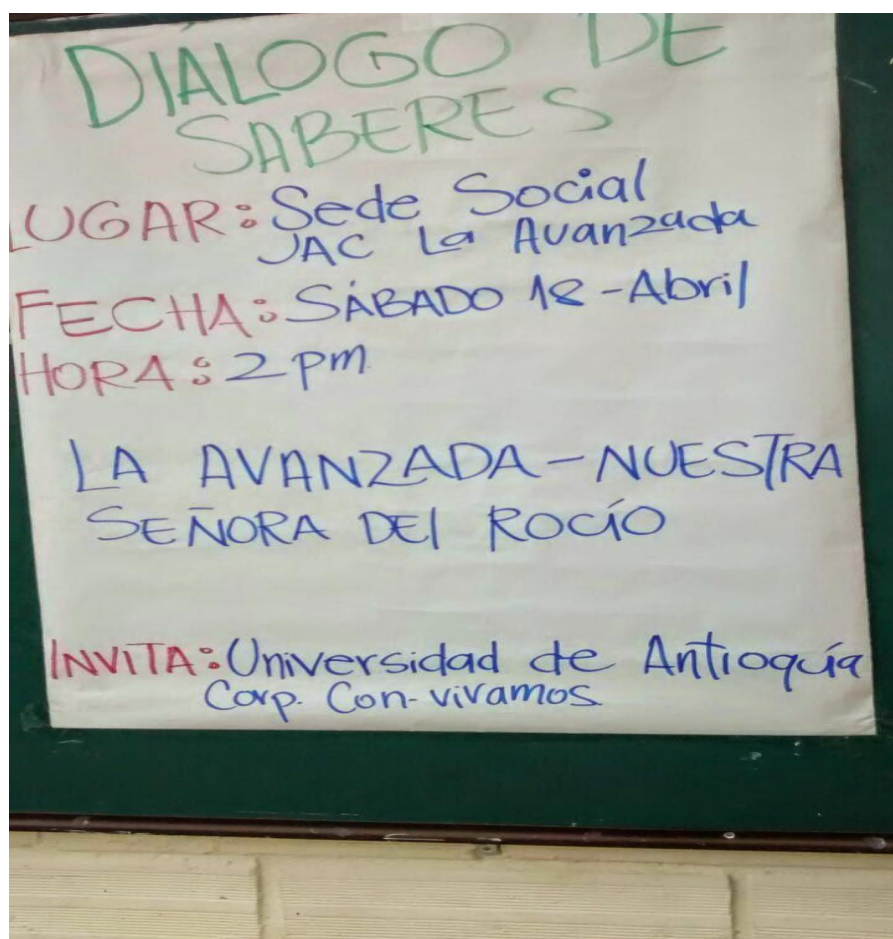
[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Carpinelo. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Con-Vivamos. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Escuela por la defensa del territorio. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Con-Vivamos. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Escuela por la defensa del territorio. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (La Avanzada. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Escuela por la defensa del territorio. Medellín, Antioquia.



[Fotografía de Ana Carolina Mazo]. (Bello Oriente. 2015). Memoria fotográfica trabajo de campo. Escuela por la defensa del territorio. Medellín, Antioquia.

Anexo 2. Guía dialogo de saberes poblacional

MOMENTOS		TEMPORALIDAD
MOMENTO 1	<p>Compartiendo nuestras intencionalidades</p> <p>En este primer momento se hará la presentación general de la actividad y del grupo. Se realizará una técnica de reconocimiento y seguida de esta se presentará la metodología de trabajo y se llegaran acuerdos sobre la misma</p>	20 minutos
Técnica de reconocimient o	<p>La telaraña</p> <p>Objetivo: presentación, integración Materiales: una bola de cordel, ovillo de lana, etc. Desarrollo: Los participantes se colocan de pie formando un círculo y se le entrega a uno de ellos la bola de cordel; el cual tiene que decir su nombre, procedencia, tipo de trabajo que desempeña, interés de su participación, etc. Luego, éste toma la punta del cordel y lanza la bola a otro compañero, quien a su vez debe presentarse de la misma manera. La acción se repite hasta que todos los participantes quedan enlazados en una especie de telaraña.</p> <p>Una vez que todos se han presentado, quien se quedó con la bola debe regresarla al que se la envió, repitiendo los datos dados por su compañero. Este a su vez, hace lo mismo de tal forma que la bola va recorriendo la misma trayectoria, pero en sentido inverso, hasta que regresa al compañero que inicialmente la lanzó. Hay que advertir a los participantes la importancia de estar atentos a la presentación de cada uno, pues no se sabe a quién va a lanzarse la bola y posteriormente deberá repetir los datos del lanzador.</p>	Responsable Brianda Demoya



Construyendo saberes juntos

Esta fase se asume como un momento central de construcción colectiva en cada Dialogo. En esta se espera generar reflexiones situadas alrededor de las categorías centrales según dispositivos orientadores como frases, imágenes, entre otros, activando con ello la reflexión y problematización de la realidad barrial y comunitaria frente a la pobreza y la masculinidad.

**MOMENTO
2**

Concretamente en dicho momento del encuentro se hará dividiendo el grupo en subgrupos de manera creativa, trabajando por fases definidas según las categorías centrales de pobreza, territorio, conflicto y empobrecimiento, masculinidad y base organizacional. Cada base desarrollará una técnica específica que buscará motivar el pronunciar, crear y compartir saberes diversos a través de un *ejercicio de construcción colectiva ascendente*.

40minutos

Trabajo por base

Base 1	<p>Silueta- territorio – masculinidad</p> <p>Dar cuenta de la manera como se visualizan y se representan ante otros a partir de lo simbólico y lo imaginario; permitiendo el reconocimiento de las identidades individuales y grupales.</p> <p>Representar y reconocer su cuerpo lleva al sujeto a evocar historias, relatadas a partir de las diferentes marcas que lo configuran, dado que el cuerpo es un texto escrito que se expresa en las cicatrices, los tatuajes, los rasgos físicos, los lunares y mutilaciones.</p>		Responsable Carolina Mazo
	<p>Pregunta orientadora</p>	<p>¿Cómo ha sido su contribución a la construcción de su barrio? ¿Qué le hubiera gustado aprender a hacer?, ¿</p>	
	<p>Ruta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Re encuadre 2. Explicación del objetivo de la fase y ruta de trabajo 3. Desarrollo 4. Recuperación producción: síntesis. 5. Cierre 	<p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Paleógrafo ✓ Cinta de enmascarar. ✓ Marcadores. ✓ Colón ✓ Tijeras. ✓ Hojas iris. ✓ Recortes de revista. ✓ Colores 	
<p>Desarrollo:</p> <p>El desarrollo de la técnica comienza con la distribución del grupo por parejas, inicialmente uno de ellos se acuesta sobre un pedazo de papel del tamaño de su cuerpo, para que su compañero demarque la silueta de su cuerpo; posteriormente se repite el mismo procedimiento con el otro compañero. Una vez delineadas las siluetas, cada participante la recorta y procede al trabajo individual.</p>			

En el trabajo individual cada participante, sin poner su nombre, plasma sobre la silueta las características propias de su cuerpo que lo diferencian e identifican con los otros, como señales, cicatrices, atuendo, gustos... Es importante que los participantes dispongan de suficientes materiales que faciliten decorar su silueta.

Expresión:

En este momento se ubican todas las siluetas en un lugar donde puedan ser visibilizadas por los participantes, donde el grupo trate de identificar a quien corresponde cada silueta. Luego cada persona se ubica cerca de su silueta y

Comparte con los otros el significado y sentido de lo expresado en ella.


Interpretación:

En este momento se pueden realizar preguntas que posibiliten al grupo reflexionar lo expresado y observado en las siluetas, tales como:

- ¿Qué cosas llaman la atención?
- ¿Qué tipo de relaciones se encuentra entre las siluetas?
- ¿Qué diferencia hay entre ellas?
- ¿Qué recurrencias se encuentran?
- ¿Qué cosas de las que hay en ellas llevan a unirse?

Toma de conciencia:

Luego, llega el momento de síntesis, en el cual se busca que los participantes concluyan a partir de la reflexión sobre la forma como se sintieron en el desarrollo de la técnica, lo que les posibilitó, los aspectos que se evidenciaron y se identificaron sobre identidades individuales, sobre la visión que tienen de sí mismos y de los otros, sobre las afinidades y formas de agrupación.

		
MOMENTO 3	<p>Valoremos nuestros aprendizajes</p> <p>Finalmente se hará un cierre general del Diálogo de Saberes, y se invitará a los y las participantes a valorar el espacio y los aprendizajes adquiridos en el desarrollo del mismo, invitando a los diálogos grupales.</p> <p>Evaluación: donde ellos nos expresen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué les gusto? • ¿Qué no les gusto? • ¿Qué esperaban? • ¿En qué podemos mejorar en torno a nuestra actividad o forma de trabajar? <p>Encaminado a develar si se generó en el encuentro un espacio real de aprendizaje en dialogo y horizontalidad. Si fue fácil, entretenido, interesante y si en verdad les genero aportes.</p> <p>Se podrá realizar una técnica corta con las preguntas anteriores, pero con la intención de que 2 o 3 personas profundicen el porqué de las decisiones, cuyo fin lo vuelva más cualitativo e inclusivo.</p>	20 minutos
	<p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Papelógraf o ✓ Cinta adhesiva ✓ Caritas (felices, 	<p>Desarrollo:</p> <p>Se valorara el encuentro a partir de preguntas generales, donde los integrantes del grupo calificaran el encuentro y los aprendizajes con caritas</p>

	tristes, duda)	felices, tristes o de duda según los temas hablados.	
FUENTES DE VERIFICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Listado de asistencia: crearemos un cuaderno por grupo, donde las personas dejen como mínimo su nombre y número y además expresen algo que les gusto, un aprendizaje, una duda, un dibujo, en fin, lo que quieran compartir. ✓ Registro fotográfico ✓ Memoria/trascrición. ✓ Diarios de campo por estudiante 		Relatora General Brianda Demoya

Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín.* (2015)

Anexo 3. Guía conversatorio con actores

OBJETIVOS

Objetivo general

- Comprender los discursos y representaciones sociales colectivas sobre pobreza que tienen los hombres en la Comuna Uno y Tres de la ciudad de Medellín.

Objetivos específicos

- Recuperar los contextos explicativos de los hombres sobre la pobreza en la Comuna Uno y Tres de la ciudad de Medellín, desde las diferentes formas de significación institucional y social.
- Identificar los conceptos, manifestaciones y vivencias de los hombres acerca de la pobreza en la Comuna Uno y Tres de la ciudad de Medellín, haciendo énfasis en su comprensión diferencial e interrelacionar.
- Configurar desde los lugares de representación de los hombres en condición de pobreza, propuestas que permitan atender las condiciones estructurales de la pobreza y sus manifestaciones materiales, culturales, políticas y sociales.

Para esta serie de encuentros que se han planteado con el nombre de Conversatorios, se pretende generar un contacto no formal con los actores principales, estos serán hombres pertenecientes a las comunas Uno y Tres, hombres desde la institución social, específicamente la corporación Con-Vivamos y un hombre, y una mujer expertos en el tema de masculinidad. Cuya finalidad es llevar a cabo un encuentro de manera individual con cada uno y una de los actores creando espacios de dialogo y co-construcción de saberes, de forma multidimensional y con la finalidad de ser acordes a la perspectiva metodológica de educación popular y dialogo de saberes.

Interpelar las nociones, manifestaciones y formas de enfrentar la pobreza desde el eje transversal del ser hombres, desde la masculinidad y de esa forma, como ve a los otros, como se sientes con respecto a los otros, en referencia a la pobreza; conocer que hacen los entes gubernamentales con respecto a esta población específica en situación de pobreza, y de que forma la enfrentan, las relaciones familiares y con el entorno además de la construcción del mismo.

Es así como se llevará a cabo un encuentro que será guiado por unos ejes o preguntas transversales que alimenten la discusión y permitan cuestionarnos y crear saberes de forma conjunta, donde la experiencia jugará un papel trascendental, la experiencia de la vida cotidiana, de la academia y de la institucionalidad en campo reconocer al otro desde su saber, sus visiones y la diferencia de los mismos.

Preguntas y ejes orientadores conversatorio actores Expertos e Institucionales.

- ¿Qué entiende usted por pobreza?
- ¿Para usted que es masculinidad?
- Cree que los hombres expresan o viven la pobreza de forma diferencial que las mujeres.
- Cuáles son las labores más comunes realizadas por los hombres para enfrentar la pobreza, fuentes de trabajo, empleos disponibles.
- Cuál es el comportamiento familiar en cuanto al hombre en situación de pobreza, los roles más significativos.
- Qué relación existe entre el hombre y: la violencia, trabajo fuerte o peligroso, poder adquisitivo, otros hombres, cantidad de hijos y a su vez de compañeras sentimentales.
- ¿El estado cuenta con formas que apoyen la erradicación de la pobreza creados directamente para los hombres?
- En la comuna cuantas ventas ambulantes son lideradas por hombres.
- Cuál cree que es el nivel educativo más predominante en los hombres de la comuna; cuales son los cursos o estudios en los que más se vinculan.

Preguntas y ejes orientadores conversatorio actores comunales.

- ¿Qué considera usted que es ser pobre?
- ¿Para usted que es ser hombre?
- Usted cree que la pobreza cambia la percepción de hombre.
- En que ha trabajado usted y cuáles han sido las condiciones laborales de esos empleos.
- Qué rol cumple usted en su familia.
- De que se compone una comida en su casa, ¿se les sirve a todos por igual?
- ¿Cuántos hijos tiene?
- Cuáles son los lugares del barrio donde más permanece, quienes lo acompañan y Donde no le gusta estar.
- Como fue educado.
- Cual es su nivel educativo, que estudios tiene.
- A que le teme
- En que procesos comunitarios o de barrio ha estado vinculado o como cree que ha contribuido al crecimiento o desarrollo del mismo.
- Cuando dispone de dinero cual es el primer gasto que hace ¿de qué se antoja y lo compra o no?
- Son importantes para usted los bienes materiales.

Elaboración del grupo de investigación discursos y representaciones colectivas sobre la pobreza en hombres. *Comunas Uno y Tres de la ciudad de Medellín*. (2015)